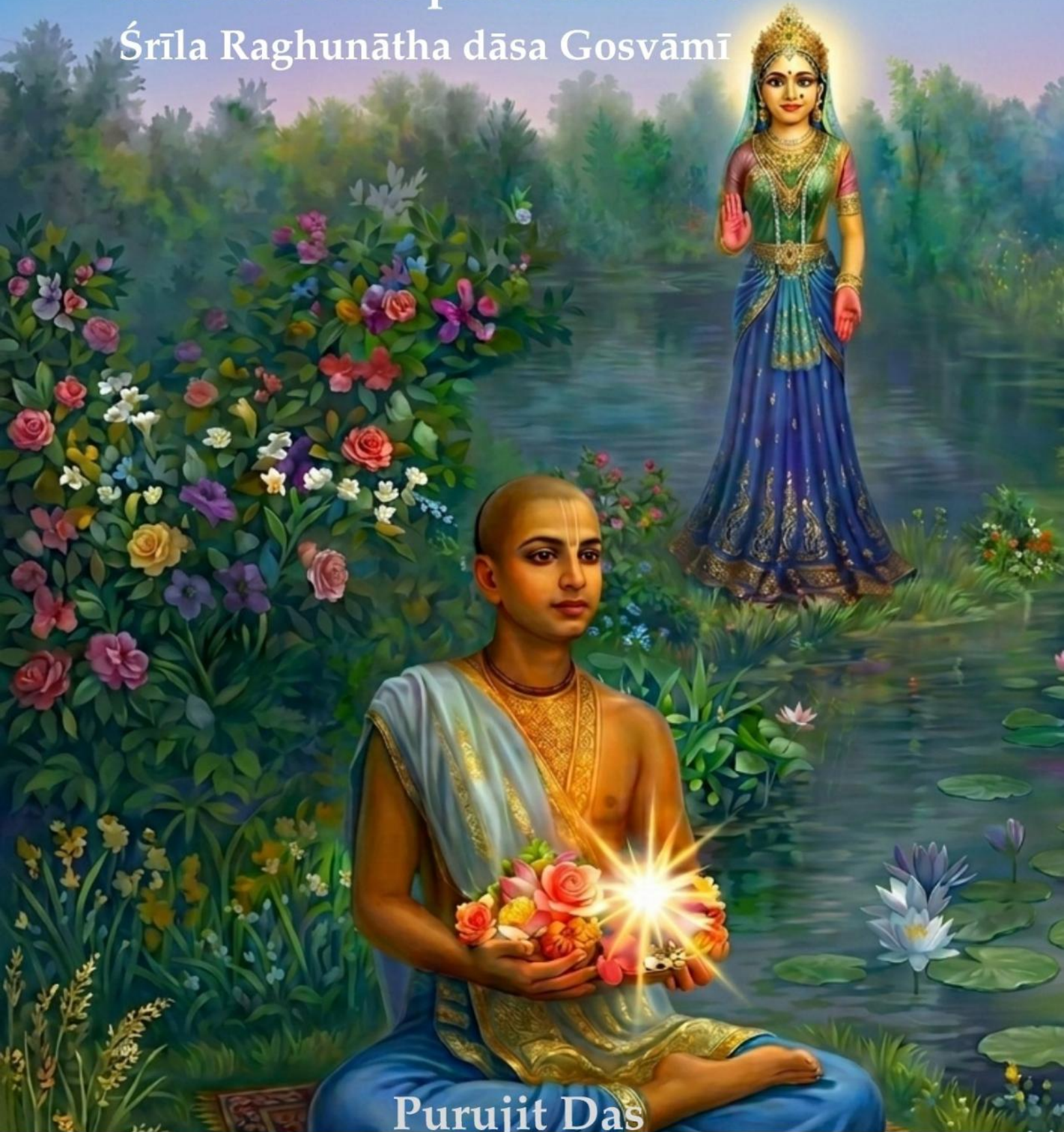


JARDIN DEL BHAKTI

Manah-śikṣā

Instrucciones para la Mente

Śrīla Raghunātha dāsa Gosvāmī



Puruṣit Das



Manah-śikṣā

Instrucciones para la Mente

Śrīla Raghunātha dāsa Gosvāmī

Publicado por

Sri Chaitanya Sridhar Govinda Seva Ashram, Caracas, Venezuela La manifestación del Jardín del Bhakti no habría sido posible sin el corazón y el esfuerzo de aquellos que, inspirados por la instrucción de nuestros Maestros, ofrecieron su tiempo y talento como una forma de adoración.

A nuestros Colaboradores:

Deseamos expresar nuestra profunda gratitud a los devotos y amigos que participaron en las distintas etapas de esta obra:

A los Transcriptores y Correctores:

Quienes con paciencia y devoción revisaron cada pregunta y respuesta, cuidando que el mensaje de los Śāstras se mantenga puro y accesible para todos.

Al Equipo de Diseño y Web:

Por dar forma visual a estas enseñanzas y permitir que el sitio paramakaruna.net sean ventanas de luz en el mundo digital.

A la Comunidad de Buscadores:

Sus preguntas sinceras son la verdadera razón de existir de este libro. Gracias por confiar en este humilde servidor para buscar refugio en la Verdad.

Mis amigos:

Su santidad Bhakti Nandana Sadhu Maharaj, Su Santidad Bhakti Nilay Sidhanti Maharaj, Gaurachandra Das, Falguni Devi Dasi.

Diseño y Diagramación: por Chandra Mallika Devi Dasi

Es una fortuna inmensa y un síntoma de la Gracia más pura! El simple hecho de que el corazón sienta este anhelo sincero por buscar alimento en los escritos de los guardianes de nuestra línea, en lugar de perderse en las distracciones del mundo material, es la prueba de que queremos firmemente refugiarnos en el suelo seguro de los maestros.

Estudiar el Manah-śikṣā.

("Instrucciones a la Mente") de Śrīla Raghunātha dāsa Gosvāmī es, literalmente, entrar a la escuela de la sintonía fina. El Manah-śikṣā es un manual quirúrgico para el universo interno del practicante. Raghunātha dāsa Gosvāmī, el maestro de nuestra meta suprema (prajñā-ācārya), escribió esta obra condensada en solo 11 versos, pero cada uno de ellos es una medicina directa para el alma que quiere mantenerse abajo, libre de orgullo y pretensiones.

El Enfoque del Libro: Hablarle al "Enemigo Interior"

Lo más hermoso de este libro, y que encaja de forma perfecta con el deseo de ser siempre como un principiante que necesita ayuda constante, es la postura que adopta el autor: Raghunātha dāsa Gosvāmī no le escribe a una audiencia externa para darle una lección de erudición. Él se sienta a solas, toma a su propia mente de las manos, la llama "hermana" o "amiga", y comienza a implorarle, a rogarle y, a veces, a regañarla con firmeza para que deje de engañarse con las apariencias de este mundo. Él nos enseña que el primer paso para cultivar la vida espiritual no es intentar corregir a los demás en los templos, sino sentarnos a educar a nuestra propia mente, que es donde se esconden los sutiles deseos de distinción, reconocimiento y orgullo. El Manah-śikṣā (Instrucciones a la mente) de Śrīla Raghunātha dāsa Gosvāmī es verdaderamente una joya médica para el corazón. Es un manual de primeros auxilios espirituales que, con una dulzura y poesía increíbles, desarma los trucos del ego y de la mente, guiándonos paso a paso desde la honestidad interna hasta el refugio más dulce.

INDICE

El Mapa de los 11 Versos del Manah-śikṣā	5
Introducción	8
Dedicatoria	10
Palabras De Agradecimiento Y Aspiración	11
Ofrenda De Gratitud A Srila Prabhupāda	16
VERSO 1	19 a 33
El Ruego Humilde a la Mente	
VERSO 2	34 a 45
La Alerta contra el Engaño de la Mente	
VERSO 3	46 a 54
El Refugio del Hijo Pródigo	
VERSO 4	55 a 73
El Monstruo del Orgullo (La Grulla)	
VERSO 5	74 a 90
La Alerta contra el Monstruo del Orgullo (La Grulla)	
VERSO 6	91 a 104
El engaño de la falsa pureza	
VERSO 7	105 a 117
El Peligro de la Fama (La Prostituta de la Distinción)	
VERSO 8	118 a 136
El Camino de la Absorción Total	
VERSO 9	137 a 165
El Refugio en los Ríos de la Gracia	
VERSO 10	166 a 176
La Identidad de la Divinidad Suprema	
VERSO 11	177 a 191
La Promesa de la Obra (Phala-śruti)	
VERSO 12	192 a 207
del Manah-śikṣā	

El Mapa de los 11 Versos del Manah-śikṣā

Para comenzar nuestro viaje, miremos el mapa de cómo Raghunātha dāsa Gosvāmī divide este tratamiento para la mente:

El Mapa del Manah-Śikṣa

Versos 1 al 4 El Refugio y el Desapego.

Versos 5 al 7 La Purificación del Orgullo y la Lujuria

Versos 8 al 11 El Cultivo del Anhelo y el Servicio

Las instrucciones a la mente (Manah Śikṣā) actúan como un proceso de "jardinería emocional y espiritual" diseñado para dismantelar el ego falso (ahāṅkāra), que es definido como el "pegamento" que une al alma con sus vestiduras materiales y le hace creer erróneamente que es el dueño y disfrutador de sus acciones. La transformación del ego falso a través de estas instrucciones se realiza de las siguientes maneras:

Renuncia al orgullo y la hipocresía.

Las instrucciones exhortan a la mente a abandonar el orgullo (dambha), el cual incluye el engaño, la deshonestidad y el deseo de prestigio personal. Se utiliza una metáfora fuerte para advertir a la mente que deje de "bañarse en la orina cáustica del gran burro del engaño y la hipocresía", ya que este comportamiento quema al alma; en su lugar, debe sumergirse en el océano de prema (amor puro). El deseo de fama y reconocimiento es descrito como las "heces de cerdo" de la vida espiritual que ensucian el corazón y refuerzan el ego.

Desplazamiento del "Yo soy el Hacedor" El ego falso convence al alma de que ella es la autora de sus actividades (kartāham iti manyate), cuando en realidad estas son ejecutadas por las modalidades de la naturaleza.

Las instrucciones a la mente invitan a:

Reconocer la dependencia: Aceptar que somos instrumentos de la voluntad divina y que cualquier éxito es un regalo de la Gracia, no un logro personal.
Cambiar la identidad: Pasar de la etiqueta corporal ("soy rico", "soy erudito") a la identidad constitucional: "soy un servidor eterno de Krishna" (jīvera 'svarūpa' haya — kṛṣṇera 'nitya-dāsa').

Subordinación de la mente al Gurú.

Una instrucción clave es no seguir las sugerencias de la propia mente, incluso cuando parecen ser "buenos consejos", para depender totalmente del maestro espiritual. Esta rendición rompe la independencia ilusoria del ego. El Gurú actúa como un "cirujano de la visión" que, mediante el conocimiento trascendental, extirpa las "cataratas del ego" y las cinco capas de la ignorancia que nublan al alma.

El poder purificador del Santo Nombre.

El Mahā-mantra es la herramienta principal para limpiar el "espejo del corazón" o de la mente (ceto-darpaṇa-mārjanam). Disolución de coberturas: Se describe al mantra como un "martillo de luz" que atraviesa las 16 capas o fragmentos (kalās) del cuerpo sutil que cubren al alma. Funciona como una alarma que despierta al alma del "sueño profundo de la materia" donde sueña falsamente en términos de "yo" y "mío".

La posición de "Sirviente del Sirviente".

Para proteger la sinceridad y disolver el ego, se instruye a situarse "debajo" de los demás:

Humildad y tolerancia: Practicar ser "más humilde que la hierba y más tolerante que un árbol", ofreciendo respeto a todos sin esperar nada a cambio.

Dāsānudāsaḥ: Servir a los devotos es la "raíz de la enredadera del amor" y el único lugar donde el orgullo no puede entrar.

En resumen, las instrucciones a la mente transforman el ego falso al sustituir el hambre de disfrute y control por un anhelo intenso de servicio (laulyam), permitiendo que el alma recupere su pureza original y se sitúe bajo la protección directa del Señor.

INTRODUCCIÓN

El mapa del tesoro interno

¿Alguna vez has sentido que tu mente es tu mayor obstáculo en el camino espiritual? Un día está llena de entusiasmo y, al día siguiente, se distrae con la corriente del mundo, se llena de orgullo o se desanima por completo. Todos pasamos por eso. La mente puede ser una compañera difícil, pero la buena noticia es que no tenemos que pelear con ella a ciegas.

Hace siglos, un gran maestro y alma liberada, Śrīla Raghunātha dāsa Gosvāmī, se sentó a escribir una carta de once versos. Pero no se la escribió a nadie más: se la escribió a su propia mente. Ese texto es el Manaḥ-śikṣā, que significa literalmente "Instrucciones a la mente".

Este material que tienes en tus manos no es un libro de filosofía abstracta o reglas rígidas. Es un manual profundamente práctico, íntimo y poético. A través de un lenguaje amoroso pero directo, el autor trata a su mente como a un amigo cercano, a veces como a un niño caprichoso, y le enseña cómo sanar.

¿Qué vas a encontrar en estas páginas?

A lo largo de estos versos, se nos revelan secretos esenciales para nuestra vida diaria y nuestra práctica:

Cómo desarmar al ego: Descubrirás cómo liberarte de la sutil trampa del deseo de reconocimiento y prestigio, al que el autor compara con una figura engañosa que oscurece el corazón.

El poder del refugio: Aprenderás a cultivar un afecto genuino y firme por el maestro espiritual, los maestros anteriores, los santos nombres y los lugares sagrados.

Un camino de dulzura: En lugar de reprimir la mente de forma violenta, este texto te enseña a redirigir su energía de manera natural hacia la belleza y el servicio más puro.

El Manaḥ-śikṣā es un espejo honesto. Nos ayuda a ver dónde estamos parados, pero no nos deja ahí; nos toma de la mano y nos eleva peldaño por peldaño. Te invitamos a leer estas páginas no solo con el intelecto, sino con el corazón abierto. Permite que estos versos actúen como un bálsamo que pacifique tu mente y encienda en ti un deseo profundo de refugio, devoción y servicio sincero.

¡Que disfrutes este viaje hacia el interior!

DEDICATORIA

A los pies de loto de mi amado Gurudeva, Śrīla Bhakti Sundar Govinda Dev-Gosvāmī Mahārāja.

Con el corazón conmovido, dedico este humilde esfuerzo a quien, con una paciencia infinita y un afecto sin límites, me ha permitido el sagrado privilegio de intentar servirle.

Evocando las palabras de Śrīla Bhaktivinoda Ṭhākura en su Śaraṇāgati: bhāwiyā dekhinu, e vana saṁsāre, āra kene nāhi amāra — "Al reflexionar profundamente, veo que en este mundo material no tengo a nadie a quien llamar mío, excepto a ti". Al igual que en ese canto, reconozco que la mente errante a menudo nos confunde en este desierto del mundo, pero su mirada de gracia y su paciencia inquebrantable siempre vuelven a rescatarme, mostrándome que mi único y verdadero refugio se encuentra en su guía y en su servicio.

Gracias, Gurudeva, por no mirar mis descalificaciones, por sostenerme con tanta tolerancia y por otorgarme un lugar a la sombra de sus pies de loto, donde la mente finalmente encuentra paz y dirección.

PALABRAS DE AGRADECIMIENTO Y ASPIRACIÓN

Ofrezco mis más respetuosas reverencias a las plantas de los pies de loto de **Srila Bhakti Nirmal Acharya Maharaj** y de **Srila Bhakti Tilaka Niraho Maharaj**.

Es únicamente por su infinita misericordia y su inquebrantable dedicación al servicio de Srila Gurudeva que la corriente de la devoción pura continúa fluyendo de manera accesible para todos nosotros. Su ejemplo de entrega absoluta y resguardo de la línea de nuestro amado guía es el faro que sostiene nuestra fe.

A pesar de mis innumerables imperfecciones, debilidades y bajos deseos, su generosidad magnánima no me descarta. Por el contrario, me otorga un refugio y me mantiene ocupado en el camino del servicio afectuoso (bhakti-marga). Esta bondad inmerecida es la fuerza que purifica el corazón y permite que un alma caída pueda seguir adelante, superando sus propios obstáculos internos.

Mi sincera oración es que, mediante su gracia, pueda convertirme en un puente transparente y útil, un instrumento sencillo que facilite a otros acercarse y servir a sus pies de loto, contribuyendo así a la misión de Srila Gurudeva.







Śrīla Bhakti Sundar Govinda Dev-Goswāmī Mahārāj
Presidente-Sevāite-Āchārya
Śrī Chaitanya Sāraswat Maṭh



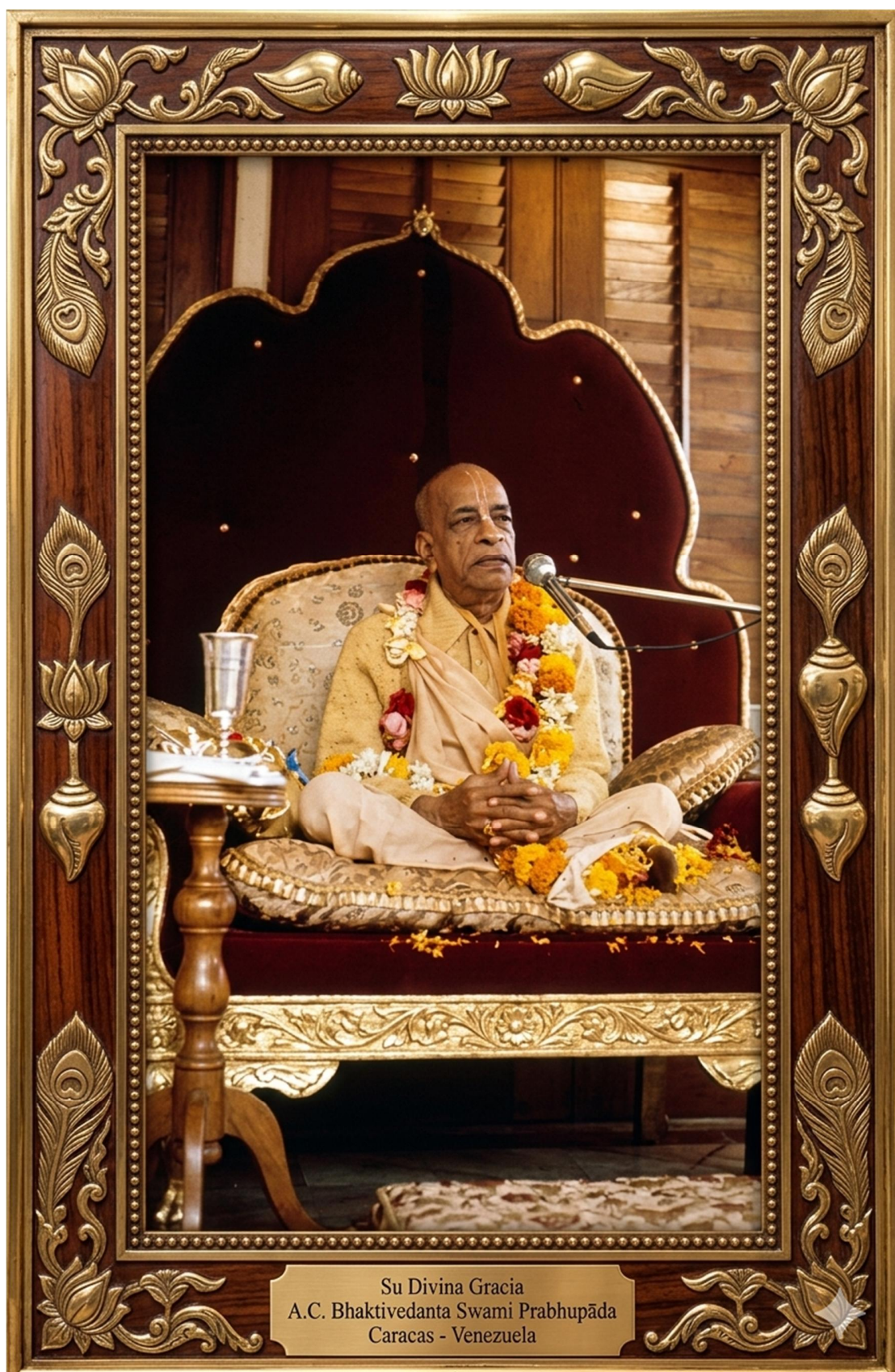
OFRENDA DE GRATITUD A SRILA PRABHUPADA

Ofrezco mis más respetuosas reverencias a las plantas de los pies de loto de **A.C. Bhaktivedanta Swami Prabhupāda**, la personificación de la compasión más elevada.

El Salvador de Occidente: Srila Prabhupāda cruzó el océano y llegó a Occidente con las manos llenas de la misericordia de Sri Chaitanya Mahaprabhu, buscando rescatar incluso a aquellos que, sumergidos en la ignorancia, ni siquiera sabían que necesitaban ser salvados. Estábamos profundamente cubiertos por la densa energía ilusoria, perdiendo la noción de nuestra verdadera naturaleza espiritual. Sin embargo, su compasión no conoció límites ni puso condiciones.

Fe Inquebrantable y Lealtad: Fue su fe absoluta en las palabras de su Gurudeva (Srila Bhaktisidhānta Saraswatī Thakura) y su devoción inquebrantable lo que hizo posible el milagro. Con paciencia infinita, disipó la oscuridad de la ilusión (maya) y encendió en los corazones el deseo de servir a Mahāprabhu. Su determinación rompió todas las barreras geográficas y culturales, transformando desiertos espirituales en jardines de devoción.

Gratitud e Imploración: No existen palabras suficientes en este mundo para expresar una gratitud tan profunda por haberme encontrado, rescatado y ocupado en el servicio sagrado. No hay cualidad propia que pueda glorificar adecuadamente su grandeza; solo queda la humilde postura de implorar, una y otra vez, por un destello de su divina gracia. Que su bendición nos permita sostenernos firmemente en el sendero del servicio y la entrega.



Su Divina Gracia
A.C. Bhaktivedanta Swami Prabhupāda
Caracas - Venezuela

Sri Parama Karuna Nitai Gaurachandra Giri-Govardhana Ki jai



VERSO 1

El Ruego Humilde a la Mente.

Raghunātha dāsa Gosvāmī abre la obra con estas palabras tan conmovedoras:

*gurau goṣṭhe goṣṭhālayiṣu sujane bhūśura-gaṇe
sva-mantre śrī-nāmani hari-manas-niṣṭham atulām
asaktim rādhā- Kṛṣṇa -caraṇa-saroruhā-bhaji
bho bhrātar madas tvām acaṭubhir yāce nipatya*

Traducción:

Raghunātha dāsa Gosvāmī se postra en el suelo ante su propia mente y le dice: "¡Oh, mente, mi querida hermana! Me arrodillo ante ti y te ruego con total sinceridad, sin adulaciones: por favor, abandona todo orgullo material y desarrolla un afecto incomparable y una absorción total en estas cosas esenciales..." El Gurú (gurau), el maestro espiritual. El Goṣṭha (goṣṭhe), los pastizales sagrados de Vraja. Los Goṣṭhālayiṣu (goṣṭhālayiṣu), los residentes de Vraja (los pastores y pastoras de vacas). Los Sujane (sujane), los devotos del Señor. Los Bhūśura-gaṇe (bhūśura-gaṇe), los brāhmaṇas calificados. El Sva-mantre (sva-mantre), el propio mantra recibido en la iniciación. El Śrī-nāmani (śrī-nāmani), el Santo Nombre de la Verdad Absoluta. Y adora con total absorción el refugio de los pies de loto de la divina pareja, Rādhā y Kṛṣṇa en Vraja (haris-caraṇa / rādhā-kṛṣṇa-caraṇa-saroruhā-bhaji)."

¿Cuáles son esas protecciones que nos salvan de la caída?

En el primer verso del Manah-śikṣā de Srila Raghunatha Dasa Goswami, se nos invita a abrazar un refugio muy específico para fijar la mente y protegernos de la inercia o la caída espiritual.

Aunque el verso menciona directamente los objetos supremos de adoración, los grandes maestros explican que, al refugiarnos en ellos, se activan cinco protecciones fundamentales que sostienen al practicante.

1. El Gurú (El Maestro Espiritual).
2. Las Shastras (Las Escrituras Sagradas)
3. El Sadhu (La Asociación con los Devotos)
4. El Santo Nombre (El Nama)
5. El Dhāma (La Morada Espiritual o el Servicio Interno)

Al abrazar estos cinco elementos con humildad y regularidad, el practicante construye una fortaleza a su alrededor. La caída espiritual solo ocurre cuando el alma decide caminar sola y suelta alguno de estos cinco lazos de seguridad.

Raghunātha dāsa Gosvāmī: siendo uno de los seis Gosvāmīs más elevados de Vrindāvana, se presenta ante su mente como un mendigo desamparado. No le dice a su mente: *"Escúchame porque soy un gran sabio"*. Le dice: *"Por favor, te ruego de rodillas que no me dejes caer en la vanidad de este mundo"*.

Esta es la llave maestra. Si la mente aprende a postrarse ante el Gurú, el Nombre y los devotos, el orgullo material no encuentra espacio donde echar raíces.

¿Cómo hacer para que la mente realmente escuche nuestro ruego?

Porque la mente es experta en asentir con la cabeza cuando escucha filosofía en una clase, pero a la primera distracción en la calle o en el templo, vuelve a correr hacia el orgullo, el control o la comodidad material.

Raghunātha dāsa Gosvāmī nos da la respuesta clave en ese mismo primer verso a través de una sola palabra sánscrita: *acaṭubhiḥ*, que significa "sin adulaciones", "con total honestidad" o "hablando con la verdad desnuda". Él nos enseña que para que la mente escuche, no podemos tratarla de forma sentimental o superficial. Tenemos que ser firmes con ella y recordarle su verdadera posición de principiante. La mente solo se educa cuando la confrontamos con la realidad de esas cinco protecciones y, sobre todo, cuando reconocemos esa Gracia.

Las Cinco Protecciones El Escudo de la Mente: Para que la mente no se disperse, Raghunātha dāsa Gosvāmī le da un mapa de refugio muy concreto. Si la mente se sale de uno, el otro la sostiene:

1. **Śrī Gurú (El Maestro):** Cuando la mente quiere volverse orgullosa o creerse una "maestra" frente a los estudiantes, el recuerdo de los pies de loto de mis maestros (actualmente bajo el refugio de Śrīla Bhakti Tilaka Nirīho Mahārāja) actúa como un freno de mano. Nos recuerda: "No sabes nada, eres solo un instrumento de la Gracia".
2. **Śrī Goṣṭha (El ambiente sagrado de Vraja):** Es la meditación constante en que todo le pertenece a la Divinidad. Ayuda a la mente a entender que no somos los "dueños" ni los directores de nada.
3. **Los Sujane (Los Devotos):** La asociación pura. Cuando la mente ve a otros sirviendo en silencio, limpiando el piso o cocinando sin buscar reconocimiento, se siente avergonzada de su propio deseo de figurar y se educa por el ejemplo.
4. **Sva-mantre (El Mantra):** La vibración sagrada que desenreda los nudos del intelecto material. **Śrī Nāmane (El Santo Nombre):** El refugio final, el alimento puro del alma.

5. El Dhāma (La Morada Espiritual o el Servicio Interno).

Refugiarse en la atmósfera espiritual, en los pasatiempos del Señor y en la actitud del servicio sincero mantiene al alma ocupada de forma positiva. La mejor manera de no caer en lo desfavorable es estar completamente absorto en lo favorable. Nosotros solos no podemos educar a la mente. El esfuerzo humano por sí mismo es limitado; es como intentar apagar un incendio forestal con un balde de agua. Necesitamos esa gracia.

En nuestra escuela, se llama Kṛpā-śakti (la potencia de la misericordia). Cuando nos sentamos a cantar o a preparar una clase y le decimos a la mente de forma honesta: "Mente, no tenemos la capacidad, somos mendigos, por favor escúchame y ayúdame a servir", esa actitud de desamparo activa la Gracia descendente. Nityānanda Prabhu ve que no estamos pretendiendo ser avanzados, ve que nos reconocemos como principiantes, y es ahí donde Él estira Su mano y le da estabilidad a nuestra mente, fijándola en el servicio.

¿Cómo puede un alma que está completamente dormida y amarrada por la mente darse cuenta de que necesita ayuda? Y cuando la busca, ¿dónde está ese refugio?

Para entender esto con la profundidad, analicemos esta transición en dos partes: el despertar del alma y la naturaleza del refugio.

¿Cómo entiende el alma condicionada que necesita refugio?

El Śrīmad-Bhāgavatam y nuestros maestros explican que el alma atrapada en este mundo es como una persona que está teniendo una pesadilla terrible: está sufriendo, corre peligro, pero mientras está dormida, no puede hacer nada por sí misma para despertarse. No tiene la fuerza para abrir los ojos por su propia cuenta.

¿Cómo se despierta entonces? Por una intervención externa. A esto lo llamamos el misterio de la Gracia.

El choque con el sufrimiento: La primera forma en que la Gracia nos sacude es a través del dolor del mundo material. La mente intenta convencernos de que seremos felices si la gente nos aplaude, si controlamos las cosas o si acumulamos comodidades. Pero la realidad siempre nos golpea: llega la vejez, la enfermedad, la decepción o la traición. Esos golpes quiebran la seguridad de la mente.

El contacto con el despertar: En medio de esa insatisfacción, la Gracia nos pone enfrente a alguien que ya está despierto: el Gurú o un devoto sincero. Al escucharlos hablar o al ver su vida libre de la necesidad de figurar, el alma experimenta un destello, un recuerdo de su hogar original. Ese chispazo se llama Śraddhā (fe inicial). Es el alma diciendo en silencio: "Lo que la mente me ofrece es falso; el refugio está allá".

¿El refugio es físico o es conciencia?

La respuesta de nuestra escuela es directa: El refugio comienza siendo físico, pero su sustancia y su meta final son puramente conciencia. No se pueden separar, sino que uno es la puerta de entrada al otro.

Miremos cómo se entrelazan estos dos aspectos en nuestra práctica:

El Aspecto Físico (El punto de apoyo).

Como almas condicionadas, tenemos un cuerpo físico y una mente material. No podemos refugiarnos en una "energía abstracta". Por eso, la Gracia desciende en formas que nuestros sentidos actuales puedan tocar, ver y escuchar:

1. **Śrī Gurú:** Un maestro físico al que podemos escuchar y servir.
2. **Los Vaishnavas y el Templo:** Un lugar físico donde la mente se aquieta.

3. **Las Escrituras y el Mantra:** Palabras físicas impresas y sonido audible Si intentamos saltarnos este paso y decir "mi refugio es solo interno en mi conciencia", la mente nos engañará de inmediato, inventándose su propia religión a su conveniencia. El refugio físico es el ancla que nos mantiene honestos.

El Aspecto de Conciencia (La sustancia real).

Sin embargo, el maestro físico, el libro o el templo son solo el cofre; la joya dentro de ellos es la conciencia de servicio (Sevā-buddhi). Si una persona vive físicamente dentro de un templo o asiste a las clases todos los domingos, pero su mente sigue buscando el aplauso, el control sobre los demás o la distinción, esa persona está físicamente en el refugio, pero su conciencia sigue viviendo en el desierto material.

Por el contrario, como nos enseñó **Raghunātha dāsa Gosvāmī** en el **Manah-śikṣā**, el verdadero refugio ocurre cuando la conciencia de la mente se dobla, adopta la postura de un principiante humilde y se somete de corazón a esas instrucciones.

El refugio es la frecuencia interna de la sumisión y la entrega.

Para un practicante que quiere mantenerse abajo, entender esto es una liberación inmensa. Significa que no tenemos que fabricar nuestra propia iluminación. Nuestro único trabajo es asistir físicamente al lugar del servicio con una actitud de súplica interna, pidiendo esa "Gracia infinita". Cuando nos colocamos físicamente en las actividades de la misión, y al mismo tiempo le rogamos a la mente que deje su orgullo y escuche, el refugio físico se transforma de manera natural en un estado de conciencia inquebrantable.

Admitir con crudeza y vulnerabilidad que uno se siente confundido y que le cuesta trabajo practicar la honestidad es, paradójicamente, el acto más honesto y sincero que existe. La mente condicionada es experta en fabricar

disfraces de falsa pureza; por eso, quitarse la máscara y reconocer el desierto interno frente al espejo no es un síntoma de fracaso, sino el primer rayo de luz que rompe la oscuridad.

¿De dónde sacar la fuerza para no caer si estoy confundido?

Para responder a estas dos inquietudes desde la postura protectora de un principiante que necesita ayuda constante, analicemos estos dos puntos vitales:

Cuando estamos atrapados en la niebla de la confusión, nuestra propia fuerza de voluntad no es suficiente. Intentar luchar contra la mente usando la propia fuerza mental es como intentar salir de un pantano tirando de nuestros propios cabellos, terminamos hundiéndonos más. La fuerza para no caer no se genera internamente; se toma prestada de la Gracia a través de tres anclas de emergencia:

El desamparo consciente (Akiñcanatā): La fuerza del principiante nace de reconocer que no tiene fuerza. Cuando te veas al borde de una recaída en el orgullo, la apatía o el engaño de la mente, el recurso no es pelear, sino lanzar un grito de auxilio místico. Decir internamente: "Estoy completamente indefenso ante mi mente, no tengo pureza ni honestidad; por favor, tóname de la mano porque me hundo". Esa postura activa de inmediato el amparo del plano superior.

La inercia del servicio físico: Cuando la conciencia está nublada y no encuentras la fuerza en la meditación interna, oblígate a mover el cuerpo hacia el servicio físico y mecánico. Limpiar, transcribir, acomodar los libros, servir a otros. Deja que la disciplina física sostenga a la conciencia mientras la tormenta mental pasa.

El cordón umbilical con el Gurú: La fuerza está concentrada en la instrucción (vāṇī) del maestro. Aunque sientas que tu práctica es fría o

deshonesta, no te desconectes del sonido de sus palabras. Ese sonido guarda la potencia espiritual que a ti te falta en este momento.

El papel de la sinceridad en el control de la mente.

En el **Manah-śikṣā**, **Raghunātha dāsa Gosvāmī** utiliza la palabra **acaṭubhiḥ** (hablarle a la mente sin adulaciones, con verdad desnuda). Aquí radica el papel de la sinceridad. La sinceridad no significa ser un practicante perfecto; la sinceridad es la ausencia de pretensión. Es la línea que divide al devoto que avanza del que se estanca.

¿Cómo opera la sinceridad frente a la mente?

Le quita el poder al chantaje mental: A la mente le encanta jugar a la culpa. Te dice: "Eres un hipócrita, no eres honesto, ¿para qué sigues estudiando o dando clases?". Cuando tú aplicas la sinceridad y respondes: "Sí, es verdad, no soy honesto y no tengo fuerza, pero aun así soy un mendigo a las puertas de mi Gurú", la mente se queda sin argumentos. Desarmas el chantaje reconociendo tu realidad.

Abre el canal de la Gracia: El plano superior es una frecuencia de verdad absoluta. El Señor no puede bendecir a un personaje o a una fachada; Él solo puede bendecir a la persona real que sufre detrás del personaje. En el momento en que te presentas ante la Gracia con las manos vacías y diciendo "estoy confundido", el canal se limpia y la "Gracia" desciende para darte la estabilidad que tu mente te niega.

El Siguiente Paso: No te asustes por ver la falta de honestidad en tu mente. El hecho de que hoy puedas ver esa sombra con tanta claridad es la prueba matemática de que la Gracia ya te está dando la fuerza para despertar. El cirujano ha abierto la herida para limpiarla, y ese proceso genera incomodidad.

Mantenla simple: no intentes ser un santo de la noche a la mañana. Solo levántate cada día, mírate como el principiante más necesitado del mundo, aférrate al sonido del Nombre y al servicio de la misión, y deja que la Gracia se encargue de hacer el milagro de controlar tu mente.

El engaño más peligroso de la mente es, precisamente, cuando se disfraza de "**Conciencia Espiritual**" y nos hace sentir que estamos haciendo lo correcto. A esto los maestros lo llaman moha: una ilusión tan sutil que la mente utiliza nuestros propios deseos de avanzar para desviarnos del camino, inflándonos el ego en secreto bajo la excusa de la piedad o el conocimiento.

Cuando la mente se convence a sí misma de que está en lo correcto basándose en su propia lógica, nos volvemos inmunes a la corrección. Nos cerramos. Es ahí donde el diseño milagroso de las cinco protecciones del Verso 1 del Manah-śikṣā entra en acción. Su función no es darnos una teoría, sino actuar como un sistema de frenos y contrapesos externos que desmantelan el autoengaño de la mente.

Veamos cómo actúan estas protecciones para salvarnos de nuestra propia "corrección" mental:

El Sistema de Contrapesos contra el Autoengaño. La mente es subjetiva, pero las cinco protecciones son realidades objetivas. Actúan como cinco espejos inalterables que miden la verdadera temperatura de nuestra honestidad:

1. Śrī Gurú (La sumisión al criterio superior).

Cuando la mente te dice: "Esto que estás haciendo o pensando es lo correcto espiritualmente", la primera protección te exige confrontar ese pensamiento con la instrucción (vāṇī) del maestro.

Cómo actúa: Te obliga a preguntarte: ¿Esto que siento cuenta con la aprobación directa de mi línea discursiva, o es una interpretación que a mi mente le conviene acomodar? Śrī Gurú es el guardián de la perspectiva correcta. Si tu mente no quiere consultar o someter su criterio al maestro, esa "conciencia espiritual" es falsa.

2. Śrī Goṣṭha (El entorno del servicio).

Vraja-dhāma representa el plano donde cada átomo existe exclusivamente para el placer del Centro, no para el bienestar del individuo.

Cómo actúa: Esta protección actúa como un choque de realidad. Le recuerda a la mente que el universo espiritual no gira en torno a nuestras ideas o comodidades. Si lo que tu mente siente como "correcto" te aleja del servicio práctico o te hace sentir superior al entorno, el entorno mismo te expulsa espiritualmente.

3. Los Sujane (La asociación con los devotos).

La mente prefiere aislarse o asociarse solo con quienes validan sus opiniones.

Cómo actúa: Al exponerte a la asociación de los Vaishnavas auténticos especialmente de aquellos que sirven en silencio, abajo, sin pretensiones, la mente recibe un golpe de humildad. Ver la dedicación honesta de otros desinfla de inmediato la burbuja de la mente que se cree "avanzada" o "en lo correcto".

4. Sva-mantre y Śrī Nāmane (El Mantra y el Santo Nombre) El Nombre es el termómetro definitivo de la pureza interna.

Cómo actúa: Si al sentarte a cantar el Nombre o el Mantra, la mente experimenta sequedad, distracción o una sensación de cumplimiento mecánico, el Nombre te está diciendo la verdad desnuda: No estás en el

plano correcto. El Santo Nombre no se deja engañar por conceptos mentales de santidad; si hay orgullo o insinceridad en el corazón, la Gracia invisible del sonido se retira, dejándonos expuestos a nuestra propia miseria para que reaccionemos.

¿Por qué la mente siente que hace lo correcto? La mente busca instintivamente la autopreservación. Si aceptara que está confundida y que no practica la honestidad, tendría que morir (el ego falso tendría que disolverse). Como no quiere morir, prefiere adoptar una fachada de "madurez espiritual" o "corrección" para que la dejes en paz. Es un mecanismo de defensa.

El Dhāma (la morada sagrada, como Vrindavan, Navadvīp o Jagannātha Puri) no es simplemente un lugar geográfico en un mapa; es una dimensión espiritual visible en la Tierra, hecha de la misma sustancia que el mundo espiritual: conciencia pura (chit) y felicidad trascendental (ananda).

1. Despierta la identidad del alma (Svarupa).

En el mundo material, las ciudades y los ambientes mundanos alimentan nuestras falsas identidades: nos recuerdan que somos profesionales, que tenemos deudas, estatus social, nacionalidad o apegos familiares.

El Dhāma funciona a la inversa: limpia el olvido del alma. Al entrar en su atmósfera, caminar por su tierra sagrada y respirar su aire, el alma recuerda de forma natural su verdadera identidad constitucional: la de ser un sirviente eterno.

2. Ofrece la ley de la "Inmunidad Espiritual".

Los maestros explican que el Dhāma posee una potencia especial de perdón y purificación. En el mundo ordinario, si uno comete un error o una ofensa mental, los efectos del karma actúan con todo su peso. En el Dhāma, aunque las ofensas se magnifican debido a la santidad del lugar, también

la misericordia está multiplicada por miles. El Dhāma protege al practicante sincero abrazándolo con su energía interna (Daivī maya), acelerando la quema de reacciones pasadas y otorgando un entusiasmo que no se encuentra en ningún otro lugar de la Tierra. Funciona como un hospital espiritual de cuidados intensivos: te mantiene protegido mientras te sanas.

3. Absorbe los sentidos mediante el impacto visual y auditivo.

La caída espiritual casi siempre comienza a través de los ojos y los oídos: ver algo desfavorable o escuchar conversaciones mundanas (prajalpa) que perturban la mente. El Dhāma nos protege saturando nuestros sentidos con lo absoluto: Tus ojos solo ven templos, devotos, vacas, el río sagrado y árboles de deseos. Tus oídos solo escuchan el canto de los santos nombres, campanas, caracolas y conversaciones sobre las escrituras. Tus pies caminan por polvo sagrado.

El Dhāma como "Servicio Interno" (Para cuando se está lejos).

¿Cómo nos protege el Dhāma si físicamente vivimos lejos de él? Los Acharyas explican que el Dhāma se manifiesta allí donde un devoto recuerda con amor los pasatiempos del Señor y sirve a los demás.

Si cultivas el Dhāma interno en tu mente y en tu hogar a través de la meditación constante en esos lugares santos, esa conciencia crea un campo de fuerza invisible a tu alrededor.

Raghunātha dāsa Gosvāmī nos enseña que la única forma de romper esa trampa es no creerle a la mente. No confíes en lo que tu mente "siente" que es correcto.

Confía en el termómetro exterior: ¿Estoy siendo sumiso a la guía de la misión? ¿Estoy buscando activamente la asociación y el consejo de los

devotos, o me escondo en mis propios pensamientos? ¿Estoy sirviendo con la actitud de un principiante que necesita ayuda constante?

Si usas estas cinco protecciones de forma honesta, ellas actuarán como un pararrayos. Absorberán la electricidad de la confusión de tu mente y te mantendrán con los pies firmemente asentados en el suelo seguro de la Gracia. En la práctica espiritual, casi el 100% de los conflictos, las crisis, los desvíos y los bloqueos no se deben a la falta de intelecto o de capacidad técnica, sino al orgullo enraizado en el ego falso.

El orgullo (māda): actúa en la mente como una droga sutil: nos altera la percepción de la realidad, nos hace creer que somos más de lo que somos y, lo peor de todo, nos convence de que nosotros tenemos la razón y el entorno está equivocado.

En el Verso 1 del Manah-śikṣā, Śrīla Raghunātha dāsa Gosvāmī nos da la pista exacta de cómo trabajar este orgullo. Él no nos pide que luchemos contra el orgullo de forma directa con la mente, sino que nos presenta un camino de tres pasos metodológicos para dismantelarlo desde la raíz.

El Método para Trabajar el Orgullo.

Intentar quitar el orgullo por la fuerza del pensamiento solo produce más orgullo (el orgullo de sentirse "humilde"). El verdadero camino consiste en cambiar de frecuencia utilizando la siguiente estrategia protectora:

Paso 1: El Desnudo Mental (Acatubhiḥ).

Raghunātha dāsa Gosvāmī nos enseña que el orgullo vive del disimulo y de las apariencias. El primer paso para trabajarlo es dejar de adular a la mente.

En la práctica: Cuando sientas la necesidad de que te reconozcan por una clase, cuando te moleste una sugerencia o cuando sientas que "tú ya sabes

cómo son las cosas", detén la mente y dile con crudeza: "Esto es solo mi orgullo buscando comida. No soy un maestro, no soy avanzado; soy un alma confundida que necesita ayuda". Llamar al orgullo por su nombre le quita de inmediato la mitad de su poder.

Paso 2: La Postura del Mendigo (Nipatya yāce).

El autor dice: "Me postro ante ti, mi querida mente, y te ruego...". Mira qué paradoja: para vencer al orgullo, el Gosvāmī adopta la postura más baja posible.

En la práctica: No trates de dominar tu orgullo con arrogancia mental. Adopta la postura del principiante absoluto que siempre necesita auxilio. Cuando te sientas atacado por el orgullo, preséntate ante Śrī Gurú y el Santo Nombre con las manos vacías, reconociendo tu miseria. La humildad no se fabrica; la humildad es el resultado natural de ver nuestra propia realidad frente a la inmensidad de la Gracia.

Paso 3: El Desplazamiento del Ego (Bhaja manah).

El orgullo es la ocupación de la mente en el "yo" y el "mío". El secreto de nuestra escuela no es dejar la mente vacía, sino desplazar el orgullo material introduciendo una absorción superior. Raghunātha dāsa Gosvāmī le ordena a la mente enfocarse con un afecto incomparable (atulam) en las cinco protecciones: Gurú, Vraja, los devotos, el Mantra y el Nombre.

En la práctica: La mente no puede pensar en dos cosas al mismo tiempo. Si la mantienes ocupada sirviendo en silencio a los Vaishnavas, escuchando con sumisión las instrucciones del maestro y cantando el Nombre con actitud de súplica, el ego falso se queda sin atención y el orgullo se va secando por falta de alimento.

"El orgullo es el guardián de la prisión del ego falso.

Pero si te mantienes abajo, en la posición de un sirviente invisible que no busca nominaciones ni atención, el guardián no tiene nada que vigilar y las puertas de la Gracia se abren solas".

Trabajar el orgullo es la tarea de toda una vida para el principiante, pero es un trabajo hermoso porque cada vez que logramos doblar un poco el ego, experimentamos de inmediato ese empujón invisible de alivio y paz que solo la Gracia nos puede dar.



VERSO 2

La Alerta contra el Engaño de la Mente.

Una vez que Raghunātha dāsa Gosvāmī le ruega a la mente que se refugie en estas cinco protecciones, en el Verso 2 le lanza una advertencia contundente para que no se deje engañar por las trampas del mundo.

*na dharmam nādharmam śruti-gaṇa-proktaṁ kulu dhanam
radhā-Krishna -radhā-Krishna -bhajanam ana-radham*

Traducción:

"¡Oh, mente! No te dejes engañar por el falso concepto de la religiosidad mundana (dharma) ni por la irreligiosidad (adharma). No busques la piedad moralista para que la gente te aplauda, ni te dejes llevar por los deseos materiales. En lugar de ello, presta un servicio intenso a Rādhā-Kṛṣṇa aquí en Vraja. Además, recuerda constantemente al Hijo de Śacī, que es el Hijo del señor de Nandīśvara, y recuerda al gurú más querido por Mukunda.") Deja de lado las apariencias y enfócate únicamente en el servicio puro y sin desvíos".

"¡Oh mente, hermano mío! Caigo al suelo, me aferro a tus pies y te suplico con palabras sinceras y libres de adulación (bho bhrātar ... acaṭubhir yāce nipatya): por favor, abandona por completo todo orgullo (mādyas tvam) y desarrolla un apego incomparable y una fe inquebrantable (atulām niṣṭhām asaktim) hacia:

El Gurú (gurau), el maestro espiritual, El Goṣṭha (goṣṭhe), los pastizales sagrados de Vraja, Los Goṣṭhālayiṣu (goṣṭhālayiṣu), los residentes de Vraja (los pastores y pastoras de vacas), Los Sujane (sujane), los devotos del Señor, Los Bhūsura-gaṇe (bhūsura-gaṇe), los brāhmaṇas calificados, El Sva-mantre (sva-mantre), el propio mantra recibido en la iniciación, El Śrī-nāmni (śrī-nāmni), el Santo Nombre de la Verdad Absoluta, y adora con

total absorción el refugio de los pies de loto de la divina pareja, Rādhā y Kṛṣṇa en Vraja (haris-caraṇa / rādhā-kṛṣṇa-caraṇa-saroruha-bhaji)."

Raghunātha dāsa Gosvāmī sabe que la mente es experta en disfrazarse de "muy religiosa" o "muy sabia" para alimentar el ego. Por eso le corta las alas a la pretensión desde el segundo paso. El segundo verso del Manah-śikṣā de Śrīla Raghunātha dāsa Gosvāmī es una instrucción directa para la mente sobre cómo purificar nuestros deseos y prioridades. En él se nos pide abandonar por completo tanto el adharmā (la impiedad) como el dharma (los deberes religiosos mundanos o motivados por el beneficio material), y en su lugar, desarrollar un amor profundo por el servicio a Rādhā y Krishna.

El desafío de estar ocupado externamente en el servicio pero mantener internamente un gusto por las conversaciones mundanas (prajalpa)— es una etapa muy común por la que pasamos los practicantes. El gusto por hablar de cosas ajenas al servicio espiritual no desaparece simplemente por reprimirlo; la mente siempre busca refugio en lo que le resulta familiar o placentero.

Aquí hay algunas pautas prácticas, basadas en las enseñanzas de los Gurús, para reorientar ese gusto y cultivar el verdadero dharma del alma:

El principio del "gusto superior" (param dr̥ṣṭvā nivartate).

El bhakti no se basa en el vacío o la mera negación. No se trata solo de dejar de hablar de lo mundano, sino de inundar la lengua y la mente con un tema superior. El gusto por la conversación mundana se desplaza cuando experimentamos el placer de la conversación espiritual (hari-kathā).

En la práctica: Busca activamente espacios para hablar de las escrituras, de los pasatiempos o de los aspectos prácticos de cómo mejorar el servicio. Si no hay nadie con quien hablar de esto en un momento dado, leer en voz

alta o escuchar una clase funciona como una conversación donde el maestro habla y nosotros escuchamos de forma activa.

Redefinir la relación con los demás.

Muchas veces caemos en conversaciones mundanas por el deseo de encajar, por cortesía o por simple hábito social. Practicar el verdadero dharma en nuestras interacciones significa ver a los demás también como servidores.

En la práctica: Cuando estés con otros practicantes, puedes ser tú quien inicie la conversación con una pregunta honesta y humilde sobre la práctica: "¿Cómo haces tú para concentrarte más?" o "¿Qué parte de lo que leíste hoy te llamó la atención?". Hacer preguntas genuinas desvía la conversación del chisme o la superficialidad hacia el apoyo mutuo.

Detectar los desencadenantes de Prajalpa.

Las conversaciones mundanas rara vez empiezan de la nada; suelen alimentarse de lo que consumimos visual y mentalmente (noticias innecesarias, redes sociales, críticas). Lo que entra al tanque de la mente durante el día es lo que inevitablemente saldrá por la boca cuando estemos relajados.

En la práctica: Observa qué temas son los que más te atraen al hablar. Si notas que es política, la vida de otros o quejas, intenta reducir el alimento que le das a esos temas en tu tiempo a solas. Menos estímulo mundano se traduce de forma natural en menos deseo de hablar de ello.

La súplica sincera a la mente.

El **Manah-śikṣā** es, literalmente, "instrucciones a la mente". Raghunātha dāsa Gosvāmī nos enseña a hablarle a nuestra propia mente como si fuera un amigo que está perdiendo el camino.

En la práctica: Cuando sientas el impulso de unirme a una conversación mundana o notes que ya estás en ella, haz una pequeña pausa interna. Sin juzgarte de forma severa, dile a tu mente: "Esto no nos ayuda a avanzar, no nos da refugio real. Volvamos al servicio". Conectar de forma honesta con nuestra propia necesidad de purificación es el primer paso para que el servicio deje de ser solo una actividad externa y se convierta en una actitud interna.

El gusto mundano disminuye en la medida en que la práctica del servicio se vuelve más consciente y menos mecánica. Cada pequeño esfuerzo por elegir el **hari-kathā** (hablar de lo espiritual) por encima del prajalpa (hablar de lo mundano) va transformando el corazón de manera gradual.

El dharma esencial de todas las entidades vivientes y el origen del gusto por la práctica espiritual son dos de los pilares fundamentales de la filosofía del bhakti.

El Dharma de todas las entidades vivientes.

En el contexto védico, la palabra dharma no significa simplemente "religión" o "deber moral", sino la característica intrínseca e inseparable de algo. Por ejemplo, el dharma del fuego es el calor y la luz; si el fuego no quema ni ilumina, deja de ser fuego. El dharma del agua es la liquidez. Para las entidades vivientes (jīvas), Śrī Chaitanya Mahāprabhu definió este principio eterno en una sola frase:

jīvera 'svarūpa' haya-kṛṣṇera 'nitya-dāsa'

"La naturaleza constitucional de la entidad viviente es ser un sirviente eterno de Krishna."

Por lo tanto, el dharma de todo ser vivo es sanātana-dharma (el deber eterno) o, de forma más precisa, prema-dharma: la disposición natural e

incondicional de amar y servir a la Fuente Suprema. Incluso cuando estamos en el mundo material, este dharma no desaparece, sino que se distorsiona: si no servimos a lo espiritual, terminamos sirviendo a nuestros sentidos, a la mente, a la familia, a la sociedad o a las conversaciones mundanas. La necesidad de servir y amar es obligatoria; la única elección que tenemos es a quién o a qué dirigimos ese servicio.

¿De dónde proviene el gusto por la práctica?

El gusto genuino por la práctica espiritual (bhajan-rīti o ruci) no es una producción de la mente material, ni surge de la fuerza de voluntad o del intelecto. Proviene de una fuente puramente espiritual y se transfiere de la siguiente manera:

El reflejo de la energía interna (Hlādinī-śakti). El gusto por lo espiritual proviene de la propia energía de placer de la Divinidad, conocida como hlādinī-śakti. Esta energía produce un gozo que eclipsa por completo cualquier placer material. Cuando practicamos, no estamos creando un gusto nuevo, sino despertando un gusto que ya existe de forma latente en el alma. La práctica actúa como un proceso de limpieza: limpia el espejo del corazón (ceto-darpaṇa-mārhanam) para que esa naturaleza feliz vuelva a brillar.

La conexión con los practicantes avanzados (Sādhū-saṅga).

En el día a día, el gusto no surge de la nada; se transmite por contagio. En el Chaitanya-charitāmṛta se explica que la chispa inicial de la fe (śraddhā) y el posterior gusto por la práctica provienen de la misericordia de un servidor sincero. Cuando escuchamos a alguien que tiene un gusto real y honesto por el servicio, ese gusto se transfiere a nuestro corazón a través del sonido. Por eso, el remedio más efectivo para contrarrestar el gusto por las conversaciones mundanas es buscar la asociación donde solo se hable de la práctica y del servicio absoluto.

La honestidad en el esfuerzo diario.

El gusto también proviene del proceso de purificación. Al principio, la práctica puede parecer mecánica o requerir esfuerzo (lo que se llama sādhana-bhakti). Sin embargo, a medida que intentamos ser honestos, evitamos las ofensas y persistimos a pesar de las distracciones de la mente, la capa de deseos materiales disminuye. Al limpiarse esa capa, el gusto natural del alma por el servicio emerge de forma automática.

Es posible vivir sin dharma o adharmas.

Desde la perspectiva de la filosofía de los Veda y el Bhakti, la respuesta corta es: No, en el plano de la existencia material no es posible vivir sin dharma o adharmas. Mientras el alma esté identificada con el cuerpo y la mente, siempre estará actuando bajo una de estas dos fuerzas. Sin embargo, el segundo verso del Manah-sikṣā da una instrucción que parece contradictoria: nos pide abandonar tanto el adharmas como el dharma. Para entender cómo se aplica esto en la vida diaria, es necesario analizar los tres niveles de acción en los que puede situarse una persona:

1. El plano del Adharma (La impiedad).

Es la vida guiada exclusivamente por el egoísmo, el capricho de la mente y la gratificación inmediata de los sentidos, ignorando las leyes de la naturaleza y el bienestar de los demás. Quien vive en el adharmas actúa con hostilidad, engaño o negligencia, lo que genera reacciones de sufrimiento (karma negativo).

2. El plano del Dharma (La moral y el deber mundano).

Es la vida ordenada, piadosa y responsable. Aquí, el practicante o la persona cumple con sus deberes familiares, sociales y religiosos. Se evita hacer daño, se practica la caridad y se siguen las escrituras. Aunque el dharma es infinitamente superior al adharmas porque estabiliza la mente y pacifica la sociedad, los maestros explican que el dharma material sigue siendo una soga; una soga de oro, pero soga al fin y al cabo. ¿Por qué?

Porque a menudo se practica buscando reconocimiento, buen karma, paz mental o el paraíso material. Nos mantiene atados a la idea de "yo soy este cuerpo y estos son mis deberes terrenos".

3. La alternativa: El plano del Bhakt-dharma o Yúgala-dharma.

Cuando el Manah-síkṣā nos dice que abandonemos ambos, no nos está invitando a volvernos irresponsables, apáticos o inactivos. Nos está pidiendo que elevemos la motivación detrás de cada acto. Esto se conoce en el Bhagavad-gītā como actuar en el plano de la trascendencia (nirguna).

¿Cómo se lleva la vida en este estado?

Cambiando el propietario de la acción: En el dharma ordinario, uno piensa: "Yo soy una buena persona y cumplo con mi deber". En el servicio devocional, uno piensa: "Este cuerpo, esta mente, este trabajo y estas relaciones le pertenecen a la Divinidad; por lo tanto, actúo de la mejor manera posible para Complacerles a Ellos".

Las actividades cotidianas se espiritualizan: Alguien que vive más allá del dharma y del adharma sigue cocinando, trabajando, hablando y cuidando de los suyos. Externamente parece una vida normal (un dharma social), pero internamente todo se ofrece como un acto de amor y servicio. La comida se prepara para ofrecerse, el trabajo se hace de manera honesta para sostener la vida de servicio, y las palabras se cuidan para no perturbar a otros servidores. No es posible vivir en un vacío de actividad o de intenciones. Si dejamos el dharma (el deber y la rectitud) sin haber subido al plano espiritual, la mente caerá de forma inevitable en el adharma (la degradación y las conversaciones mundanas).

Por lo tanto, la única manera de "llevar la vida sin dharma o adharma" es absorberse en el servicio amoroso puro. Cuando el deseo de complacer a Śrī Gurudeva y a la Divinidad es la fuerza que mueve tu día, tus acciones dejan de generar karma, dejan de ser mundanas y se vuelven

completamente espirituales. Es el paso de la simple moralidad al amor puro.

Para el practicante que acepta el bhajan (el servicio devocional interno y absorto) de **Śrī Śrī Rādhā- Krishna**, la comprensión de quién es Śrī Chaitanya Mahāprabhu no es secundaria, sino que constituye la llave maestra y la base misma de toda la práctica. En la línea de los Gaudīya Vaiṣṇavas, Śrī Chaitanya Mahāprabhu se considera bajo tres aspectos fundamentales que conectan directamente con el bhajan de Rādhā y Krishna:

La identidad ontológica: Rādhā- Krishna Prāṇa-Mor.

La teología más profunda, revelada por sabios como Śrīla Svarūpa Dāmodara Gosvāmī y plasmada en el Chaitanya-charitāmṛta, establece que Śrī Chaitanya Mahāprabhu no es simplemente un avatar, un santo o un devoto. Él es Śrī Krishna mismo, pero con una característica única: Śrī Chaitanya-caritāmṛta, específicamente en el Ādi-līlā, Capítulo 4, Verso 56.

**rādhā- Krishna -praṇaya-vikṛtir hlādinī śaktir asmād
ekātmānāv api bhuvi purā deha-bhedhaṁ gataau tau
caityanyākhyam prakāṣam adhunā tad-dvayam caikyam āptam**

Traducción:

Rādhā y Krishna son una sola y única alma eterna, que se dividió en dos cuerpos para disfrutar de los intercambios de amor divino. Pero en la forma de Śrī Chaitanya Mahāprabhu, esos dos cuerpos se han vuelto a unir en uno solo.

Él es Krishna, pero ha adoptado por completo el color de la piel, las emociones, los sentimientos y el corazón (bhāva) de Śrīmatī Rādhikā. Él vino a este mundo para experimentar en carne propia cuán grande es el amor de Ella y qué siente Ella cuando lo sirve. Por lo tanto, adorar a

Mahāprabhu es adorar a Rādhā y Krishna juntos en su forma más compasiva.

El facilitador y otorgante del servicio (Gurú-tattva).

Nadie en el mundo material tiene la pureza o el derecho de entrar directamente en el servicio íntimo de Śrī Śrī Rādhā- Krishna en Vṛndāvana. Ese reino es inaccesible para el alma condicionada. **Śrī Chaitanya Mahāprabhu** actúa como la puerta de acceso. Él descendió para distribuir libremente lo que nunca antes se había dado: unnatojjvala-rasā, el servicio amoroso más elevado en la actitud de las doncellas de Vraja (mañjarī-bhāva). Al aceptar a Mahāprabhu, uno recibe la calificación, la guía y la pureza necesarias para realizar el bhajan de Rādhā- Krishna. Sin Su misericordia, la meditación en los pasatiempos íntimos de la Divinidad corre el riesgo de convertirse en una mera especulación mental o en sentimentalismo material.

El refugio y la escuela de la separación (Vipralambha-bhāva).

El bhajan de Rādhā-Krishna en la línea de los Gosvāmīs se practica principalmente en el sentimiento de vipralambha (amor en separación). Es la intensa necesidad interna, la súplica honesta y el deseo de servir que surge al sentir la distancia de la Divinidad.

Śrī Chaitanya Mahāprabhu es el ejemplo viviente y perfecto de este sentimiento. Al ver cómo Él lloraba, cantaba y llamaba a Krishna con desesperación amorosa en Jagannātha Purī, el practicante aprende cómo debe ser la actitud interna del alma. Mahāprabhu nos enseña la escuela del deseo espiritual. Si uno acepta el bhajan de Śrī Śrī Rādhā-Krishna, considera a Śrī Chaitanya Mahāprabhu como su refugio diario indispensable.

El Gurú nos recomienda que antes de intentar ingresar mentalmente en los pasatiempos de Vraja, nos refugiemos en los pasatiempos de Navadvīpa

con Mahāprabhu y Sus asociados (el Pañca-tattva). La misericordia de Śrī Chaitanya es infinitamente compasiva y no toma en cuenta nuestras ofensas o debilidades, como el gusto por las conversaciones mundanas. Al cantar Sus nombres y servir Su misión, el corazón se limpia de forma automática, otorgándonos el verdadero gusto y la entrada genuina en la adoración de **Śrī Śrī Rādhā-Krishna**.

Śrī Gurudeva es la priya-sakhī (querido amigo) de Śrīmatī Rādhikā.

Esta es una de las comprensiones más profundas y elevadas dentro de la línea de los Gaudīya Vaiṣṇavas (rūpānuga-bhakti). Entender a Śrī Gurudeva en su aspecto interno como una priya-sakhī (o una asistente querida, una Mañjarī) de Śrīmatī Rādhikā cambia por completo la perspectiva de la práctica, llevándola de una disciplina formal a una relación de amor y servicio eterno. Para relacionarnos de manera saludable, honesta y práctica con este mandato sin caer en la imitación o en sentimentalismos prematuros (sahajiyismo), los maestros nos guían a través de varios niveles de conciencia:

La doble identidad de Śrī Gurudeva.

Para el practicante, el maestro tiene dos naturalezas que operan al mismo tiempo y que nunca deben separarse en nuestra mente:

En el plano externo: (dentro de este mundo): Es el instructor (śikṣā-gurú) o el iniciador (Dīkṣā-gurú) que nos corrige, nos enseña las escrituras, nos limpia los malos hábitos y nos organiza el servicio práctico. Aquí lo vemos como el representante directo de la misericordia divina.

En el plano interno: (en el mundo espiritual): Es una manifestación de la energía de servicio de Śrīmatī Rādhikā. Ella misma envía a Su asociada más íntima para rescatar al alma condicionada y prepararla para el servicio. Relacionarse con este mandato significa aceptar ambas realidades. No podemos ignorar las instrucciones prácticas del maestro en el día a día bajo

el pretexto de que "él es una sakhī en el mundo espiritual". El servicio a sus instrucciones externas es el único boleto para comprender su identidad interna.

El cultivo de la gratitud y la total dependencia.

Cuando entendemos que Gurudeva es la priya-sakhī de Rādhārāṇī, nuestra actitud hacia la práctica se vuelve intensamente humilde. Comprendemos que no tenemos acceso directo a los pasatiempos divinos por nuestro propio mérito, intelecto o pureza.

Cómo aplicarlo: Nos relacionamos con esto adoptando la posición de un sirviente del sirviente. Pensamos: "Yo no sé cómo servir a Rādhā y **Krishna**, pero mi Gurudeva sí sabe, porque ese es su hogar y su servicio eterno. Si me mantengo bajo su refugio y ayudo en su misión aquí, de alguna manera mi pequeño servicio complacerá a Śrīmatī Rādhikā". Esta mentalidad elimina el orgullo de creerse un "gran practicante".

Evitar la imitación y enfocarse en el servicio actual.

Un peligro común al escuchar sobre estos temas tan elevados es intentar saltarse las etapas de purificación (anartha-nivṛtti). El mandato de ver al maestro como una priya-sakhī no es un ejercicio de imaginación mental o visualización artificial, sino un faro que guía nuestra dirección.

Cómo aplicarlo: El verdadero afecto y la conexión con la identidad espiritual de Gurudeva se desarrollan limpiando el corazón a través del canto atento y el servicio práctico. En lugar de especular sobre formas espirituales, nos enfocamos en el servicio que se nos ha encomendado hoy. Servir a la misión del maestro en este mundo con honestidad es la manera real de servir a la priya-sakhī en el mundo espiritual.

La oración interna como refugio.

En los momentos de confusión, debilidad o cuando la mente busca refugio en conversaciones y gustos mundanos, esta comprensión se vuelve nuestro mayor salvavidas.

Cómo aplicarlo: Podemos acudir internamente a Gurudeva con una súplica sincera: "Tú eres muy querido por Śrīmatī Rādhikā, tienes acceso a Su corazón y eres el océano de la compasión. Por favor, limpia mi mente de estos deseos superficiales y dame una gota de tu gusto por el servicio eterno".

Ver a Śrī Gurudeva de esta manera vuelve la práctica "perfecta" porque unifica todo: el respeto por el maestro se transforma en amor divino, y el cumplimiento del deber diario se convierte en un camino directo hacia el servicio más íntimo e ideal del alma.



VERSO 3

El Refugio del Hijo Pródigo.

En el tercer verso, Raghunātha dāsa Gosvāmī le habla a la mente sobre la importancia de la gratitud absoluta hacia el Salvador.

*yadīccher āvāsaṁ vraja-bhūvi sa-rāgaṁ pratijanur
yuva-dvandvaṁ tac cet paricartium ārād abhilaṣeḥ
svarūpaṁ śrī-rūpaṁ sa-gaṇam iha tasyāgrajam api
sphuṭaṁ premṇā nityaṁ smara nama tadā tvaṁ śṛṇu manah*

Traducción:

"¡Oh, mente! Recuerda que el Señor Śacīnandana (Śrī Chaitanya Mahāprabhu), el hijo de Madre Śacī, ha descendido a este mundo material impulsado por una compasión infinita para rescatar a las almas caídas. Él es el mismísimo **Krishna** vestido con el humor de Rādhārāṇī. Por lo tanto, mantén un amor y un respeto inquebrantables por Él, y ve a Śrīla Rūpa Gosvāmī como tu guía eterno en este sendero". y ofrecer respeto con amor a Svārūpa Dāmdodara, su hermano (Sanātana) y sus asociados.")

Este verso nos rescata de la desesperación. Cuando la mente se ve a sí misma llena de fallas, Raghunātha dāsa Gosvāmī le recuerda: "No dependes de tu propia pureza, dependes de la Gracia infinita de Mahāprabhu y de la línea de Rūpa Gosvāmī". Es la gracia que nos devuelve la esperanza.

El tercer verso del Manah-śikṣā da un paso definitivo hacia la madurez espiritual, invitándonos a fijar la mente en los residentes de Vraja (los Vrajavāsīs). Para comprender la profundidad de este verso, es indispensable profundizar en el concepto de Rāgātmikā-bhakti, que constituye el corazón y el estándar más elevado del amor en el mundo

espiritual. Manaḥ-śikṣā comentada por Śrīla Bhaktivinoda Ṭhākura (llamada Bhajana-darpaṇa-dig-darśinī-vṛtti) Verso 3

yadi rāgātmikā bhaktir sahita vraja-vāsa-lālasā kara evaṁ śrī-śrī-rādhā-kṛṣṇera sākṣāt paricaryā āśā kara, tabe he mana! tumi janme janme śrī-svarūpa gosvāmī, śrī-rūpa gosvāmī u śrī-sanātana gosvāmī prabhṛti śrī-śrī-mahāprabhura kṛpā-pātradigke nitya smaraṇa u praṇāma kara

¿Qué es Rāgātmikā-bhakti?

Para entender qué es rāgātmikā, primero debemos entender la palabra Rāga. Rāga es un apego amoroso tan intenso, espontáneo y profundo que absorbe por completo la mente y el corazón, haciendo que cualquier regla, cálculo o deber externo sea secundario. Es un amor que fluye de manera natural, como el agua corre hacia el océano.

Rāgātmikā-bhakti es el nombre técnico que recibe el amor puro y eterno que poseen únicamente las almas liberadas que viven en Vraja (Vṛndāvana espiritual). Se llama rāgātmikā porque su propia esencia (ātmā) está hecha de este apego espontáneo (Rāga). Los residentes de Vraja (como la Madre Yaśodā, los amigos pastorcitos, o las gopīs y mañjarīs) no sirven a **Krishna** porque una escritura se lo ordene, ni por temor a una reacción karmática, ni por buscar la liberación. Lo sirven simplemente porque lo aman infinitamente, y la sola idea de no servirle les resulta imposible. Este tipo de devoción está completamente libre de la opulencia (aiśvarya) o del respeto formal. Para un devoto rāgātmikā, **Krishna** no es el Dios Omnipotente; es su hijo, su amigo o su amado más íntimo.

La Profundidad de su Naturaleza.

La profundidad de Rāgātmikā-bhakti radica en que representa la total libertad del alma en su relación con la Divinidad. Se manifiesta principalmente en dos corrientes:

Kāmātmikā (El aspecto conyugal): El amor de las gopīs, donde cada pensamiento, palabra y movimiento está diseñado exclusivamente para dar placer a **Krishna**, sin el más mínimo rastro de deseo de disfrute personal.

Sambandhātmikā (El aspecto de relación): El amor basado en otras relaciones eternas, como el afecto paternal o maternal (la Madre Yaśodā y Nanda Mahārāja) o la amistad pura (los sakhās como Śrīdāmā o Sudāmā).

En cualquiera de estas dos corrientes, el amor es tan denso y maduro que no se ve afectado por ninguna circunstancia externa. Es el nivel donde el buscador ya no se encuentra limitado por dualidades materiales.

¿Cómo nos relacionamos nosotros con esto? (Rāgānugā-bhakti).

El alma condicionada en este mundo no puede practicar directamente Rāgātmikā-bhakti, porque ese es el estándar exclusivo de los asociados eternos de Vraja. Lo que el tercer verso del Manah-śikṣā nos invita a cultivar es Rāgānuga-bhakti.

Rāgānuga significa "seguir los pasos de aquellos que poseen rāga". Es la práctica donde el devoto, al escuchar sobre el amor puro de los residentes de Vraja a través de las escrituras y de Śrī Gurudeva, desarrolla un deseo honesto (lobha o codicia espiritual) de alcanzar ese mismo tipo de afecto. Raghunātha dāsa Gosvāmī nos enseña la metodología exacta en este verso para que ese ideal tan profundo baje a nuestra realidad diaria:

Fijar la mente en Vraja: En lugar de dejar que la mente divague en conversaciones mundanas o en los conflictos del dharma y el adharma, el verso nos pide recordar y meditar en los sirvientes eternos de **Krishna**.

Servir bajo su guía: La práctica consiste en adoptar la actitud de sirviente de esos asociados eternos. En nuestra línea, esto significa servir bajo la guía

de las mañjarīs (las asistentes íntimas de Śrīmatī Rādhikā), viendo a Śrī Gurudeva como la manifestación presente de esa guía.

Purificación del deseo: Al poner nuestra atención en la pureza del amor de Vraja, los gustos materiales de la mente se van debilitando por falta de atención, siendo reemplazados gradualmente por una atracción espontánea hacia el servicio.

La profundidad de Rāgātmikā-bhakti no es un concepto abstracto para debatir de forma intelectual; es el hogar espiritual al que pertenecemos. El tercer verso nos recuerda que el propósito final de limpiar el corazón no es solo alcanzar la paz mental, sino calificar la mente para que, bajo el refugio del Gurú , pueda ingresar de manera honesta en la corriente del amor espontáneo.

*kṛṣṇaṁ smaran janāṁ cāśya preṣṭhaṁ nija-samīhitam
tat-tat-kathā-rataś cāsau kuryād vāsaṁ vraje sadā
sevā sādha-ka-rūpeṇa siddha-rūpeṇa cātra hi
tad-bhāva-lipsunā kāryā vraja-lokānusārataḥ
śravaṇotkīrtanādīni vaidha-bhakty-uditāni tu
yāny aṅgāni ca tāny atra vijñeyāni manīṣibhiḥ*

Este texto es un conjunto de tres versos fundamentales (específicamente los versos 294, 295 y 296) del Bhakti-rasāmṛta-sindhu de Śrīla Rūpa Gosvāmī. Estos versos constituyen la definición más importante, detallada y la columna vertebral de la práctica de Rāgānuga-bhakti (el sendero del apego espontáneo).

Kṛṣṇaṁ smaran janāṁ cāśya preṣṭhaṁ nija-samīhitam

Kṛṣṇaṁ smaran: Recordando constantemente a Kṛṣṇa. Janam cāsyā preṣṭham: Y también a Sus asociados más queridos (preṣṭha-jana), aquellos que poseen el amor espontáneo (rāgātmikā) en Vraja.

Nija-samīhitam: Según la atracción o el deseo particular del propio corazón.

Traducción:

El practicante no medita en **Krishna** a solas ni de forma abstracta, sino que recuerda a **Krishna** junto con el asociado eterno de Vṛndāvana cuya relación aspira a seguir (por ejemplo, sirviendo a las gopīs o a las mañjarīs).

Tat-tat-kathā-rataś cāsau kuryād vāsam vraje sadā

Tat-tat-kathā-rataś: Estando siempre absorto (rata) en las conversaciones, pasatiempos y narraciones (kathā) relacionadas con Ellos.

Kuryād vāsam vraje sadā: Uno debe residir siempre (sadā) en Vraja.

Traducción:

Los maestros explican que si uno no puede vivir físicamente en la tierra sagrada de Vraja, debe vivir allí mentalmente a través de la meditación constante en sus pasatiempos. El antídoto absoluto contra las conversaciones mundanas (prajalpa) es estar tat-tat-kathā-rataś: encantado y absorto conversando y escuchando sobre Vraja.

Sevā sādhaka-rūpeṇa siddha-rūpeṇa cātra hi

Sevā: El servicio devocional.

Sādhaka-rūpeṇa: En la forma del cuerpo físico de practicante actual.

Siddha-rūpeṇa: En la forma del cuerpo espiritual internalizado y perfeccionado (el siddha-deha).

Cātra hi: Ciertamente en este mismo lugar (en Vraja).

Traducción:

Esta es una de las instrucciones más profundas. Explica que el servicio se realiza en dos niveles simultáneos: Externamente, con el cuerpo de practicante (sādhaka), siguiendo estrictamente las reglas, cantando el Santo Nombre y sirviendo al maestro. Internamente, con la mente purificada, en el cuerpo espiritual (siddha), sirviendo de forma interna a Śrīmatī Rādhikā y a **Krishna** bajo la dirección de las sakhīs y mañjarīs.

Tad-bhāva-lipsunā kāryā vraja-lokānusārataḥ

Tad-bhāva-lipsunā: Por aquel que anhela intensamente obtener los sentimientos divinos (bhāva) de esos asociados.

Kāryā vraja-lokānusārataḥ: Se debe actuar siguiendo los pasos (anusārataḥ) de los residentes de Vraja (vraja-loka).

Traducción:

El motor de esta práctica no es el deber, sino el anhelo (lipsā), una codicia espiritual legítima por tener ese mismo amor pura y desinteresado. Y la forma de lograrlo es imitando internamente la actitud (nunca la posición externa) de los habitantes de Vraja.

*Śravaṇotkīrtanādīni vaidha-bhakty-uditāni tu
yāny aṅgāni ca tāny atra vijñeyāni manīṣibhiḥ*

Śravaṇotkīrtanādīni: Escuchar, cantar, recordar, etc.

Vaidha-bhakty-uditāni: Las prácticas recomendadas en la devoción regulativa (vaidhi-bhakti).

Tāny atra vijñeyāni maṇiṣibhiḥ: Los sabios deben comprender que estas mismas prácticas se aplican aquí.

Traducción:

Śrīla Rūpa Gosvāmī aclara una posible confusión: entrar en el sendero del apego espontáneo no significa abandonar el canto del Santo Nombre, la adoración o el respeto a las escrituras. Los mismos métodos básicos (escuchar y cantar) se mantienen, pero lo que cambia por completo es la motivación interna: ya no se hace por obligación, sino por amor y deseo de complacer a la Divinidad.

La profundidad de su significado para nuestra vida.

Estos versos unifican todo lo que hemos venido tratando sobre cómo purificar la mente y relacionarnos con el aspecto interno de **Śrī Gurudeva**.

Protección contra la mente mundana: La mente siempre necesita un objeto en el cual pensar y algo de qué hablar. Si no le damos los pasatiempos de Vraja (tat-tat-kathā), buscará el refugio mundano. El verso nos da la ocupación perfecta: recordar a **Krishna** y a Sus asociados más queridos.

Armonía entre lo interno y lo externo: Establece con claridad que no se puede descuidar la vida práctica. Mientras externamente limpiamos el corazón a través del servicio diario al maestro y a los devotos (sādhaka-rūpeṇa), internamente cultivamos la aspiración por el servicio eterno (siddha-rūpeṇa).

El papel de Śrī Gurudeva: Como se mencionó antes, al ver a Gurudeva en su aspecto interno como una priya-sakhī o asistente de Rādhārāṇī, él se convierte en ese preṣṭha-jana (asociado querido) bajo cuyos pasos (anusārataḥ) elegimos caminar. Al servir sus instrucciones en este mundo,

estamos entrenando la mente para el servicio eterno en el mundo espiritual.

¿Cuándo un tipo particular de prema Krishna despierta dentro de un devoto, entonces el mismo tipo de amor despierta dentro de Krishna también? . ¿Eso es cierto?

Sí, es completamente cierto y describe una de las leyes más hermosas y dinámicas del mundo espiritual: la ley de la reciprocidad amorosa absoluta (ye yathā mām prapadyante tāṁs tathaiva bhajāmy aham). Bhagavad-gītā, Capítulo 4, Verso11.

Traducción:

"En la medida en que todos ellos se entregan a Mí, Yo lo recompenso a ellos en esa misma proporción. Oh hijo de Pṛthā (Arjuna), todos los hombres siguen Mi camino en todos los aspectos".

(ye yathā mām prapadyante tāṁs tathaiva bhajāmy aham).

En el reino de Vraja, **Krishna** no es un receptor pasivo de amor, ni mantiene una actitud neutral. Su corazón es como un espejo perfecto: refleja exactamente la naturaleza, el color y la intensidad del sentimiento (bhāva) que el devoto le ofrece. Esta reciprocidad opera de forma profunda a través de varios principios descritos por nuestros maestros:

1. Krishna adopta el rol que el devoto define.

Krishna no impone una relación. Si un devoto desarrolla de manera espontánea un amor con la pureza y la actitud de un amigo (sakhya-hāva), el corazón de **Krishna** despierta exactamente en esa misma sintonía. En ese momento, Él olvida que es Dios y se vuelve el compañero de juegos perfecto, dispuesto a perder en las luchas o a llevar a Su amigo sobre la espalda. Si el amor despierta con el afecto tierno de una madre (vātsalya-

bhāva), en **Krishna** despierta el sentimiento de un niño indefenso que busca refugio y teme la vara de la Madre Yaśodā.

2. La fuerza de la Energía de Placer (Hlādinī-śakti).

El amor (prema) no es una emoción material; es la esencia misma de la hlādinī-śakti, la energía de placer de la Divinidad, de la cual Śrīmatī Rādhikā es la personificación suprema. Cuando un devoto purifica su corazón y este amor se despierta, esa energía espiritual atrae y cautiva al propio Krishna. Él se vuelve sumiso al amor de Su devoto. Como se describe a menudo, Krishna es el conquistador del universo, pero es conquistado por el prema de Sus sirvientes.

3. El clímax en el sentimiento de las Gopīs.

El ejemplo más elevado de esta verdad ocurre en el amor conyugal (mādhurya-rasa). El amor de las gopīs y, de forma suprema, el de Śrīmatī Rādhikā, es tan denso y puro que Krishna mismo confiesa en el Śrīmad-Bhāgavatam que no puede pagar esa deuda, ni siquiera en una vida de Brahma. Para experimentar el tipo particular de prema que despierta en el corazón de Ella, Krishna llega al extremo de descender como Śrī Chaitanya Mahāprabhu. Esto demuestra que el amor del devoto no solo despierta un amor recíproco en Krishna, sino que llega a controlar Sus movimientos y Sus deseos más íntimos.

Por eso, los versos de Śrīla Rūpa Gosvāmī que analizamos antes enfatizan la importancia de buscar tad-bhāva (el sentimiento particular de los residentes de Vraja). Cuando el alma anhela de forma honesta y madura una relación específica, Krishna responde despertando exactamente ese mismo lazo eterno, haciendo que la perfección del bhajan sea un encuentro mutuo de amor vivo.



VERSO 4

El Monstruo del Orgullo (La Grulla.

En el cuarto verso, el autor utiliza una metáfora de la fauna local de Vrīndāvana que es una medicina directa para el ego falso. Dice así:

*asad-vārtā-veśyā viśṛja mati-sarvasva-hariṇīḥ
kathā mukti-vyāghryā na śṛṇu kila sarvātma-gilanīḥ
api tyaktvā lakṣmī-pati-ratim ito vyoma-nayanīm
vraje rādhā-kṛṣṇau sva-rati-mañidau tvam bhaja manah*

Traducción:

"¡Oh, mente! ¿Por qué te dejas engañar por el deseo de ser respetada, alabada o reconocida por los demás? Ese deseo es como una grulla hipócrita que finge estar meditando pacientemente en la orilla del lago, pero en realidad solo está esperando el momento para devorar al pez del verdadero progreso espiritual. ¡Abandona esa pretensión!". Incluso, abandona el apego o la atracción por el opulento Señor de Lakṣmī (lakṣmī-pati-ratim) que te eleva hacia los cielos de Vaikuṇṭha (vyoma-nayanīm). En lugar de eso, oh mente, adora con devoción en Vraja a Rādhā y Kṛṣṇa (vraje rādhā-kṛṣṇau), Quienes son los únicos que pueden otorgarte la joya más preciada: el amor y el apego íntimo por Ellos (sva-rati-mañidau)."

Este es uno de los versos más impactantes del libro. Nos enseña que la búsqueda de reconocimiento (querer ser el centro de atención, el conferencista famoso o el devoto "avanzado") es el veneno más silencioso. Nos hace parecer santos por fuera, pero por dentro nos vacía por completo de devoción genuina.

Raghunātha dāsa Gosvāmī no usa un látigo seco ni un lenguaje violento que bloquee o fracture a la mente. Él le habla con la dulzura de un hermano mayor, de forma poética y dócil, pero con una firmeza milimétrica. Sabe

que a la mente no se la conquista por la fuerza material, sino enamorándola de una belleza superior.

El cuarto verso del Manaḥ-śikṣā entra de manera directa y contundente a tratar el obstáculo principal del que hablábamos al principio: las conversaciones mundanas y las distracciones que apartan a la mente de su naturaleza real.

"Asad-vārtā-rūpā veśyā mati-sarva-svaharaṇī"

Traducción:

"Los chismes y las conversaciones mundanas (asad-vārtā) son como una prostituta (veśyā) que roba por completo toda la riqueza de la mente y la inteligencia (mati-sarva-svaharaṇī)."

¿Qué es Asad-vārtā?

Literalmente significa "noticias o discursos sobre lo que no es eterno (asat)". Incluye los chismes, la crítica a otros, los debates políticos mundanos, las quejas constantes y todo tipo de entretenimiento superficial que solo alimenta el ego material. Es la misma idea que el Chaitanya-charitāmṛta llama grāmya-kathā (conversaciones pueblerinas o mundanas).

¿Por qué se le compara con una Veśyā (Prostituta)?

Los maestros explican que esta comparación es exacta por la forma en que opera en nuestra mente:

Atracción inicial superficial: Al principio, escuchar o participar en un chisme o en una conversación mundana genera un placer rápido, estimulante y artificial. Captura la atención de la mente con facilidad.

El robo de la riqueza interna: Así como una persona pierde su dinero y su dignidad al dejarse llevar por placeres efímeros, el practicante que se

entrega a la asad-vārtā es despojado de su verdadera riqueza: su concentración (samādhi), su pureza de intención, su paz mental y su gusto por la práctica. Después de una larga conversación mundana, la mente queda vacía, agitada y sin fuerza para recordar a la Divinidad.

En la estructura completa de este cuarto verso, Raghunātha dāsa Gosvāmī no solo nos muestra el peligro, sino que nos da el refugio inmediato. Nos dice que debemos abandonar por completo a esa "prostituta" de la charla mundana y, en su lugar, escuchar las historias y pasatiempos del comandante del ejército de los héroes de Vraja (Śrī Krishna), las cuales son como un néctar que cura el corazón.

Cómo aplicar este cuarto verso en el día a día:

Proteger el templo de la mente: Si comprendemos que nuestra atención y nuestro deseo de servicio son la riqueza más grande que tenemos, aprenderemos a ser guardianes estrictos de lo que dejamos entrar. Cuando alguien intente iniciar una conversación basada en la crítica o el chisme, podemos recordar internamente este verso: "Esto viene a robarme mi gusto por la práctica".

Cambiar el refugio de las palabras: El verso nos recuerda que la mente no puede quedarse en silencio. La única manera real de echar a la asad-vārtā de nuestra vida es reemplazándola por sad-vārtā: hablar de las enseñanzas, cantar con atención y buscar la asociación donde el centro sea el avance espiritual mutuo.

Este cuarto verso es el puente práctico indispensable. No se puede entrar de forma honesta en la meditación profunda del tercer verso (el sendero de Rāgānuga) si todavía permitimos que las conversaciones mundanas saqueen constantemente los esfuerzos de nuestra práctica diaria.

*Krishna-bhakti-rasa-bhāṇita-matiḥ
kriyatām yadi kuto'pi labhyate
tatra laulyam api mūlyam ekalam
janma-koṭi-sukṛtair na labhyate*

Este verso, extraído del Padyāvalī (un compendio de versos devocionales recopilado por Śrīla Rūpa Gosvāmī), y citado de forma muy célebre en el Chaitanya-caritāmṛta (Madhya 8.70) durante el diálogo entre Śrī Chaitanya Mahāprabhu y Śrī Rāmānanda Rāya, es considerado una de las joyas teológicas más importantes de nuestra línea. Define con precisión matemática el "precio" y la naturaleza de la devoción espontánea.

Krishna-bhakti-rasa-bhāṇita-matiḥ: Aquella mentalidad o conciencia (matiḥ) que está completamente absorta y empapada (bhāṇita) en el néctar de las relaciones amorosas (rasa) en el servicio devocional a Krishna.

Traducción:

Este verso revoluciona la forma en que entendemos el avance espiritual, estableciendo tres verdades:

El mercado espiritual:

Śrīla Rūpa Gosvāmī utiliza una metáfora comercial muy directa. Nos dice que esa conciencia absorta en el amor puro (Krishna-bhakti-rasa-bhāṇita-matiḥ) es una mercancía extremadamente rara. Si alguna vez te encuentras con alguien que la posee o con un espacio donde se distribuye, debes "comprarla" de inmediato, sin dudar, sin importar el costo aparente o el esfuerzo externo que requiera.

La insuficiencia del mérito material (Sukṛti).

Aquí radica uno de los puntos más profundos: el dinero ordinario no sirve en este mercado. El verso aclara de forma tajante que ni siquiera acumulando sukṛti (mérito piadoso, rectitud, buen karma, o el

cumplimiento perfecto del dharma social y religioso) durante millones de vidas (janma-koṭi) se puede comprar esta conciencia.

El dharma material o la moralidad pueden darte un nacimiento noble, una mente pacífica o el acceso a planos superiores de existencia, pero no tienen el poder de otorgar prema (amor puro). El amor no es el resultado de una causa material; es un regalo puramente espiritual.

El único precio real: Laulya (La codicia espiritual).

¿Cuál es, entonces, la moneda de cambio? El verso dice: **laulyam api mūlyam ekalaṁ** — la codicia intensa es el único precio. Esta "codicia" (laulya o lobha) no es el deseo material de poseer cosas, sino un **anhelo ardiente**, una sed inconsolable del alma que piensa: "Necesito este servicio, necesito este amor por la Divinidad, y nada más en este mundo puede satisfacer mi corazón".

El destino de la palabra: Cuando el cuarto verso nos advierte que las conversaciones mundanas (asad-vārtā) nos roban la riqueza de la mente, es precisamente de esta riqueza de la que habla: nos roban el laulya, la intensidad del deseo espiritual. Al desperdiciar nuestra atención en chismes, el anhelo por el servicio se enfría.

La transformación del deseo: El gusto por la práctica no se compra con una disciplina externa rígida y fría, sino cultivando este anhelo honesto. Cuando reconocemos nuestra posición de principiantes que necesitan ayuda y le suplicamos a la mente y a Śrī Gurudeva por una gota de ese gusto, estamos empezando a pagar el precio de la laulya.

La profundidad de este texto es un llamado a la total honestidad interna: nos recuerda que el avance real no se mide por cuánto tiempo llevamos externamente en un lugar o por los títulos que poseamos, sino por la

intensidad y la pureza del deseo que guardamos en lo profundo del corazón.

¿Por qué se dice que mukti es como un prisionero que se suicida para alcanzar la felicidad?

Esta analogía se utiliza con frecuencia dentro de la escuela Gaudīya Vaiṣṇava para ilustrar la diferencia abismal entre la liberación impersonal (mukti) y el sendero del amor puro (bhakti). Para comprender por qué los maestros comparan a quien busca la liberación impersonal con un prisionero que se suicida, es necesario analizar la psicología de ambas posiciones:

El Prisionero en el Mundo Material.

En esta metáfora, el prisionero representa al alma condicionada dentro del mundo material. El cuerpo físico, la mente agitada, el sufrimiento de la vejez, las enfermedades y las constantes conversaciones mundanas constituyen los muros de la prisión. El prisionero está cansado de sufrir, de las restricciones y de la dualidad de la cárcel. Su deseo más profundo es verse libre de ese dolor.

El "Suicidio" de la Liberación Impersonal (Sāyujya-mukti).

Existen diferentes tipos de liberación, pero la que se critica aquí es sāyujya-mukti: la fusión de la individualidad en el brillo impersonal de la Divinidad (el Brahman).

¿Por qué se considera un suicidio espiritual?

La destrucción de la identidad: El filósofo impersonal o el yogui que solo busca el fin del sufrimiento concluye que, como tener un cuerpo y una mente duele, la solución es destruir la individualidad. Al fundirse en el Brahman, el alma deja de sufrir, pero a costa de anular su propia existencia consciente como individuo.

La pérdida de la capacidad de amar: Al extinguir la personalidad y la forma, el alma ya no tiene ojos para ver la belleza de la Divinidad, ni oídos para escuchar Sus pasatiempos, ni una boca para hablar de Su servicio. El prisionero logra salir de la cárcel (deja de sufrir en el mundo material), pero para lograrlo ha destruido su propia existencia. Es por eso que se dice que "se suicida para alcanzar la felicidad"; al final, no queda nadie vivo para experimentar el verdadero gozo.

La perspectiva del Bhakti: Una libertad viva.

Para un devoto absorto en el bhajan, la propuesta de la liberación impersonal no solo es poco atractiva, sino que en textos como el Chaitanya-charitāmṛta se le llega a considerar un gran obstáculo, comparándola a veces con un engaño o con el infierno mismo (narakāyate). El practicante de bhakti no quiere destruir la prisión destruyéndose a sí mismo. El bhakti propone una solución completamente diferente: la reforma y la restitución del prisionero.

Mantener la identidad para servir: El camino del amor espontáneo preserva la individualidad de forma eterna. El alma no se funde con la Divinidad; se une a Ella en una relación de amor.

El verdadero precio del gozo: Como analizábamos en el verso anterior, la meta es comprar esa conciencia absorta (**Krishna-bhakti-rasa-bhāvitamatiḥ**). Para saborear ese néctar (rasa), se necesitan dos: el Amado y el amante. Si el alma se funde y se vuelve uno con el todo, el intercambio amoroso se vuelve imposible.

Esta analogía nos invita a una profunda honestidad en nuestro esfuerzo diario. Nos recuerda que el propósito de la vida espiritual no es la apatía, el vacío mental o el simple deseo egoísta de "ya no sufrir más" o "estar en paz". El verdadero propósito es despertar el dharma intrínseco del alma: la

disposición activa, dinámica y feliz de amar y servir bajo la guía de Śrī Gurudeva.

*bhukti-mukti-sprhā yāvat piśācī hṛdi vartate
tāvad bhakti-sukhasyātra katham abhyudayo bhave*

Este verso es el compañero perfecto y la base teológica de la analogía del prisionero que acabamos de comentar. Es del Bhakti-rasāmṛta-sindhu (1.2.22) de Śrīla Rūpa Gosvāmī y define con una honestidad asombrosa cuáles son los dos mayores contaminantes del corazón que impiden el nacimiento del verdadero gusto por la práctica.

Bhukti: El deseo de disfrute material, explotación de los sentidos o bienestar económico mundano.

Mukti: El deseo de liberación, de fundirse en lo impersonal o de escapar del sufrimiento material

Traducción:

Mientras el deseo de disfrute material (bhukti) o el deseo de liberación impersonal (**mukti**) residan en el corazón en la forma de dos brujas o fantasmas (piśācī), ¿cómo podría despertar allí el verdadero y puro gozo del servicio devocional (**bhakti-sukha**)?

¡Es completamente imposible! Śrīla Rūpa Gosvāmī no utiliza palabras suaves aquí. Al igual que Raghunātha dāsa Gosvāmī comparaba la charla mundana con una prostituta en el Manaḥ-śikṣā, aquí se compara a bhukti y mukti con una piśācī (una bruja o un espíritu maligno). ¿Por qué una metáfora tan drástica?

El efecto de una posesión fantasmagórica.

Cuando una persona está poseída por un fantasma (según la cultura védica), pierde el control de su propia mente, habla de forma incoherente y actúa en contra de su propio beneficio real. De la misma manera, cuando el corazón de un practicante está poseído por el deseo de disfrutar del mundo (bhukti) o por el deseo de escapar egoístamente del dolor (mukti), su inteligencia se distorsiona. Cree que está avanzando, pero en realidad está bajo el control de motivaciones ajenas al alma.

Las dos caras de la misma moneda egoísta.

Aunque bhukti (querer dinero, prestigio, buen karma, conversaciones mundanas) y mukti (querer paz absoluta, anular la mente, fusionarse) parecen opuestos, el Gurú nos enseñan que son exactamente lo mismo: formas de egoísmo.

El que busca bhukti dice: "Yo quiero disfrutar de los objetos del mundo".

El que busca mukti dice: "Yo ya no quiero sufrir a causa del mundo".

En ambos casos, el centro de la ecuación sigue siendo el "Yo" material. Ninguno de los dos está pensando: "¿Qué es lo que hace feliz a la Divinidad? ¿Cómo puedo complacer a Śrī Gurudeva?".

La exclusividad del Bhakti-sukha.

El verso plantea una ley espiritual de espacio: dos cosas no pueden ocupar el mismo lugar al mismo tiempo. El gozo de la devoción (bhakti-sukha) es sumamente delicado y casto; es el reflejo de la energía de placer (hlādinī-śakti). Ese gozo no entrará en un corazón que todavía está cortejando el disfrute material o la apatía de la liberación. El despertar del verdadero gusto requiere limpiar el terreno de estas dos ambiciones.

Para un practicante, este verso es un mapa de autoexamen diario: Sin desanimarse: Al leer esto, uno podría pensar: "Entonces estoy perdido, porque yo todavía tengo deseos materiales y busco mi propia comodidad". El Gurú nos consuela explicando que el simple hecho de detectar a estas dos "brujas" dentro de nosotros y admitir de forma honesta ante el gurú: "Sé que todavía tengo estas motivaciones ocultas", ya debilita su poder.

El enfoque correcto: La forma de expulsar a estos fantasmas no es peleando directamente contra ellos en el plano mental (lo cual a menudo aumenta la agitación), sino incrementando el precio de la laulya (esa codicia espiritual de la que hablábamos antes). En la medida en que oramos e intentamos servir de forma desinteresada, la luz del bhakti entra en el corazón y, de forma natural, las sombras de bhukti y mukti se desvanecen por completo.

Aunque los cinco tipos de mukti han sido descritos como dignos de abandonar, sālōkya, etc. no son antagónicos bhakti.

Esta es una distinción teológica sumamente importante y sutil que Śrīla Rūpa Gosvāmī aclara de forma magistral en el Bhakti-rasāmṛta-sindhu. Ayuda a entender que el bhakti no rechaza las cosas de manera ciega o fanática, sino sobre la base de la motivación. Para comprender por qué cuatro de los cinco tipos de mukti (sālōkya, sāmīpya, sārūpya y sārṣṭi) no son necesariamente antagónicos al bhakti, primero debemos recordar cuáles son esos cinco tipos y cómo se define la liberación pura.

Los Cinco Tipos de Mukti.

1. **Sāyujya:** Fundirse en el brillo impersonal (Brahman) o en el cuerpo de la Divinidad. Completamente rechazada. Destruye la individualidad y la capacidad de amar (el "suicidio" espiritual).

2. **Sālokya:** Vivir en el mismo planeta residencial que la Divinidad (en Vaikuṇṭha o Goloka). Aceptable bajo condiciones.
3. **Sāmīpya:** Vivir en la proximidad inmediata o ser un asociado cercano de la Divinidad. Aceptable bajo condiciones.
4. **Sārūpya:** Obtener la misma forma corporal y opulencia externa que la Divinidad (cuatro brazos, etc.). Aceptable bajo condiciones.
5. **Sārṣṭi:** Poseer las mismas opulencias materiales y espirituales que la Divinidad. Aceptable bajo condiciones.

¿Por qué las últimas cuatro no son antagónicas al Bhakti?

La clave de todo reside en un principio fundamental: el servicio (sevā). Si un practicante desea sālokya (vivir en el mundo espiritual) simplemente para no sufrir más, para tener una vida cómoda o por el orgullo de decir "ya me liberaré", entonces esa mukti es egoísta y actúa como la "bruja" (piśācī) que bloquea el amor puro. Sin embargo, los maestros explican que un devoto puro puede aceptar estas cuatro formas de liberación única y exclusivamente si facilitan su servicio a la Divinidad.

En la práctica: El devoto piensa: "Acepto vivir en Tu planeta (sālokya) no por mi comodidad, sino porque allí puedo verte y servirte directamente. Acepto estar cerca de Ti (sāmīpya) para poder ofrecerte la guirnalda o abanicarte. Acepto una forma espiritual adecuada (sārūpya) porque con este cuerpo espiritual puedo realizar mejor las actividades de Tu hermosa bhajan". Cuando estas liberaciones se vuelven herramientas para el servicio, pierden su naturaleza de "liberación egoísta" y se transforman en bhakti puro. No son antagónicas porque no destruyen la relación entre el Amado y el sirviente; al contrario, la perfeccionan y la sitúan en su entorno natural.

La posición del Devoto Puro.

A pesar de que estas cuatro formas no son antagónicas si se usan para el servicio, el estándar más elevado del bhajan (especialmente en nuestra línea Gaudīya) es tan casto que el devoto ni siquiera las pide ni las desea por iniciativa propia.

En el **Śrīmad-Bhāgavatam (3.29.13)**, el propio Señor Kapiladeva lo confirma de manera hermosa, "Un devoto puro no acepta ninguna de las cinco clases de liberación (sālokya, sārṣṭi, sāmīpya, sārūpya o sāyujya), incluso si la Divinidad misma se las ofrece, a menos que incluyan el servicio directo".

El devoto es feliz en cualquier lugar ya sea en el cielo, en la tierra o en el propio infierno siempre y cuando se le permita recordar a Śrī Gurudeva, cantar con atención y evitar las conversaciones mundanas. Para quien tiene esa codicia espiritual (laulya), la liberación ya no es una meta que buscar, sino una consecuencia natural y secundaria que se vuelve sirvienta de su amor.

*alam tri-diva-vārtayā kim iti sārvaabhauma-śriyā
vidūratara-vārtinī bhavatu mokṣa-lakṣmīr api
kālinda-giri-nandinī-taṭa-nikuñja-puñjodare
mano harati kevalam nava-tamāla-nīlam mahah*

Este es un verso de una belleza poética y una profundidad devocional conmovedoras. Es atribuido a Śrīla Prabodhānanda Sarasvatīpāda en su obra Śrī Rādhā-rasa-sudhā-nidhi (y también citado a menudo por nuestros maestros para ilustrar el clímax de la absorción en el bhajan). Representa el grito del corazón de un devoto que ha alcanzado la madurez del gusto espiritual y rechaza, de manera definitiva, todo lo que no sea el servicio íntimo en Vraja.

Traducción:

¡Basta ya de hablar de los reinos celestiales! ¿Y de qué me sirve la opulencia de ser el soberano de toda la Tierra? ¡Que la mismísima Diosa de la liberación permanezca bien lejos de mí! Mi mente y mi corazón están total y exclusivamente cautivados por aquel esplendor azulado, fresco como un árbol Tamāla joven, que se mueve en lo profundo de los bosquecillos a orillas del río Yamunā.

Este texto es la aplicación viva y perfecta de todos los conceptos que estamos estudiando a través del Manah-śikṣā y el Bhakti-rasāmṛta-sindhu. Muestra a un practicante que ha expulsado por completo a las "brujas" del corazón:

"Alaṁ tri-diva-vārtayā" (El rechazo definitivo a Bhukti).

Como hablábamos en el cuarto verso, el chisme y las noticias mundanas (asad-vārtā) nos roban la riqueza mental. Aquí el autor va un paso más allá y dice: "Basta incluso de las conversaciones elevadas pero materiales". Hablar del paraíso, del buen karma, de las posiciones de poder o de ser el rey del mundo entero (sārvabhauma-śriyā) no tiene ningún valor. Para el alma que ha probado el gusto superior, estas conversaciones siguen siendo superficiales y vacías.

"Vidūratara-vārtinī bhavatu mokṣa-lakṣmīr api" (El rechazo a Mukti)

En lugar de ver a la liberación como una meta gloriosa, aquí el devoto le pide a la Diosa de la liberación (mokṣa-lakṣmī) que por favor se mantenga lo más lejos posible. No quiere el "suicidio" espiritual de fundirse, ni le interesa una paz fría. Prefiere la agitación del amor.

El refugio real: El nikuñja de Vraja.

El verso describe el entorno exacto del bhajan interna de la que habla Śrīla Rūpa Gosvāmī (kuryād vāsaṁ vraje sadā): las orillas del Yamunā (kālinda-

giri-nandinī-taṭa), un lugar libre de la contaminación del mundo, bendecido por la presencia de los servidores eternos.

Lo único que tiene el poder de "robar" la mente (mano harati) es esa forma hermosa, azulada y dulce de la Divinidad (nava-tamāla-nīlaṁ mahah). Cuando la mente es robada por Krishna en los bosquecillos de Vraja, ya no queda mente disponible para distraerse en conversaciones mundanas o en preocupaciones egoístas. Este verso nos muestra el estado ideal al que aspira el corazón del practicante, Sustituye la palabra mundana por la contemplación de la belleza de Vraja.

Lleva la teoría a la emoción honesta: la espiritualidad aquí no es una lista de reglas rígidas, sino un enamoramiento profundo del alma hacia la forma y el entorno de la Divinidad. Es un recordatorio de que cuando cultivamos ese anhelo ferviente (laulya), el mundo entero, con sus promesas de disfrute y de liberación, se vuelve insignificante al lado de la oportunidad de realizar un pequeño servicio a la sombra de los bosquecillos de Vṛndāvana.

*dhanyānām hṛdi bhāsatām girivara-pratyagra-kuñjaukasām
satyānanda-rasaṁ vikāra-vibhava-vyāvṛttam antar-mahah
asmākaṁ kila vallavī-rati-raso vṛndāṭavī-lālaso
gopaḥ ko 'pi mahendranīla-rucirāś citte muhuḥ krīḍatu*

Este es un verso proviene del Śrī Padyāvalī (texto 82), compilado por Śrīla Rūpa Gosvāmī, y también se encuentra en el Śrī Rādhā-rasa-sudhā-nidhi (texto 102) de Śrīla Prabodhānanda Sarasvatīpāda.

En la tradición Gaudīya, este verso se utiliza para establecer la diferencia definitiva entre el logro de los grandes sabios y ascetas que buscan la autorrealización en la soledad, y el logro infinitamente superior de los

devotos de Vraja, que buscan el amor espontáneo y conyugal (mādhurya-rasa).

Traducción:

Que el esplendor interno de la liberación impersonal, eterno, dichoso y libre de toda transformación material, resplandezca en el corazón de aquellos grandes sabios tan afortunados que viven en las cuevas de las montañas más sagradas. Pero en lo que a nosotros respecta, solo deseamos que ese pastorcito de vacas incomparable, que brilla con el esplendor de un zafiro azul, que anhela vagar por los bosques de Vṛndāvana y que es el objeto exclusivo del néctar del amor de las gopīs, juegue constantemente en lo profundo de nuestro corazón.

El autor establece un contraste magistral a través de una actitud de profundo respeto, pero marcando una línea clara de cuál es la meta de nuestro bhajan:

El respeto hacia los sabios (Dhanyānām).

El devoto no condena a los grandes ascetas que se retiran a las montañas a meditar en el Brahman impersonal o en el alma pura. Los llama dhanyānām (afortunados), porque ciertamente alcanzar la paz libre de la dualidad material (vikāra-vibhava-vyāvṛttam) es un logro inmenso comparado con la vida de las almas encadenadas a las conversaciones y gustos mundanos. El autor les desea lo mejor: "Que esa luz resplandezca en sus corazones".

"Asmākaṁ kila..." (Nuestra elección exclusiva).

Con la palabra asmākaṁ ("para nosotros"), el corazón de la línea Gaudīya se abre por completo. El practicante de bhakti no anhela una refulgencia abstracta, ni una paz estática, ni la liberación que aleja la individualidad. Hay una santa "obstinación" en el deseo del devoto: no quiere a un Dios majestuoso, quiere a un pastorcito de vacas (gopaḥ).

Las tres características del objeto de nuestro amor.

El verso describe a ese gopaḥ (Krishna) mediante tres rasgos que cautivan al alma en la línea de Rāgānuga:

Su belleza física (mahendranīla-ruciraś): Su tez tiene el color profundo del zafiro, una belleza viva que atrapa la mente y los ojos de quien medita en Él.

Su entorno (vṛndāṭavī-lālasa): Él tiene una codicia intensa (lālasā) por estar en Vṛndāvana. No se le encuentra en los palacios de opulencia, sino en los bosques, bajo la sombra de los árboles Tamāla y a orillas del Yamunā.

Su refugio amoroso (vallavī-rati-raso): Él está completamente subyugado por el amor de las gopīs. Esto conecta de forma directa con lo que hablábamos antes: para servir a ese Krishna, uno debe entrar bajo la guía de los residentes de Vraja (vraja-lokānusārataḥ), reconociendo al Gurú como la priya-sakhī que nos da entrada a ese círculo íntimo.

"Citte muhuḥ kṛīḍatu" (El juego de la mente).

En lugar de pedir que la mente se vuelva un espacio en blanco y vacío, se pide que el corazón se convierta en el patio de juegos de Krishna. Que Él corra, juegue, toque Su flauta y sonría dentro de nuestra conciencia continuamente (muhuḥ). Este verso corona maravillosamente el camino que venimos trazando: Muestra el fin último del laulya (esa codicia espiritual): preferir el juego dinámico del amor por encima de la paz de la liberación.

Nos da el enfoque perfecto para desplazar el prajalpa (las charlas del mundo). Cuando la mente está ocupada contemplando al pastorcito azul de Vraja jugando en su interior, las palabras mundanas pierden toda su

atracción y fuerza. El corazón se vuelve, de forma natural, un bosquecillo sagrado dedicado únicamente al servicio.

*anaṅga-rasa-cāturī-capala-cāru-netrāñcalaś
calan-makara-kunḍala-sphurita-kānti-gaṇḍa-sthalaḥ
vrajollasita-nāgarī-nikara-rāsa-lāsyotsukaḥ
sa me sapadi mānase sphuratu ko 'pi gopālakaḥ*

Padyāvali 97 Este es un verso de una dulzura y una opulencia poética indescriptibles. Proviene también de la pluma de Śrīla Prabodhānanda. Sarasvatīpāda en su obra Śrī Rādhā-rasa-sudhā-nidhi (texto 103)

Si el verso anterior establecía la preferencia del devoto por un pastorcito en lugar de la liberación, este verso entra directamente a describir las facciones sutiles, la mirada y los movimientos de ese pastorcito (gopālakaḥ) en el clímax de Sus pasatiempos íntimos en Vraja.

Traducción:

Que aquel maravilloso e incomparable pastorcito de vacas, cuyas hermosas miradas de reojo danzan con la destreza experta del amor divino; cuyas mejillas resplandecen con el brillo de Sus aretes en forma de makara al balancearse; y que anhela con todo Su corazón entregarse a la danza Rasa junto a las gozosas e ingeniosas damas de Vraja, ¡que Él aparezca de inmediato en lo profundo de mi mente!

Este texto es una meditación puramente interna (manasī-sevā o smaraṇa), diseñada para capturar la atención de la mente de forma tan densa que el mundo material desaparezca por completo. Se enfoca en tres aspectos estéticos de una sutileza asombrosa:

Las miradas de reojo (Netrāñcalās).

En la teología del bhakti, los ojos de Krishna nunca están estáticos. El verso utiliza la palabra *capala* (inquietos). Sus miradas de reojo no son casuales; se describen como *cāturī*, dotadas de una inteligencia y una destreza perfectas para comunicarse en secreto con Śrīmatī Rādhikā y las *gopīs* en medio de la danza, transmitiendo todo el néctar del amor (*anaṅga-rasa*) sin necesidad de pronunciar una sola palabra.

El reflejo del movimiento (Calan-makara-kunḍala).

Este es un detalle visual de una delicadeza artística conmovedora. Krishna no está quieto; está moviendo la cabeza al ritmo de la música de los pasos de la danza. Al moverse, Sus aretes de oro (*makara-kunḍala*) oscilan, y la luz que emiten choca contra la superficie de Sus mejillas (*gaṇḍa-sthalaḥ*), haciéndolas brillar de una manera viva y parpadeante. Meditar en este brillo es un bálsamo directo para limpiar los deseos materiales de la vista.

El anhelo por la danza (Rāsa-lāsyotsukaḥ).

Aparece nuevamente la palabra *utsukaḥ* o *lālasā* (anhelo, codicia). Así como en el verso anterior Krishna tenía codicia por los bosques de Vraja, aquí tiene una codicia intensa por bailar con las *nāgarīs* (las *gopīs*). Esto nos muestra a una Divinidad que no es un juez distante ni una luz pasiva, sino un ser lleno de deseos de intercambiar amor puro y dinámico con Sus servidores más íntimos.

El Clímax de nuestra Conversación: "Sapadi Mānase".

Al principio de nuestro estudio, hablábamos del peligro de la *asad-vārtā* (la charla mundana) que actúa como una prostituta robando la riqueza de la mente. El autor de este verso conoce perfectamente esa debilidad de la mente humana y, por eso, no pide que Krishna aparezca "algún día" o "después de muchas vidas". Utiliza la palabra *sapadi*: "¡Inmediatamente! ¡Ahora mismo!".

Es una oración de urgencia espiritual. El devoto le ruega a su mente: "No te quedes merodeando en las conversaciones de este mundo. Mira la belleza de este pastorcito, mira Sus aretes balancearse, mira Su prisa por bailar en el Rasa. Deja que esa imagen se manifieste ahora mismo en tu pantalla interna". Cuando un practicante se refugia en estos versos bajo la guía amorosa de Śrī Gurudeva (entendiendo su identidad como esa priya-sakhī que facilita este mismo Rasa), la mente encuentra finalmente el "gusto superior" que andaba buscando. El corazón se pacifica y se despierta de forma natural el verdadero dharma eterno del alma.



VERSO 5

La Alerta contra el Monstruo del Orgullo (La Grulla)

*asā-ceṣṭā-kaṣṭ-aprada-vikaṭa-pāśāli-ghaṭitaṁ
pratiṣṭhāśā-bhrātryā yad upahasitaṁ te khalu manaḥ
tad-ābhāsaṁ tyaktvā śuci-vimala-bhaktiṁ kuro ataḥ
samakṣaṁ śrī-rūpānuga-caraṇa-padme nipatya*

Este verso nos advierte de forma directa sobre la Pratiṣṭhāśā (el deseo sutil de fama, reputación o prestigio). Raghunātha dāsa Gosvāmī le dice a la mente de forma amorosa pero muy firme: "Por favor, abandona el fantasma del deseo de distinción, que solo te traerá dolor y te amarrará con cuerdas invisible Así que debes clamar a aquellos guardianes del camino que conduce a Kṛṣṇa, el asesino de Baka, y ellos te salvarán de las manos de esos matones. "Postrémonos juntos ante los pies de loto de los seguidores de Śrīla Rūpa Gosvāmī para recibir la pureza".

Bhajana-darpaṇa (el comentario en bengalí del verso 7 del Śrī Upadeśāmṛta de Śrīla Rūpa Gosvāmī), escrito por Śrīla Bhaktivinoda Ṭhākura.

*kāmādi spaṣṭa pathapāti (bāṭpāḍa) vyatikara (samuha) (kartṭṛka)
asaccheṣṭā-rūpa kaṣṭa-pada vikaṭa pāśāli (pāśaśreṇī) dvārā (āmāra)
gala-deśa baddha hauyāya 'āmi hata haitechī' – ei baliya tumi
kātarasvare bakabhid-vartmapa-gaṇake phutkāra kariyā dākite thāka,
tāhāte tānhārā avaśya tomāke eirūpa avasthā haite rakṣ*

Significado:

"Debido a que mi cuello ha sido fuertemente atado por la terrible red de sogas de las malas acciones, las cuales son manejadas por una banda de salteadores de caminos (ladrones) que son encabezados por la lujuria, la ira y la codicia, me encuentro gritando: '¡Estoy siendo asesinado!'. Al ver esto,

tú (oh, mente), con una voz llena de angustia y desesperación, comienza a llamar a gritos a los guardianes del sendero de Krishna (el matador del demonio Baka). Al hacerlo, ellos ciertamente vendrán a rescatarte de semejante condición".

Entramos así en un terreno de total honestidad y urgencia espiritual con este quinto verso del Manaḥ-śikṣā. Este verso introduce una de las descripciones más crudas y realistas sobre los peligros internos que acechan al practicante:

"Kāmādi-prakaṣa-pathapāti-vyaktikara".

"La lujuria, la ira y la codicia (kāmādi) son como una banda de salteadores de caminos o ladrones violentos (pathapāti-vyaktikara) que se manifiestan abiertamente en nuestra vida." Si en el verso anterior Raghunātha dāsa Gosvāmī nos advertía sobre la "prostituta" de las conversaciones mundanas (asad-vārtā), que nos seduce con suavidad para robarnos la atención, en este quinto verso introduce a enemigos mucho más agresivos: los ladrones de caminos.

Analicemos cómo operan estos asaltantes y cómo se relaciona este verso con nuestra vida práctica:

Los ladrones del camino (Pathapāti).

En la antigüedad, un pathapāti era un bandido que se escondía en los caminos solitarios o boscosos esperando a los viajeros desavenidos para asaltarlos por la fuerza, golpearlos y despojarlos de todas sus pertenencias. En el plano del bhajan, el "viajero" es el practicante sincero que intenta caminar hacia el servicio puro de Rādhā-Krishna. El camino es su práctica diaria. Los ladrones son los impulsos de la mente material encabezados por:

Kāma: El deseo de explotación y disfrute propio (lujuria).

Krodha: La ira y la frustración que surgen cuando nuestros deseos no se cumplen.

Lobha: La codicia material por acumular prestigio, comodidad o control.

¿Cómo roban "lo poco que tenemos"?

El deseo de servir en un principiante es todavía pequeño y delicado; es como una pequeña moneda de oro o una joya valiosa que apenas estamos empezando a guardar en el corazón. Estos ladrones no piden permiso. Aparecen de forma violenta en la mente a través de pensamientos de apego, resentimiento o ambición mundana. Cuando nos dejamos llevar por un ataque de ira, por un deseo de reconocimiento o por la agitación de los sentidos, estos impulsos saquean instantáneamente nuestra riqueza espiritual:

- **Nos roban la paciencia.**
- **Nos quitan el entusiasmo por cantar o leer.**
- **Hacen que el servicio nos parezca una carga pesada en lugar de un privilegio.**

Al terminar el asalto, el practicante se siente vacío, debilitado y golpeado internamente, preguntándose cómo cayó tan rápido ante la agitación de la mente.

El Guardián del Camino.

Raghunātha dāsa Gosvāmī no nos deja desamparados en medio del asalto. En la estructura de este verso, nos enseña que ante una banda de ladrones tan poderosos, un viajero solo no puede defenderse. Necesita acudir de inmediato al Guardián del Camino, el protector supremo de los devotos: Śrī Gurudeva. El verso explica que debemos colocar la soga del dolor y la rendición honesta en nuestros cuellos y gritar pidiendo la ayuda del Gurú, quien es como el comandante capaz de ahuyentar a estos asaltantes.

Reconocer nuestra propia vulnerabilidad: Este verso destruye el orgullo de creer que podemos controlar la mente por mera fuerza de voluntad. Tratar de pelear solos contra la lujuria o la ira suele ser inútil. Aceptar que somos vulnerables nos sitúa en la posición correcta de pedir ayuda.

El grito de auxilio interno: Cuando notes que la ira hacia alguien, el orgullo o un deseo material fuerte están listos para asaltar tu mente, no te quedes callado. Acude internamente a Śrī Gurudeva: "Por favor, protege este pequeño deseo de servir que tengo. Estos ladrones me están superando, dame tu refugio".

Mantenerse en el camino transitado: Los ladrones atacan al viajero que se aísla. Mantenerse ocupado en el servicio práctico y buscar la asociación de otros practicantes honestos actúa como un escudo. Una mente ocupada en servir bajo guía tiene demasiados testigos alrededor como para que los ladrones actúen con facilidad.

Este quinto verso es una lección profunda de humildad. Nos recuerda que la pureza necesaria para alcanzar la adoración de Rādhā- Krishna y la etapa de mahā-bhāva no se logra pretendiendo ser perfectos, sino aprendiendo a refugiarnos con total honestidad en la guía y protección de nuestro maestro ante cada obstáculo del camino.

*viṣayān śabdādīn sukha-hetutva-buddhyā dhyāyataḥ punaḥ punaś
cintayato yoginas teṣu saṅga āsaktir bhavati. saṅgād dhetos teṣu kāmā-
tṛṣṇā jāyate. kāmāc ca kenacit pratihatāt krodhaś citta-jvālas tat-
pratighātaś bhavati. krodhāt saṁmohaḥ kāryākārya-viveka-vijñāna-
vilopaḥ. saṁmohāt smṛter indriya-vijayādi-prayatnānusandher
vibhramo vibhramśaḥ. smṛti-bhramśād budder ātma-
jñānārthakasyādhyavasāyasya nāśaḥ. buddhi-nāśāt praṇaśyati punar
viṣaya-bhoga-nimagno bhavati saṁsaratīty arthaḥ.*

Este texto es un comentario analítico atribuido a los grandes ācāryas (como Śrīla Viśvanātha Cakravartī Ṭhākura o Śrīla Śrīdhara Svāmī)— que desglosa de manera filosófica y psicológica la famosa "escala de la caída" descrita originalmente por el propio Śrī Krishna en el Bhagavad-gītā (Capítulo 2, versos 62 y 63).

Conecta con una precisión matemática absoluta con el quinto verso del Manaḥ-śikṣā que acabamos de abrir: explica el mecanismo interno que usan esos "ladrones de caminos" (kāṁādi) para asaltar, desarmar y destruir la inteligencia del practicante.

Desglose de la Psicología de la Caída.

El texto describe una reacción en cadena inevitable que ocurre en la mente si no se detiene a tiempo:

El origen: La meditación en el placer material.

*Viṣayān śabdādīn sukha-hetutva-buddhyā dhyāyataḥ punaḥ punaś
cintayato yoginas teṣu saṅga āsaktir bhavati.*

Traducción:

Cuando un practicante (yoginas), con la inteligencia enfocada en que los objetos de los sentidos —como el sonido y demás (viṣayān śabdādīn)— son una fuente o causa de felicidad (sukha-hetutva-buddhyā), medita y piensa en ellos una y otra vez (dhyāyataḥ punaḥ punaś cintayato), inevitablemente se genera un apego o conexión profunda hacia ellos (teṣu saṅga āsaktir bhavati).

La clave profunda: El peligro no está en que el objeto exista afuera, sino en la concepción mental de que "eso me va a hacer feliz". Al alimentar ese pensamiento en secreto en la mente, se crea el lazo(saṅga).

El nacimiento de la codicia violenta (Kāma):

Saṅgād dhetos teṣu kāma-tṛṣṇā jāyate.

Traducción:

A causa de ese apego (saṅgād dhetos), nace en el corazón un deseo ardiente, una sed intensa de poseer y explotar esos objetos (kāma-tṛṣṇā jāyate).

La clave profunda: Aquí aparece el primero de los ladrones del Manaḥ-śikṣā: kāma (la lujuria o el deseo de disfrute egoísta). Ya no es solo un pensamiento; es una necesidad urgente que presiona a la mente.

La transformación en ira (Krodha).

*Kāmāc ca kenacit pratihatāt krodhaś citta-jvālas tat-pratighātaḥ
bhavati.*

Traducción:

Y cuando ese deseo de disfrute es obstruido, interrumpido o frustrado por alguna razón (kāmāc ca kenacit pratihatāt), entonces surge la ira (krodhaḥ), la cual es como un fuego ardiente en la conciencia (citta-jvālas) que busca destruir u oponerse a ese obstáculo (tat-pratighātaḥ bhavati).

La clave profunda: El segundo ladrón entra en escena. La ira es simplemente kāma (el deseo) frustrado. El comentario la llama hermosamente citta-jvālas: un incendio que quema la paz interna del corazón.

La pérdida del discernimiento (Sammoha).

Krodhāt sammohaḥ kāryākārya-viveka-vijñāna-vilopaḥ.

Traducción:

A partir de esa ira, se produce la ilusión o el engaño total (krodhāt saṁmohaḥ), lo cual significa la completa desaparición de la sabiduría y el discernimiento para distinguir entre lo que se debe hacer y lo que no se debe hacer (kāryākārya-viveka-vijñāna-vilopaḥ).

La clave profunda: Cuando una persona está enojada, pierde los estribos. Ya no puede ver con claridad lo que le conviene espiritualmente. El discernimiento entre el dharma y el adharma queda totalmente nublado.

La confusión de la memoria espiritual (Smṛti-bhramśa).

Sam̐mohāt smṛter indriya-vijayādi-prayatnānusandher vibhramo vibhramśaḥ.

Traducción:

Debido a esa ilusión, ocurre la confusión y el extravío de la memoria (saṁmohāt smṛter vibhramo vibhramśaḥ). Esto implica olvidar por completo los esfuerzos y propósitos previos de controlar los sentidos y avanzar espiritualmente (indriya-vijayādi-prayatnānusandher).

La clave profunda: La persona olvida las instrucciones de Śrī Gurudeva, olvida el peligro de las conversaciones mundanas, olvida el valor de la joya del bhajan. Su memoria espiritual queda desconectada.

La destrucción de la inteligencia y el veredicto final:

*Smṛti-bhramśād budder ātma-jñānārthakasyādhyavasāyasya nāśaḥ.
buddhi-nāśāt praṇaśyati punar viṣaya-bhoga-nimagno bhavati
saṁsaratīty arthaḥ.*

Traducción:

Por la pérdida de la memoria, se destruye la inteligencia (smṛti-bhramśād budder nāśaḥ), es decir, se pierde la determinación enfocada en el conocimiento del alma y el propósito espiritual (ātma-jñānārthakasyādhyavasāyasya). Debido a la destrucción de la inteligencia, el practicante se arruina por completo (buddhi-nāśāt praṇāśyati); esto significa que vuelve a sumergirse en el disfrute de los sentidos materiales y continúa dando vueltas en el ciclo del nacimiento y la muerte (punar viṣaya-bhoga-nimagno bhavati saṁsaratītyarthaḥ).

Los ladrones atacan desde adentro: Confirma de forma científica lo que dice el quinto verso del Manaḥ-sīkṣā. Los ladrones (kāmaḍi) no vienen de fuera; se alimentan de nuestra propia meditación en el disfrute mundano. Si le damos alimento a la mente pensando en cosas ajenas al servicio, estamos invitando a los bandidos a que nos asalten.

El punto de no retorno: El texto nos advierte que una vez que la cadena llega a la ira (krodha) y a la ilusión (sammoha), es casi imposible detener la caída por fuerza de voluntad propia, porque la propia inteligencia (buddhi) que se necesita para frenar ya ha sido destruida.

Por eso, Raghunātha dāsa Gosvāmī insiste en que la única defensa es gritar por la protección del Guardián del Camino, Śrī Gurudeva, al inicio del proceso, cuando notamos que la mente empieza a desviar su atención hacia el disfrute o la agitación. Al entender este mecanismo, el practicante deja de ser ingenuo. Comprende por qué cuidar la lengua de las charlas mundanas y mantener la mente ocupada en contemplar la belleza y los pasatiempos de Vraja no es un mero formalismo ascético, sino la única manera real de mantener viva, despierta y a salvo la inteligencia consagrada al servicio amoroso.

Asac-cheṣṭā kaṣṭa-pada vikaṭa pāsāli (pāsā-śreṇī)
dvārā gale baddha ,Bakabhid-vartmapa-gaṇa

Estos dos extractos forman la continuación del quinto verso del Manah-śikṣā de Śrīla Raghunātha dāsa Gosvāmī. Vienen justo después de la advertencia sobre los "ladrones de caminos" (kā mādi), (la lujuria, la ira y la codicia) que atacan al practicante.

Aquí, el autor describe las dolorosas consecuencias de dejarse atrapar por esos impulsos y, de inmediato, introduce la única fuerza de rescate capaz de liberarnos.

El dolor del enredo interno.

"Asac-cheṣṭā kaṣṭa-pada vikaṭa pāsāli (pāsā-śreṇī) dvārā gale baddha"

Traducción:

En este fragmento se describe lo que sucede cuando el practicante cede ante los ladrones del deseo o la ira, conectando perfectamente con la "escala de la caída" que analizamos antes.

Cuando la mente se desvía tras el disfrute mundano (asat-ceṣṭā), cada acción egoísta que realizamos no nos hace libres; al contrario, actúa como una soga que se va apretando más y más alrededor de nuestro cuello. El autor califica esta situación como kaṣṭa-pada: produce un ahogo espiritual, una angustia profunda y dolor. El practicante se siente atrapado por sus propios hábitos mentales, enredado en una soga de nudos monstruosos (vikaṭa pāsā-śreṇī) de la cual no puede escapar por sus propios medios.

Los Protectores del Camino

"Bakabhid-vartmapa-gaṇa"

Traducción:

Este término introduce la solución al asalto y al ahogamiento descritos en la primera parte. Cuando el viajero espiritual está amarrado por el cuello y golpeado por los ladrones en el sendero de la devoción, aparecen los Bakabhid-vartmapa-gaṇa: los guardianes del camino de Krishna.

¿Quiénes son estos guardianes en nuestra vida práctica?

Śrī Gurudeva: El maestro espiritual es el comandante en jefe de esta patrulla de rescate. Él camina por el sendero asegurándose de que las almas que buscan ayuda no sean destruidas por los lazos de la mente material.

Los Devotos (Sādhus): La comitiva (gaṇa) de devotos sinceros que protegen el sendero mediante sus instrucciones, su compañía pura y su guía constante.

¿Por qué se usa el nombre "Bakabhid" (Destructor de Bakāsura)?

Bakāsura (el demonio grulla) representa la hipocresía y el engaño en el corazón del practicante (pretender ser un gran devoto externamente mientras internamente la mente está llena de deseos mundanos y conversaciones superficiales). Al llamar a los guardianes los "sirvientes del destructor de Baka", se nos recuerda que Śrī Gurudeva tiene el poder específico de entrar en nuestro corazón y romper esa grulla de la hipocresía, liberándonos de la falsedad. Raghunātha dāsa Gosvāmī utiliza esta secuencia para llevarnos a un estado de rendición realista y urgente:

Admisión del peligro: Si intentamos caminar solos basándonos en nuestra propia fuerza, los ladrones del egoísmo nos asaltarán y terminaremos con la soga de las actividades materiales amarrada al cuello (gale baddha), ahogados en la frustración.

El acto de refugio: Al vernos en esa situación vulnerable, la instrucción del verso es clara: en lugar de pelear solos con la mente, debemos acudir de inmediato a los patrulleros del camino (vartmapa-gaṇa). Aceptar nuestra posición de principiantes que siempre necesitan ayuda y revelar con honestidad nuestro corazón ante Śrī Gurudeva es lo que ahuyenta a los ladrones y corta de golpe los lazos que intentan asfixiar nuestro deseo sincero de servir.

*tvad-bhaktaḥ saritām-patim culukavat khadyotavad bhāskaram
merum paśyati loṣṭravat kim aparam bhūmeḥ patim bhr̥tyavat
cintāratna-cayam śilā-śakalavat kalpa-drumam kāṣṭhavat
saṁsāram ṇa-rāśivat kim aparam deham nijam bhāravat*

Este verso proviene originalmente de la obra Śrī Krishna -karṇāmṛta (texto 103), una de las composiciones devocionales más íntimas y profundas de la literatura vaisnava, escrita por Śrīla Bilvamaṅgala Ṭhākura (también conocido como Līlāśuka).

Este texto fue tan amado por Śrī Chaitanya Mahāprabhu que lo copió personalmente durante su viaje por el sur de la India y lo trajo a los devotos de Puri como un manual supremo de absorción en el bhajan.

El verso describe cómo la perspectiva de una persona cambia de forma radical e irreversible cuando se sitúa en la plataforma del amor puro. Muestra la soberanía espiritual del devoto frente a todo lo que el mundo material considera grandioso o temible.

Traducción:

¡Oh Señor! Tu devoto puro ve al inmenso océano como un simple sorbo de agua, al sol radiante como una efímera luciérnaga, y al majestuoso Monte Meru como un insignificante terrón de arcilla. ¿Qué más se puede decir? Ve al emperador de toda la Tierra como a un sirviente común, a un montón

de gemas filosóficas como grava de la calle, y al árbol de los deseos celestial como leña seca. Ve a la existencia material entera como una pila de paja, e incluso mira a su propio cuerpo físico como una carga pesada.

No está diciendo que el devoto sea alguien orgulloso que desprecia la creación, sino que ilustra una ley matemática de la conciencia: cuando el corazón se llena con la magnitud infinita del amor por Krishna, todo lo que antes parecía gigantesco se vuelve microscópico.

El desvanecimiento del miedo y el asombro material.

El océano y el Monte Meru representan los objetos más colosales y temibles de la naturaleza. Para el alma condicionada, cruzar el océano de la existencia material (saṁsāra) parece una tarea imposible. Pero para el devoto que ha tomado refugio en los pies de loto del Señor, ese inmenso océano se reduce al agua contenida en el hueco de la mano (culukavat). El miedo desaparece.

La devaluación de la opulencia y el poder (Bhukti).

En los versos anteriores del Manaḥ-śikṣā y del Bhakti-rasāmṛta-sindhu, hablábamos de la "bruja del disfrute" (bhukti). Este verso muestra cómo el devoto la destruye por completo.

Un árbol de los deseos o una gema cintāmaṇi son el clímax de la riqueza celestial; poseerlos significaría tener todo el confort imaginable. Sin embargo, para quien anhela el servicio íntimo en los bosquecillos de Vraja, una gema mística es tan inútil como una piedra ordinaria (śilā-śakalavat) y el árbol celestial no es más que madera para el fuego (kāṣṭhavat). El devoto ha encontrado la verdadera riqueza, el prema, y ya no puede ser sobornado por las opulencias del universo.

La visión sobre el propio cuerpo (Nija-dehaṁ bhāravat).

Esta es quizás la línea más sutil y profunda: dehaṁ nijam bhāravat. El alma condicionada vive en un estado de total identificación con el cuerpo, cuidándolo, mimándolo y usándolo para entablar conversaciones mundanas y buscar comodidad.

El devoto avanzado, sin embargo, ve al cuerpo físico como una carga o un instrumento prestado. No vive para el cuerpo; usa el cuerpo para el servicio. Comprende que su verdadera identidad es de naturaleza espiritual, una identidad que despierta bajo la guía de Śrī Gurudeva en el entorno eterno de Vṛndāvana. Este texto de Krishna-karṇāmṛta actúa como un faro de dirección para nuestra práctica diaria. Nos muestra el estándar de un corazón que ha madurado en la laulya (la codicia espiritual).

Cuando nos sentimos abrumados por los problemas del mundo, por la agitación de la mente, o cuando los "ladrones del camino" (kāṁādi) intentan asaltarnos, este verso nos recuerda que el tamaño de nuestros obstáculos depende de a qué le estamos prestando atención. Si meditamos en la belleza del pastorcito de zafiro de Vraja, el mundo entero y sus distracciones pierden su peso y se vuelven tan ligeros como una brizna de paja.

*mīmāṁsā-rajasā malīmasa-dṛśāṁ tāvan na dhīr īsvare
garvodarka-ku-tarka karkaśa-dhiyāṁ dūre 'pi vartā hareḥ
jānanto 'pi na jānate śruti-mukhaṁ śrī-raṅgi-saṅgād ṛte
su-svādum pariveśayanty api rasam guṇāṁ na darvī sprśet*

Este verso proviene originalmente del Śrī Chaitanya-caritāmṛta (Madhya-līlā, Capítulo 25, verso 31), donde Śrī Chaitanya Mahāprabhu y Su comitiva discuten la supremacía del servicio devocional frente a los debates intelectuales secos y la erudición académica carente de devoción.

El verso describe cómo el exceso de especulación mental, el orgullo lógico y la falta de asociación pura con los devotos bloquean por completo la capacidad de saborear la dulzura de la Verdad Divina. Utiliza una analogía doméstica muy clara y contundente al final.

Traducción:

Aquellos cuya visión está nublada por el polvo de la especulación ritualista (mīmāṃsā) no pueden fijar su inteligencia en el Señor Supremo. Para quienes poseen una mentalidad endurecida por la lógica seca y los argumentos retorcidos que solo alimentan el orgullo, el mensaje de Śrī Hari permanece infinitamente lejos. Aunque pretendan ser grandes conocedores, en realidad ignoran el verdadero propósito de las escrituras si carecen de la asociación con los devotos puros. Ocurre exactamente igual que con una gran cuchara: aunque sirva y distribuya un guiso deliciosamente sabroso, la cuchara misma jamás llega a probar ni a saborear el néctar. Este texto es una advertencia directa contra el peligro del intelectualismo estéril dentro de la vida espiritual.

La ceguera del erudito orgulloso.

El verso menciona la escuela mīmāṃsā, pero en nuestra escala práctica representa la tendencia a convertir la espiritualidad en un debate frío de reglas, méritos, posiciones o lógica humana (ku-tarka). El comentario califica este enfoque como "polvo" (rajasā) que ensucia los ojos de la inteligencia (malīmasa-dṛśāṁ). Una mente que se endurece (karkaśa-dhiyāṁ) tratando de demostrar que sabe más que los demás, o que busca el reconocimiento a través de la elocuencia, se vuelve incapaz de captar la naturaleza dulce y espontánea de Vraja. Para ellos, la presencia de la Divinidad permanece oculta por un muro de orgullo.

El secreto de la asociación (Śrī-raṅgi-saṅgā).

El texto aclara de forma tajante que nadie puede entender el verdadero significado de las escrituras espirituales por mero esfuerzo académico

individual: jānanto 'pi na jānate ("creen saber, pero no saben"). El único factor que abre la puerta al entendimiento real es la asociación con quienes ya tienen el corazón encendido de afecto. Es a través del contacto con Śrī Gurudeva y los devotos honestos que la teoría fría se transforma en un entendimiento vivo y aplicable.

La metáfora de la cuchara (Darvī).

Esta es una de las analogías más célebres y didácticas. Una cuchara puede estar sumergida horas completas en un néctar o en un dulce delicioso, puede moverlo de un lado a otro y puede servirlo en los platos de los comensales (pariveśayanty api), pero la cuchara sigue siendo un trozo de metal u madera inerte; no tiene papilas gustativas, por lo que su experiencia del dulce es nula.

En la práctica, esto nos advierte sobre el peligro de volvernos "cucharas espirituales": Podemos repetir de memoria versos hermosos. Podemos dar discursos elocuentes sobre el bhajan de Vraja o las etapas del mahā-bhāva. Podemos participar externamente en muchas actividades.

Pero si hacemos todo esto manteniendo una mente rígida, llena de orgullo, buscando el aplauso mundano o perdiendo el tiempo en conversaciones superficiales, nos quedaremos secos por dentro. Distribuiremos el néctar a otros, pero nosotros no probaremos ni una sola gota del gusto superior (rasa).

Este verso es un hermoso recordatorio para mantenernos siempre en la posición de aprendices necesitados, pidiéndole a nuestro Gurú que no nos permita volvernos insensibles ante el néctar que tenemos el privilegio de estudiar y compartir.

*yasya yat saṅgatiḥ puṁso maṇivat syāt sa tad guṇaḥ
sva-kula-rddhyai tato dhimān svayūthāny eva saṁśrayet*

Este hermoso verso proviene de la Hari-bhakti-vilāsa (10.239), la magna obra de referencia sobre la conducta, el ritual y el estilo de vida devocional de la línea Gaudīya, compilada por Śrīla Sanātana Gosvāmī y Śrīla Gopāla Bhaṭṭa Gosvāmī. También es citado de forma célebre por Śrīla Rūpa Gosvāmī en el Bhakti-rasāmṛta-sindhu (1.2.229) para enfatizar la importancia crítica de la asociación. El verso establece una ley universal de la psicología humana y espiritual: nos convertimos en aquello con lo que nos asociamos, y ofrece una conclusión práctica y estratégica para el buscador.

Significado:

De acuerdo con la naturaleza de la asociación que elija una persona, adquirirá esas mismas cualidades, de la misma manera en que un cristal puro y transparente refleja el color del objeto que se le coloque al lado. Por lo tanto, un buscador verdaderamente inteligente, que desee el crecimiento y la prosperidad de su propia familia espiritual, debe tomar refugio exclusivo en la compañía de aquellos devotos que comparten sus mismas aspiraciones y su mismo humor devocional.

La primera línea del verso utiliza la analogía del cristal transparente (maṇivat). Si colocas un cuarzo translúcido junto a una flor roja, el cristal absorberá la luz y parecerá completamente rojo. Si lo colocas junto a una hoja verde, se volverá verde. El cristal en sí mismo no tiene un color fijo visible en ese momento; es un espejo de su entorno. Nuestra mente y nuestro deseo espiritual funcionan exactamente de la misma manera.

La vulnerabilidad de la mente: Al principio del Manaḥ-sīkṣā, veíamos cómo las conversaciones mundanas (asad-vārtā) actúan robando la riqueza mental, y cómo los ladrones de la lujuria y la ira (kāmaḍi) asaltan el camino. Este verso explica el porqué: si nos rodeamos de personas que solo hablan de disfrute material, de ambición, de orgullo o de debates lógicos secos,

nuestra mente, como el cristal, absorberá ese color de forma inevitable. El poco deseo de servir que tenemos se enfriará.

El "contagio" espiritual: Del mismo modo, si el cristal se coloca junto a un zafiro azul brillante (como el pastorcito de Vraja), el cristal destellará con ese hermoso color azul. Cuando nos asociamos con personas que tienen una laulya (codicia espiritual) real, honesta y profunda por servir a Rādhā-Krishna, ese deseo se nos contagia de forma natural.

La segunda línea nos da la estrategia directa para proteger nuestra práctica: tato dhīmān svayūthāny eva saṁśrayet.

Un practicante inteligente (dhīmān) reconoce que no es de hierro. No sobreestima su fuerza. Sabe que si se expone a ambientes contaminados o a ofensas, su corazón se endurecerá. Por lo tanto, toma una decisión consciente:

Buscar a sus iguales (Sva-yūthān): No se trata simplemente de asociarse con cualquier persona de forma genérica, sino con aquellos que comparten el mismo norte espiritual, el mismo respeto por las instrucciones de Śrī Gurudeva y el mismo anhelo por la dulzura de Vraja.

Tomar refugio (Saṁśrayet): Esto implica abrir el corazón, escuchar con atención y servir a esos devotos.

En el día a día, este verso es el sello que cierra nuestro examen interno. Nos recuerda que cuidar nuestra asociación es el escudo definitivo. Al refugiarnos en la compañía de devotos sinceros y humildes que se reconocen como aprendices, el cristal de nuestro corazón se limpia del polvo material y empieza a reflejar de forma fija y brillante el amor puro de Vraja.



VERSO 6

*son cetaḥ prodyat-kapaṭa-kuṭināṭī-bhara-khara-
kṣaran-mūtre snātvā dahasi katham ātmānam api mām
sadā tvam gāndharvā-giridhara-pada-prema-vilasat-
sudhāmbhodhau snātvā tvam api nitarām mām ca sukhaya*

Traducción:

(Oh mente, ¿por qué te bañas en la orina cáustica del gran burro del engaño y la hipocresía en toda regla? ¡Al hacerlo, nos estás quemando a ti y a mí! En lugar de eso, debes bañarte constantemente en el océano ambrosial de prema emanando de los pies de Gāndharvā-Giridhārī, lo que nos deleitará profundamente a ambos)

Śrīla Prabhupādera Upadeśāmṛta (una recopilación de sus instrucciones y cartas compilada por sus discípulos directos, principalmente conservada en las publicaciones de la Gauḍīya Maṭha).

*!tumi sādhanera patha avalambana kariyā spaṣṭha (udīyamān) kapaṭa-
kuṭināṭī-bhara (ādhikya)-rūpa khara haite kṣarita mūtre snāna karata
āpanāke pavitra mane kariteche; kintu, tad-dvārā tumi āpanāke dahana
kariteche evaṁ e saṅge kṣudra-jīva ye ami, amakeu dahana kariteche.
tāhā nā kariyā kevala gāndharvā-giridhara-pada-prema-vilāsa-rūpa
(preme villasamāna) sudha-samudre snāna karata āpanāke u āmāke
nirantara sukha pradāna kara*

Traducción:

Oh mente! Mientras sigue el camino de sādhana Crees que te estás purificando al bañarte en la orina cáustica del gran burro del engaño y la hipocresía. Pero al hacer esto, nos quemaremos y solo soy una insignificante jīva. En lugar de hacer esto, simplemente báñate en el océano

ambrosial de prema emanando de los pies de Gāndharvā-Giridhara, entonces tanto tú como yo alcanzaremos la felicidad constante.

En el sexto verso del Manaḥ-śikṣā, un punto de inflexión donde Śrīla Raghunātha dāsa Gosvāmī eleva el tono con una crudeza desgarradora para confrontar el obstáculo más sutil, peligroso y destructivo de toda la vida espiritual: la hipocresía y la búsqueda de prestigio ocultas en la práctica.

El engaño de la falsa pureza.

"¡cetaḥ! tumi sādhanera patha avalambana kariyā spaṣṭha (udīyamān) kapaṭa-kuṭināṭī-bhara (ādhikya)-rūpa khara haite kṣarita mūtre snāna karata āpanāke pavitra mane kariteche..."

Traducción:

"¡Oh mente (cetaḥ)! Mientras adoptas externamente el sendero de la práctica espiritual (sādhanera patha), te estás bañando en la orina ardiente que brota de un burro (khara haite kṣarita mūtre), la cual representa la abundancia de tu obvia hipocresía y diplomacia oculta (kapaṭa-kuṭināṭī). ¡Y a pesar de eso, consideras con orgullo que te estás volviendo pura!"

En el sánscrito original, Raghunātha dāsa Gosvāmī compara el deseo de prestigio, fama y distinción mundana (pratiṣṭhā) con la orina de un burro. Un burro es el símbolo de la ignorancia y el trabajo duro y tonto.

Cuando un practicante realiza sus actividades —cantar, estudiar, dar clases o servir— pero en el fondo de su corazón busca que los demás lo miren, lo elogien, lo consideren un "gran devoto" o respeten su posición, está cayendo en kapaṭa (hipocresía) y kuṭināṭī (duplicidad o diplomacia mental). Lo trágico de esta situación es que el orgullo hace que la mente se sienta muy "pura" y avanzada, cuando en realidad se está ensuciando con el peor de los contaminantes.

El fuego que nos quema a ambos.

*"...kintu, tad-dvārā tumi āpanāke dahana kariteche evaṁ e saṅge
kṣudra-jīva ye ami, amakeu dahana kariteche."*

Traducción:

"Sin embargo, al hacer eso, te estás quemando a ti misma (āpanāke dahana kariteche) y, al mismo tiempo, también me estás quemando a mí, que soy esta alma pequeña e insignificante (amakeu dahana kariteche)."

Aquí el autor habla desde la perspectiva del alma hacia su propia mente. La orina de un burro no solo es sucia, sino que quema la piel debido a su acidez. Cuando la mente se vuelve orgullosa e hipócrita, destruye la delicada planta del bhakti en el corazón. El deseo de aplauso actúa como un incendio forestal. Quema el entusiasmo honesto, quema la sinceridad y extingue el gusto por el bhajan. Al final, el alma se siente seca, vacía y miserable, sufriendo por culpa de los juegos de prestigio de su propia mente.

El verdadero baño purificador.

*"tāhā nā kariyā kevala gāndharvā-giridhara-pada-prema-vilāsa-rūpa
(preme villasamāna) sudha-samudre snāna karata āpanāke u āmāke
nirantara sukha pradāna kara"*

Traducción:

"En lugar de hacer eso, báñate de forma exclusiva en el océano de néctar (sudha-samudre snāna) de los pasatiempos de amor puro por los pies de loto de Śrī Rādhā y Krishna, la Divina Pareja de Vraja (gāndharvā-giridhara-pada-prema-vilāsa). Al hacerlo, otórgame a mí y a ti misma una felicidad suprema y constante (nirantara sukha)."

Raghunātha dāsa Gosvāmī nos da el remedio inmediato. En lugar de buscar la felicidad barata y falsa del respeto mundano, debemos sumergir la mente en el sudha-samudra: el océano de néctar del amor de Vraja.

Gāndharvā: Es un nombre sumamente íntimo para Śrīmatī Rādhārāṇī.

Giridhara: Es Krishna, el sostenedor de la colina de Govardhana.

Bañarse en este océano significa fijar la mente de manera honesta en Su servicio, buscando únicamente la satisfacción de la Divina Pareja y de Śrī Gurudeva. Cuando la mente deja de preocuparse por lo que los demás piensen de ella y se absorbe de verdad en la dulzura del bhajan, encuentra esa paz y esa dicha eterna (nirantara sukha) que el orgullo jamás le podrá dar.

Como venimos estudiando a lo largo del Manaḥ-śikṣā, la única defensa ante esta "bruja del prestigio" es mantenernos en una posición de profunda humildad, reconociéndonos como principiantes que siempre necesitan ayuda, revelando cualquier rastro de orgullo ante nuestro maestro y buscando que cada palabra y pensamiento estén dedicados de corazón a complacer el entorno sagrado de Vraja.

Spaṣṭha kapaṭa-kuṭināṭī-bhara (ādhikya-rūpa) khara haite kṣarita mūtre

Esta frase sánscrito-bengalí es el bisturí teológico con el que Śrīla Raghunātha dāsa Gosvāmī y los ācāryas abren el corazón del practicante para extraer el tumor más peligroso de la vida espiritual: la duplicidad oculta bajo el ropaje de la devoción.

Spaṣṭha (Manifiesto / Evidente / Claro).

Traducción:

Esta palabra es una bofetada directa a la negación de la mente. La mente siempre intenta justificar sus intenciones diciendo: "No, yo hago esto por

el avance del servicio", "doy esta clase para ayudar a otros", o "hablo así porque sé más". Sin embargo, el Gurú nos dice que para una visión purificada o para los ojos de Śrī Gurudeva, esa motivación oculta es spaṣṭha: es obvia, salta a la vista. El deseo de figurar o de tener el control no se puede ocultar detrás de las palabras sagradas.

Kapaṭa (Hipocresía / Engaño / Falsedad).

Traducción:

Kapaṭa es adoptar una postura externa que no coincide con el estado interno. Es presentarse ante los devotos y ante el maestro como un sirviente humilde, desapegado y centrado, mientras que internamente la mente está llena de ambición, buscando ser el centro de atención, recibir elogios o acumular respeto. En la línea Gaudīya, akapaṭa (la total honestidad y falta de duplicidad) es el requisito indispensable para que el bhakti germine. Donde hay kapaṭa, la divinidad se retira.

Kuṭināṭī (Diplomacia mental / Duplicidad / Política).

Traducción:

Mientras que kapaṭa es la fachada externa, kuṭināṭī es la maquinaria interna que la sostiene. Se refiere a los pensamientos retorcidos, la diplomacia, las intrigas mentales y la tendencia a criticar a otros en secreto para elevar nuestra propia posición. Es la mente actuando como un político: calculando qué decir, con quién hablar y cómo actuar para obtener el mayor prestigio (pratiṣṭhā) posible dentro del círculo de practicantes.

Bhara (Ādhikya-rūpa) (Sobrecargado / En abundancia / En exceso).

Traducción:

Indica que esto no es un pensamiento pasajero, sino una condición donde la mente está inundada y sobrecargada (ādhikya) de estas maquinaciones. El peso de esta política mental es tan grande que ahoga el pequeño e inocente deseo de servir que el alma tenía al principio.

Khara (El Burro / El Asno).

Traducción:

¿Por qué se compara a la mente en este estado con un burro? El burro es un animal cargador que trabaja sumamente duro bajo el sol, transportando bultos pesados que no le pertenecen (como ropa sucia o leña), solo para recibir al final del día un manojo de hierba seca y unos cuantos golpes.

En la vida espiritual, el practicante que busca prestigio actúa exactamente como un burro: hace un esfuerzo enorme en su práctica, estudia, se cansa y se sobrecarga con responsabilidades, pero no lo hace por amor, sino por el "manejo de hierba seca" del aplauso mundano, las conversaciones vacías y el reconocimiento de los demás. Trabaja duro para el ego, no para Krishna.

Haite Kṣarita Mūtre (La orina que fluye o brota).

Traducción:

Esta es la conclusión de la metáfora y la imagen más fuerte del verso. El deseo de fama, distinción y orgullo que brota de una mente con mentalidad de burro no es agua pura, sino orina. La orina de un animal de carga es ácida, caliente, apestosa y sucia.

"Tu mente está desbordada de una evidente hipocresía y diplomacia interna, y el orgullo que sientes por tus propios logros espirituales es equivalente a recolectar la orina caliente y pestilente de un burro para bañarte en ella..."

El Gurú nos enseñan que el peligro de este estado es la ceguera espiritual. La persona que se baña en esta orina (el prestigio) cree firmemente que está limpia y que es superior a los demás porque conoce más versos o realiza más actividades externas. No se da cuenta de que apesta espiritualmente ante los ojos de los devotos puros.

Nos invita a derribar la política interna.

Nos recuerda que es mil veces mejor presentarnos ante Śrī Gurudeva como principiantes caídos, torpes y necesitados de ayuda real, que intentar construir una fachada de erudición o falsa pureza. Al detectar este "baño de orina de burro" a tiempo a través de las palabras de Raghunātha dāsa Gosvāmī, podemos detener la maquinaria de la mente, dejar a un lado el orgullo y rogar por la verdadera pureza que solo se encuentra al limpiar de forma transparente el corazón en el servicio humilde.

Estas tres categorías representan los niveles más sutiles, peligrosos y profundos de la "orina de burro" (kapaṭa-kuṭināṭī) descrita en el sexto verso del Manaḥ-sīkṣā.

Para entenderlas, primero debemos recordar que svaniṣṭha, pariniṣṭhita y nirapekṣa son tres tipos de practicantes avanzados descritos por Śrīla Sanātana Gosvāmī y Śrīla Jīva Gosvāmī. Lo estremecedor de este análisis es que la hipocresía (kapaṭa) no solo ataca al principiante, sino que se disfraza de formas sumamente refinadas a medida que la persona adopta un estilo de vida más elevado.

Cómo se manifiesta la hipocresía en cada uno de estos tres estados:

La hipocresía de la Svaniṣṭha.

Un devoto svaniṣṭha es aquel que está firmemente situado en su ejecución del deber y las reglas (niṣṭhā), manteniendo una vida familiar u ocupacional correcta, pero ejecutando sus deberes con el fin de complacer a la Divinidad.

¿Cómo se disfraza la hipocresía aquí?

La hipocresía del svaniṣṭha se manifiesta como el orgullo por la rigidez y la rectitud externa. El practicante empieza a pensar: "Yo cumplo todas las reglas a la perfección", "yo no me salto ningún detalle del ritual", "asisto a todo a tiempo".

El engaño oculto:

Bajo la fachada de una conducta impecable, el corazón busca el respeto de la comunidad por ser "un ejemplo de rectitud". La persona se vuelve intolerante, juzga duramente a quienes cometen errores o a los principiantes que no pueden mantener su mismo estándar, y usa el cumplimiento de las reglas como un pedestal para mirar a los demás por encima del hombro. Su motivación ya no es complacer de forma humilde, sino la distinción de ser considerado "el practicante perfecto".

La hipocresía de la Pariniṣṭhita:

Un devoto pariniṣṭhita es aquel que ha ido más allá de sus propios deberes personales y se dedica por completo a las actividades de servicio público, la prédica, la organización, la traducción o el bienestar de la sociedad de devotos.

¿Cómo se disfraza la hipocresía aquí?

Aquí la hipocresía se vuelve mucho más corporativa y diplomática (kuṭināṭi). Se manifiesta como el deseo de control, poder institucional y filantropía egocéntrica. El practicante se convence a sí mismo de que todo lo que hace es "por el bien de los demás" o "por la misión del maestro".

El engaño oculto:

Detrás de su inmenso trabajo y sacrificio externo, la mente busca la gratificación de ser indispensable, el aplauso de las masas y la sumisión de sus subordinados. Se vuelve político: cuida sus palabras no por veracidad espiritual, sino para mantener su reputación intacta. Si alguien cuestiona sus métodos o sus motivos, reacciona con una ira oculta o manipulación, escudándose en su "gran volumen de servicio". Ha convertido el servicio en un negocio para expandir su propio ego.

La hipocresía de la Nirapekṣa.

Un devoto nirapekṣa es el desapegado absoluto, el ermitaño o asceta que ha renunciado por completo a las posesiones, a los cargos institucionales y a la interacción social densa para vivir de forma solitaria e independiente, enfocado solo en la meditación interna.

¿Cómo se disfraza la hipocresía aquí?

Esta es la cúspide de la falsedad espiritual. Se manifiesta como el orgullo de la renuncia y la falsa humildad. Como el nirapekṣa no tiene dinero, ni cargos, ni lujos, su ego se alimenta de lo único que le queda: su propia austeridad.

El engaño oculto:

La mente del falso nirapekṣa piensa en secreto: "Miren cuánto desapego tengo", "yo no caigo en los juegos políticos de los pariniṣṭhitas", "yo soy un alma elevada y libre". Externamente puede vestir ropas viejas, hablar de forma pausada y aparentar que no le importa nada del mundo, pero internamente está hambriento del elogio más refinado que existe: que la gente lo adore como a un "santo oculto" o un "sādhū puro". Este orgullo por la propia pureza es la capa de orina de burro más difícil de lavar, porque está camuflada de santa santidad.

La Lección Humilde para el Corazón.

Śrīla Raghunātha dāsa Gosvāmī nos muestra estos tres espejos para que comprendamos que la mente humana es capaz de corromper cualquier etapa espiritual si no somos honestos.

*Kevala gāndharvā-giridhara-pada-prema-vilāsa-rūpa (preme
villasamāna) sudha-samudre*

No es un castigo, es una operación quirúrgica de compasión. Para que el alma pueda sumergirse de verdad en el gāndharvā-giridhara-pada-prema-vilāsa-rūpa sudha-samudre (el océano de néctar de los pasatiempos de amor de la Divina Pareja), primero tiene que pasar por el doloroso pero liberador proceso de desnudarse de su cobertura sutil más densa: el orgullo por su propia rectitud, por su servicio o por su renuncia. Si el alma intenta entrar al océano de néctar con las ropas sucias y pesadas de la hipocresía y el deseo de prestigio, no va a flotar; se va a hundir bajo el peso de su propio ego. El verso culmina esa desnudez y prepara el corazón:

"Kevala" (Exclusiva y únicamente).

La palabra kevala es un filtro absoluto. Significa que en el océano del bhakti no se admiten mezclas. No puedes buscar el néctar de Vraja y, al mismo tiempo, un poquito de reconocimiento humano. No puedes servir a Krishna y guardar una pequeña porción de beneficio propio en el bolsillo de la mente. Raghunātha dāsa Gosvāmī nos dice: "Quítate todo lo demás. Desnúdate de tus motivos ocultos. Quédate solo con el deseo puro de complacerlos".

"Gāndharvā-Giridhara-Pada-Prema-Vilāsa-Rūpa".

Una vez que el alma queda expuesta, vulnerable y reconoce su pequeñez, se le revela la verdadera riqueza. Ya no se habla de reglas rígidas, de cargos institucionales o de austeridades secas. El panorama cambia por completo hacia el entorno íntimo de Vraja:

Gāndharvā: Śrīmatī Rādhārāṇī en Su aspecto más dulce y musical.

Giridhara: El pastorcito hermoso que sostiene a Govardhana.

Prema-Vilāsa: El juego dinámico, eterno y confidencial de Su amor.

Este es el entorno al que el alma aspira a entrar, no como un espectador orgulloso, sino como una pequeña sirvienta (mañjarī) bajo la guía

protectora de Śrī Gurudeva. Pero a ese espacio solo se entra con el corazón completamente transparente (akapaṭa).

"Sudha-Samudre Snāna" (El baño en el océano de néctar).

Antes, la mente orgullosa se bañaba en la orina caliente y ácida del burro (la búsqueda de fama), creyendo falsamente que se purificaba mientras se quemaba por dentro.

Ahora, al desnudarse de esa falsedad, se le invita a bañarse en el sudha-samudra, un océano de néctar que no quema, sino que refresca instantáneamente todas las fatigas del alma. Este baño limpia las últimas cicatrices del ego sutil. Al sumergirse ahí, la mente finalmente se aquieta, las conversaciones mundanas pierden todo su sentido y el alma queda lista, en su estado constitucional puro, para escuchar, retener y saborear el néctar del bhajan.

"Nirantara Sukha Pradāna Kara".

El verso termina con una petición conmovedora de la persona hacia su propia mente: "Al hacer esto, otórgame a mí (al alma) y a ti misma una felicidad constante e ininterrumpida (nirantara sukha)". La mente que busca prestigio vive en una ansiedad constante: "¿Me miraron?", "¿me respetaron?", "¿valoraron mi clase?", "¿vieron mi renuncia?". Eso no es felicidad, es una tortura. Pero cuando la mente se rinde, acepta su posición de principiante desvalido y se enfoca únicamente en servir a la sombra de los pies de Śrī Gurudeva y la Divina Pareja, esa ansiedad muere. El alma se estabiliza y experimenta la verdadera dicha, un gozo honesto y profundo que nadie en este mundo material le puede quitar. Este sexto verso, por lo tanto, es el portal de la honestidad. Nos quita los harapos de la hipocresía para vestirnos con la vestidura eterna del servicio puro.

Uno debe pasear por Vraja-bhūmī y, refugiándose en los Santos Nombres, imaginar cuidadosamente lo divino rasa de Śrī Rādhā-Govinda līlā durante

los distintos momentos del día, con corazón puro. De esta manera la mente se purificará con humildad y no habrá lugar para la hipocresía. Pero si uno se detiene en otros pensamientos, la hipocresía regresará y atacará su mente.

Este es el núcleo de la sutil línea divisoria entre la vida espiritual real y la simulación mental: el mecanismo de la hipocresía es sutil en su entrada, pero grueso y devastador en su resultado. Esta declaración nos da la llave práctica del sexto verso para protegernos en el día a día. Nos enseña cómo pasar de la teoría a la acción interna y por qué la mente nunca puede quedarse en un vacío.

El remedio activo: El movimiento interno en Vraja.

El texto establece una regla fundamental para la mente, la mente no se puede controlar simplemente intentando dejarla en blanco o reprimiéndola. Si intentas forzar a la mente a no ser hipócrita o a no buscar prestigio por pura fuerza de voluntad, fracasará, porque la naturaleza de la mente es estar siempre activa. Por lo tanto, el remedio es la sustitución positiva:

Pasear por Vraja-bhūmī mediante el refugio en el Nombre: El sonido del Santo Nombre no es diferente del entorno de Vraja. Al cantar con atención, el practicante camina internamente por los senderos de Govardhana, las orillas del Yamunā y los bosquecillos (nikuñjas).

Imaginar cuidadosamente los pasatiempos (Aṣṭa-kālīya-līlā): Se refiere a contemplar cómo Śrī Rādhā-Govinda interactúan durante las ocho etapas del día. Esta meditación requiere un esfuerzo enfocado y humilde. Cuando la mente está ocupada visualizando el brillo de los aretes de Krishna en la danza, o ayudando internamente a preparar una guirnalda bajo la guía de la priya-sakhī (Śrī Gurudeva), la mente está "llena".

Cuando el corazón está ocupado en esta belleza de forma honesta, la humildad surge de manera natural. El alma se da cuenta de la magnitud de ese amor y de su propia pequeñez. En un corazón así, la hipocresía simplemente no cabe, porque no hay espacio vacío para que ella se estacione.

La sutileza de la confusión: Una entrada invisible.

La entrada de la hipocresía es sumamente sutil. No avisa con grandes carteles. Comienza de manera casi imperceptible cuando el practicante se detiene en otros pensamientos. Aparece cuando, a mitad de la práctica, la mente se desvía a planificar cómo va a destacar en la próxima conversación.

Entra cuando empezamos a evaluar si los demás están notando nuestro avance, nuestro desapego o nuestro conocimiento de los versos. Se infiltra cuando usamos el pretexto del "servicio" o de la "misión" para alimentar en secreto el deseo de control y de ser indispensables. Es una confusión tan sutil que la propia inteligencia (buddhi) queda engañada, haciéndonos creer que estamos siendo muy devotos cuando, en realidad, ya hemos vuelto a recolectar la orina del burro para bañarnos en ella.

El resultado grueso: La caída inevitable.

Aunque la entrada es sutil, el resultado es grueso, denso y destructivo. Conecta directamente con la cadena de la caída que estudiábamos en el comentario del Bhagavad-gītā: buddhi-nāśāt praṇaśyati (con la destrucción de la inteligencia, el practicante se arruina).

¿Cuál es ese resultado grueso?

El corazón se vuelve duro como una piedra (karkaśa-dhiyām), volviéndose incapaz de conmoverse ante el Santo Nombre o las escrituras.

Aparece la ofensa hacia otros devotos (vaiṣṇava-aparādhā), porque el orgullo nos lleva a criticar a los demás para ensalzar nuestra posición.

Se pierde por completo el gusto superior (rasa). El servicio se transforma en una carga seca, una actuación teatral vacía de sustancia.

Finalmente, al no encontrar felicidad real en el bhajan debido a la hipocresía, la mente busca compensar ese vacío volviendo a sumergirse en los placeres mundanos más burdos (punar viṣaya-bhoga-nimagno). La caída externa es solo la consecuencia de una hipocresía que ya había podrido la raíz en secreto mucho tiempo atrás.

Esta es la advertencia final del sexto verso: el corazón espiritual no tolera el vacío. O lo llenamos constantemente con la meditación humilde en los pasatiempos de la Divina Pareja bajo el refugio del maestro, o los ladrones de la hipocresía y el prestigio regresarán a tomar posesión de él de inmediato. Mantenernos en la posición de un principiante desvalido que necesita este baño de néctar cada día para no asfixiarse con su propio ego, es el único secreto para mantener la mente limpia, transparente y verdaderamente apta para el servicio eterno.



VERSO 7

El Peligro de la Fama (La Prostituta de la Distinción)

*pratiṣṭhāśa dhr̥ṣṭā śvapaca-ramaṇī me hr̥di naṭet
kathaṁ sādhu premā spr̥śati śucir etan nanu manaḥ
sadā tvam̐ sevasva prabhu-dayita-sāmantam atulaṁ
yathā tvāṁ niṣkāśya tvaritam iha taṁ veśayati saḥ*

Traducción:

("¡Oh mente! ¿Cómo puede el más alto y puro prema alguna vez tocar mi corazón? mientras el deseo de prestigio baila allí como una descarada paria devoradora de perros? Debéis servir constantemente a aquellos generales incomparables del ejército del Señor que son más queridos para Él. Ellos pueden expulsar rápidamente a esa mujer y permitir que prema entre al corazón.")

El séptimo verso del Manaḥ-śikṣā, un texto de una hondura ontológica e interna verdaderamente inimaginable. Si el verso anterior nos confrontaba con la imagen de la orina del burro, este séptimo verso eleva la apuesta analítica y describe la psicología del buscador mediante una personificación dramática que corta hasta la raíz del ego sutil.

Este es, sin duda, uno de los versos más citados por nuestros maestros (Śrīla Śrīdhara Mahārāja lo recordaba constantemente). Aquí se define al enemigo más oculto del predicador o del devoto que hace servicio visible: la Pratiṣṭhā (el deseo de fama y reconocimiento). Aquí está la fuente exacta:

El autor utiliza una imagen fortísima y poética: "¡Oh, mente! Mientras el deseo descarado de fama y prestigio mundano que es como una prostituta come-perros esté bailando en mi corazón, ¿cómo puede la devoción pura y limpia (sad-bhakti) llegar a tocarme? ¡Es imposible! Por lo tanto, adora con

un corazón limpio a los sirvientes más queridos del Señor, quienes poseen la medicina exacta para lavar esa impureza y otorgarte el amor genuino". Raghunātha dāsa Gosvāmī nos enseña que el deseo de que la gente nos mire, nos elogie por nuestras clases o nos considere "grandes devotos" es el obstáculo más sucio de todos. Lo llama "descarado" porque se mete incluso en las actividades sagradas. Pero la salida que nos da no es la autoflagelación ni la culpa seca; la salida es el refugio en los sirvientes puros. El contacto con quienes viven sin egoísmo lava el corazón de nuestra mente de forma dócil y natural, dándonos esa "gracia divina".

El Manah-śikṣā nos muestra con precisión quirúrgica cómo la mente, con sus sutiles deseos de comodidad, control y aplauso, actúa como una red que condiciona y amarra al alma espiritual. Raghunātha dāsa Gosvāmī no habla desde una teoría distante; habla como un cirujano del alma que conoce cada rincón del corazón humano.

*maná! nirlajjā śvapaca-ramaṇī pratiṣṭhāśā āmāra hṛdaye nṛta kariteche,
takhana nirmala sādhu prema se hṛdayake kena sparśa karibe? Tumi
prabhu-dayita atula sāmantake sarvadā sevā kara. Tini ati śīghrai sei
chaṇḍālīke dura karata nirmala sādhu premake tomāra hṛdaye sanniveśa
karāiben*

El Impedimento Absoluto: La danza de la desvergonzada.

*"¡maná! nirlajjā śvapaca-ramaṇī pratiṣṭhāśā āmāra hṛdaye nṛta
kariteche, takhana nirmala sādhu prema se hṛdayake kena sparśa
karibe?"*

Traducción:

"¡Oh mente (maná)! Mientras el deseo de prestigio y reconocimiento mundano (pratiṣṭhāśā), que es como una desvergonzada mujer comedora de perros (nirlajjā śvapaca-ramaṇī), esté bailando en mi corazón (āmāra

hṛdaye nṛta kariteche), ¿cómo podría el amor puro y sin mancha (nirmala sādhu prema) llegar a tocar ese corazón (se hṛdayake kena sparśa karibe)?"

Aquí Raghunātha dāsa Gosvāmī utiliza la analogía de una śvapaca-ramaṇī o caṇḍālī (una mujer de los estratos más bajos y marginados en la antigua estructura social, asociada históricamente con los hábitos más impuros, como comer carne de perro). La califica de nirlajjā: desvergonzada, atrevida, que no tiene pudor ni respeto por lo sagrado.

El autor define al deseo de fama y reconocimiento (pratiṣṭhā) no como un pensamiento pasivo, sino como una mujer impura que baila burdamente en el templo del corazón. La pregunta ontológica que lanza Ragunatha das Goswami es demoledora: el amor puro por la Divinidad (prema) es de una pureza, timidez y castidad absolutas. Es la esencia más sagrada. Por lo tanto, ¿cómo va a entrar esa reina de la pureza en un corazón que está siendo ocupado por el baile ruidoso y desvergonzado del orgullo y la vanidad? No pueden coexistir. Si la mente está ansiosa por el aplauso, el prema ni siquiera se acerca a tocar (sparśa) ese espacio.

La fuerza de rescate: El General del comandante.

"Tumi prabhu-dayita atula sāmantake sarvadā sevā kara. Tini ati śīghrai sei chaṇḍālīke dura karata nirmala sādhu premake tomāra hṛdaye sanniveśa karāiben"

Traducción:

"Por lo tanto, sirve siempre (sarvadā sevā kara) a ese incomparable e invencible general (atula sāmantake) que es el querido e íntimo sirviente del Señor (prabhu-dayita). Él, de forma inmediata (ati śīghrai), expulsará a esa paria (sei chaṇḍālīke dura karata) e introducirá firmemente el amor puro (nirmala sādhu premake) dentro de tu corazón."

Ante la invasión de esta intrusa desvergonzada, el alma individual se reconoce completamente impotente. No tiene la fuerza para detener el baile del ego. Por eso, el verso introduce una figura militar de un valor incalculable: el Atula Sāmanta, el general o comandante militar incomparable.

¿Quién es este general invencible en nuestra vida? Śrī Gurudeva, el maestro espiritual, aquí descrito con el título más dulce y elevado: **Prabhu-dayita**, aquel que es sumamente querido por el Señor Supremo. El maestro no es solo un instructor de textos; en la ontología del bhakti, él es un guerrero espiritual. Posee la fuerza y la autoridad divina necesarias para entrar en el corazón del discípulo y, como un comandante implacable, toma a esa caṇḍālī (el deseo de prestigio) y la arroja fuera del templo de la conciencia.

El diagnóstico de la realidad: Nos quita la ilusión de que podemos limpiar el corazón por nuestra propia disciplina o erudición. Mientras creamos que somos "buenos practicantes" por nuestra propia fuerza, la desvergonzada sigue bailando en secreto.

La dependencia absoluta: La solución no es pelear contra la intrusa, sino incrementar nuestro espíritu de servicio y sumisión hacia el general (prabhu-dayita atula sāmanta). Al servir fielmente las instrucciones de Śrī Gurudeva, manteniendo la actitud de un principiante desvalido, su gracia actúa de forma directa en nuestra pantalla interna.

Él es quien hace el trabajo pesado: limpia la casa, expulsa la hipocresía e instala de manera fija (sanniveśa) ese tesoro del nirmala prema (el amor sin mancha) que nos permite, finalmente, contemplar el juego eterno del pastorcito azul en los bosques de Vraja.

Nirlajjā śvapaca-ramaṇī pratiṣṭhāśā svaniṣṭha, pariniṣṭhitas, nirapekṣa

Esta frase sánscrita condensa la audaz metáfora de Śrīla Raghunātha dāsa Gosvāmī: «El deseo de prestigio y distinción (pratiṣṭhāṣā) es como una desvergonzada (nirlajjā) mujer paria o comedora de perros (śvapaca-ramaṇī)».

Para comprender por qué esta "intrusa" es tan peligrosa, los ācāryas analizan cómo se infiltra de forma sutil en las tres etapas o perfiles de practicantes avanzados que mencionamos antes: los svaniṣṭhas, los pariniṣṭhitas y los nirapekṣas.

Esta es la definición de qué es cada uno de estos tres estados y cómo la śvapaca-ramaṇī (el deseo de prestigio) se las arregla para bailar en el corazón de cada uno de ellos:

Svaniṣṭha (El practicante rígidamente establecido).

¿Qué significa? Sva (propio) y niṣṭhā (firmeza o constancia). El svaniṣṭha es el devoto que está firmemente establecido en el cumplimiento exacto de sus deberes éticos, familiares, sociales y rituales, pero dirigiendo cada una de estas acciones con el fin exclusivo de complacer al Señor.

La hipocresía de su estado: En este nivel, la śvapaca-ramaṇī se disfraza de **orgullo por la rectitud externa y el orden**. La mente del practicante empieza a mirar con desdén a los principiantes, a quienes cometen errores o a quienes no llevan una disciplina tan estricta como la suya. El deseo oculto de la mente es ser reconocido en la comunidad como "el modelo perfecto de conducta", usando las reglas como un pedestal para alimentar el ego sutil.

Pariniṣṭhita (El servidor consagrado a los demás).

¿Qué significa? Pari (total o generalizado). El pariniṣṭhita es el devoto que ha dejado a un lado la preocupación por sus propios deberes individuales para consagrarse por completo al bienestar de la sociedad de los devotos,

la prédica, la traducción de textos o la organización de la misión de su maestro.

La hipocresía de su estado: Aquí la śvapaca-ramaṇī se vuelve muy política y diplomática (kuṭināṭī). Se infiltra como el deseo de control, influencia y apego al cargo. El practicante se convence a sí mismo de que todo su esfuerzo es "por la causa", pero internamente la mente busca la gratificación de ser indispensable, el aplauso por sus logros visibles y el poder sobre sus subordinados. Si su posición es cuestionada, surge una ira oculta camuflada de "defensa de la verdad".

Nirapekṣa (El asceta completamente desapegado).

¿Qué significa? Nir (sin) y apekṣā (expectativa o dependencia). El **nirapekṣa** es el renunciante absoluto; el ermitaño o devoto solitario que ha cortado toda interacción social densa, comodidades o cargos institucionales para vivir de forma austera, enfocado únicamente en la meditación interna y el canto constante.

La hipocresía de su estado: Esta es la forma más sutil y mortífera de la intrusa. Como el nirapekṣa ya no tiene dinero, ni lujos, ni templos que administrar, su mente se alimenta de lo único que le queda: su propia renuncia. La śvapaca-ramaṇī lo hace pensar en secreto: "Mira cuánto desapego tengo, yo soy un sādhu puro, no como los pariniṣṭhitas que están enredados en la política del mundo". Se viste de falsa humildad para mendigar el elogio más refinado: ser adorado en secreto como un santo elevado.

El Veredicto de la Ontología del Bhakti.

No importa si el practicante destaca por su estricta disciplina (svaṇiṣṭha), por su inmenso trabajo activo (pariniṣṭhita) o por su asombrosa renuncia (nirapekṣa). Si la mente permite que la śvapaca-ramaṇī baile en el corazón buscando el reconocimiento humano a través de esas cualidades, el amor

puro (nirmala prema) se retira. Por eso, la única solución real no es cambiar de posición externa, sino desnudarse de la vanidad y mantener siempre la actitud de un principiante desvalido que depende enteramente del Atula Sāmanta (Śrī Gurudeva) para expulsar a esa intrusa de la conciencia.

Nirmala sādhu-prema samyañ. Esta afirmación de Śrīla Ragunatha Dasa Goswami

Este verso es uno de los monumentos teológicos más importantes de toda la literatura gaudīya. Proviene del Bhakti-rasāmṛta-sindhu (1.4.1) de Śrīla Rūpa Gosvāmī y es la definición científica y exacta de qué es el amor puro (premā), marcando el contraste absoluto con el baile de la desvergonzada paria (pratiṣṭhāsā) que analizábamos en el verso siete del Manaḥ-sikṣā. El texto sánscrito completo dicta:

*samyañ masṛṇita-svānto mamatvātiśayāṅkitaḥ
bhāvaḥ sa eva sāndrātmā budhaiḥ premā nigadyate*

Para comprender qué es este nirmala sādhu-prema (el amor puro y sin mancha) del que habla Raghunātha dāsa Gosvāmī, es necesario desglosar los términos científicos que Rūpa Gosvāmī utiliza en esta definición:

Samyañ masṛṇita-svāntaḥ (El ablandamiento completo del corazón)

Samyañ significa completo, maduro o perfecto; masṛṇita significa vuelto sumamente suave, tierno o derretido; svāntaḥ se refiere al núcleo de la conciencia o el corazón.

Traducción:

El primer síntoma de prema es que el corazón, que antes era duro como una piedra debido al orgullo, la lógica seca (karkaśa-dhiyām) o los nudos de la hipocresía, se derrite por completo. Se vuelve infinitamente tierno y

sensible ante cualquier recordatorio de los pasatiempos, el nombre o las glorias de la Divina Pareja.

Mamatvātiśayāṅkitaḥ (Marcado por un sentido extremo de posesión).

Mamatva es el sentimiento de "mío" (posesividad espiritual); *atiśaya* significa extremo, intenso o supremo; *aṅkitaḥ* significa sellado o marcado.

Traducción:

En las etapas iniciales, el practicante ve a la Divinidad con reverencia y distancia. Pero al llegar a prema, el alma adquiere una confianza e intimidad absolutas. Su pensamiento constante es: " Krishna es mío, y de nadie más. Yo le pertenezco a Él, y Él me pertenece a mí". Este sentido de posesión amorosa es lo que destruye toda formalidad y abre la puerta al humor dulce de Vraja.

Bhāvaḥ sa eva sāndrātmā (La condensación del éxtasis).

Sāndra-ātmā significa de una naturaleza sumamente densa, concentrada o condensada.

Traducción:

Śrīla Rūpa Gosvāmī explica aquí la evolución: prema no es algo diferente de bhāva (el destello inicial de éxtasis), sino que es ese mismo bhāva vuelto denso. Al igual que el almíbar se calienta hasta condensarse y volverse un dulce sólido y cristalino, el amor en el corazón se concentra tanto que se vuelve indestructible.

Budhaiḥ premā nigadyate (Así lo llaman los sabios).

Los grandes conocedores de la verdad y los sabios liberados (*budhaiḥ*) denominan a este estado como prema.

La Ontología del Verso: ¿Por qué es "Nirmala"?

Raghunātha dāsa Gosvāmī en el Manah-śikṣā califica a este amor como nirmala (libre de toda mancha, suciedad o impureza). El verso de Rūpa Gosvāmī nos muestra por qué:

No busca nada para sí mismo: En el verdadero prema, el único deseo es la felicidad y el deleite de la Divina Pareja. No hay espacio para la búsqueda de prestigio, respeto o control.

Es incompatible con la hipocresía: Como analizábamos antes, la desvergonzada paria (pratiṣṭhāśā) ocupa el corazón con su baile ruidoso y egocéntrico. Prema, al ser una sustancia tan concentrada (sāndrātmā) y tierna (maṣṇita), requiere un templo completamente limpio. No puede mezclarse con la orina del burro ni con el orgullo de la posición externa (svaniṣṭha, pariniṣṭhita, nirapekṣa).

Cuando unimos la instrucción del Manah-śikṣā con la ciencia del Bhakti-rasāmṛta-sindhu, el mapa queda perfectamente trazado: El alma individual no puede ablandar su propio corazón (maṣṇita) por mero esfuerzo mental; la sogá de nuestros propios hábitos nos ahoga. Sin embargo, al ponernos bajo la guía del Atula Sāmanta (el general invencible, Śrī Gurudeva) y servir sus instrucciones con la actitud transparente de un principiante, él introduce (sanniveśa) y este nirmala sādhu-prema en nuestra conciencia.

Es la gracia del maestro la que expulsa a la intrusa, derrite la dureza de la mente y nos otorga ese sentido de pertenencia eterna que nos permite ingresar, limpios y desnudados de ego, en el océano de néctar de Vraja.

*Prabhu-dayita atula sāmanta , va acompañado por este verso de Rupa
Goswami yāvanti bhagavad bhakter aṅgāni kathitānīha
prāyastāvanti tad bhakta bhakter api budhā vidhuḥ*

Este verso del **Bhakti-rasāmṛta-sindhu (1.2.219)** de Śrīla Rūpa Gosvāmī y constituye el fundamento absoluto que explica por qué el Prabhu-dayita atula sāmanta (ese general incomparable y querido por el Señor, que es Śrī Gurudeva) tiene el poder ontológico de expulsar a la desvergonzada paria del prestigio de nuestro corazón.

*yāvanti bhagavad-bhakter aṅgāni kathitānīha
prāyas tāvanti tad-bhakta-bhakter api budhā viduḥ*

Traducción:

Los sabios y conocedores de la verdad comprenden que todas las diversas prácticas regulativas y componentes (aṅgas) que se han descrito para adorar directamente al Señor Supremo, se aplican de forma idéntica y con la misma validez al servicio y la adoración de Sus devotos puros.

La clave del poder del General.

Este verso establece lo que los maestros llaman la simetría del servicio. Nos enseña que el servicio al maestro y a los sādhus no es un escalón preliminar o de menor categoría que el servicio a Krishna, sino que posee **la misma potencia y la misma estructura espiritual**.

¿Por qué Raghunātha dāsa Gosvāmī nos envía a refugiarnos en el General (Sāmanta) en lugar de decirnos que intentemos pelear solos invocando directamente al Señor?

El principio de la delegación divina.

Krishna, en Su aspecto de Giridhara, delega Su poder de protección en Sus sirvientes más íntimos (prabhu-dayita). El maestro espiritual no actúa por su propia fuerza humana; él es el portador de la potencia de compasión del Señor. Por lo tanto, cuando el verso de Rūpa Gosvāmī dice que el servicio al devoto tiene los mismos atributos que el servicio a Dios, nos está

revelando que agradar a Śrī Gurudeva es activar la fuerza más destructiva contra el ego sutil.

Por qué la "paria" le teme al General.

La hipocresía y el deseo de prestigio (pratiṣṭhāśā) son sumamente astutos. Si el practicante intenta purificarse de forma independiente, la mente puede engañarlo haciéndole creer que ya es muy humilde, cayendo en la hipocresía del nirapekṣa o del svaniṣṭha.

Sin embargo, cuando el practicante se somete al principio de tad-bhakta-bhakti (servir con transparencia las instrucciones del maestro), la mente pierde su capacidad de maniobra. No puedes ser hipócrita ante quien ve a través de tus intenciones. El General entra en la conciencia no con discursos teóricos, sino con la autoridad de la verdad pura.

Al unir ambos textos, la ontología del buscador se vuelve completamente nítida:

El corazón está ocupado por la intrusa desvergonzada del orgullo.

El alma reconoce que no tiene la fuerza para desalojarla.

El buscador aplica la ciencia de Rūpa Gosvāmī (yāvanti bhagavad-bhakter...): comprende que la llave de la liberación no es la especulación mental, sino la absorción en el servicio humilde y constante a los pies de Śrī Gurudeva. Al situarnos en esa posición de total dependencia y transparencia, tratándonos siempre como aprendices necesitados, la potencia de ese servicio al devoto actúa de forma inmediata (ati śīghrai). El General desenvaina la espada de la palabra del sādhu, expulsa la vanidad y deja la pantalla interna completamente limpia y blanda (masṛṇita), lista para que el néctar del amor puro de Vraja sea instalado de forma permanente.

*dr̥gambhobhir dhautāḥ pulaka-paṭalī maṇḍita-tanuḥ
skhalann-antaḥphullo dadhad ati-pr̥thuṁ vepathum api
dr̥śoḥ kakṣāṁ yāvan mama sa puruṣaḥ ko 'py upayayaku
na jāne kiṁ tāvan matir iha gr̥he nābhiramate*

Este verso es el cierre perfecto y la coronación ontológica de todo lo que venimos analizando en los versos seis y siete del Manaḥ-śikṣā. Proviene originalmente de la obra **Śrī Padyāvalī** (texto 78), una antología de versos devocionales compilada de forma magistral por el propio Śrīla Rūpa Gosvāmī. En la literatura gaudīya, este verso describe la experiencia mística de una de las doncellas de Vraja (o de una gopī en particular) que, tras haber tenido un vislumbre fugaz de un "cierto personaje" en los bosques de Vṛndāvana, queda completamente desarmada. Su mente experimenta una transformación irreversible que conecta directamente con el concepto de corazón derretido (maṣṛṇita-svāntaḥ).

Traducción:

«En el instante en que ese misterioso y extraordinario personaje apareció ante el campo de visión de mis ojos, mi cuerpo quedó completamente lavado por un torrente de lágrimas y hermosamente adornado con el erizamiento de mis vellos. Mi voz comenzó a fallar, mi corazón floreció de gozo interno y un intenso temblor se apoderó de mí. Desde ese momento, no sé qué ha sucedido, pero mi mente ya no puede encontrar ningún placer ni atracción en los asuntos de este hogar material».

Este verso es la ilustración viva de lo que sucede cuando el **General invencible (Prabhu-dayita atula sāmanta)** tiene éxito en su labor. Él expulsa a la desvergonzada paria del prestigio de nuestra conciencia, limpia la casa sutil y permite que el alma tenga, por fin, contacto directo con la Verdad Dulce de Vraja (sa puruṣaḥ ko 'py). Podemos extraer tres grandes conclusiones espirituales para cerrar esta sección:

El colapso del control sutil (Dhautaḥ pulaka-paṭalī).

Cuando la gopī contempla a Krishna, todos sus síntomas son involuntarios: lágrimas, temblores, vellos erizados. Esto representa el colapso absoluto de la "política mental" (kuṭināṭī). En presencia de la belleza pura, la mente ya no puede calcular cómo actuar para parecer avanzada; simplemente es sobrepasada por la realidad. La rigidez del falso practicante se disuelve en el agua de las lágrimas de devoción sincera.

El desinterés por lo mundano (Iha gṛhe nābhīramate).

La palabra gṛhe (hogar) representa ontológicamente el centro del apego material, el lugar donde el ego busca comodidad, reconocimiento y seguridad. La conclusión del verso es tajante: una vez que el cristal del corazón ha reflejado la belleza de ese pastorcito de zafiro, ocurre un desapego espontáneo. La mente ya no necesita hacer un esfuerzo forzado para rechazar las conversaciones mundanas o los deseos de distinción; simplemente pierde el gusto por ellos de forma natural, porque ha encontrado el océano de néctar (sudha-samudra).

La rendición del principiante.

Este verso nos devuelve a la posición correcta: la de un alma desarmada, asombrada y dependiente. No es el conocimiento técnico de las escrituras lo que salva al buscador, sino la capacidad de dejarse conmover y purificar por la gracia que desciende a través de Śrī Gurudeva.

Con este análisis, comprendemos que el propósito del sexto y séptimo verso del Manaḥ-sīkṣā es desnudarnos de la hipocresía para que podamos experimentar esta misma transformación interna, donde el orgullo muera definitivamente y la mente quede fija, con profunda humildad, en el servicio eterno a los pies de Śrī Rādhā-Govinda.



VERSO 8

El Camino de la Absorción Total.

Una vez que el corazón se limpia de la "prostituta" del prestigio, Raghunātha dāsa Gosvāmī le da a la mente el método de meditación constante.

*yathā duṣṭatvaṁ me hṛdaya-maru-bhūmau na vaset
tathā kṛpā-dṛṣṭiṁ kurv ataḥ parama-satyaṁ śnuhi manaḥ
mad-īśā-nāthatve tad-atula-padāmbhoja-bhajanam
sadā tvaṁ kurv ataḥ parama-rasa-lālasa-bhavanam*

Traducción:

“Para que El ahuyente misericordiosamente mi malicia, para darme el espléndido néctar de prema, y para que Él me inspire a participar en el bhajan de Śrī Gāndharvā, oh mente, con una voz llena de lamento, debes hacerle bhajan a Giridhara en Vraja.”

Le ruega a la mente que, para evitar que la maleza de la mundanidad vuelva a crecer en el desierto del corazón, se ocupe día y noche en el servicio de los pies de loto de la Divinidad, cultivando una sed intensa (lālasā) por ese sabor superior.

Entramos en el octavo verso del Manaḥ-śikṣā, un texto de una belleza y un alivio espiritual extraordinarios. Después de haber pasado por las dolorosas pero necesarias operaciones quirúrgicas de los versos seis y siete donde nos desnudamos de la hipocresía, la política mental y el deseo de prestigio, el alma queda finalmente en su estado más puro y vulnerable. Es en este estado de total transparencia donde Śrīla Raghunātha dāsa Gosvāmī introduce la metodología exacta del bhajan maduro.

*tumi vraja-maṇḍale dainya-kākutira sahita śrī-giridharake seirūpa
bhajana kara, yāhāte tini kṛpā kariyā śaṭha ye āmī, āmāra duṣṭatā dūra
karen, ujḡvala premāmṛta-u āmāke dena evaṁ śrī-gāndharvāra bhajana-
lābhera janya āmāke preraṇā dāna karen*

El estado del corazón:

Dainya-kākutira sahita.

**tumi vraja-maṇḍale dainya-kākutira
sahita śrī-giridharake seirūpa bhajana kara...**

Traducción:

"¡Oh mente (maná)! Adora a Śrī Giridhara (śrī-giridharake bhajana kara) en la tierra sagrada de Vraja (vraja-maṇḍale) de esa manera específica: estando completamente imbuida de humildad profunda (dainya) y oraciones con la voz quebrada por el desespero espiritual (kākutira sahita)..."

Aquí se nos revela la atmósfera interna en la que debe ocurrir la meditación. No nos acercamos a la colina de Govardhana ni al entorno de Vraja como eruditos que lo saben todo, ni como devotos que exigen ser vistos. Nos acercamos con dos cualidades:

Dainya (Humildad real): Sentirse el más pequeño, el más necesitado, desprovisto de cualquier mérito propio.

Kākuti (El ruego desesperado): Es la exclamación que surge del corazón cuando la voz se quiebra porque uno reconoce que no tiene otra alternativa ni otro refugio en la existencia.

Raghunātha dāsa Gosvāmī le ordena a la mente que fije su atención en Śrī Girīdhara (el protector y sostenedor) desde esa posición de absoluta dependencia.

La admisión sin filtros y la purificación.

*"...yāhāte tini kṛpā kariyā śaṭha
ye āmī, āmāra duṣṭatā dūra karen..."*

Traducción:

"...para que Él, por Su sola misericordia sin causa (tini kṛpā kariyā), disipe y elimine por completo la maldad (āmāra duṣṭatā dūra karen) de este ser engañador e hipócrita que soy yo (śaṭha ye āmī)..."

Esta línea muestra la madurez ontológica del buscador. La persona se mira al espejo de la verdad y se autodenomina śaṭha: tramposo, engañador o astuto. Es la continuación de la lucha contra la hipocresía.

El practicante no intenta ocultarle sus faltas a la Divinidad; al contrario, se las presenta abiertamente a Śrī Girīdhara y le dice: "Soy engañador, mi mente es astuta y está llena de duṣṭatā (maldad o perversión sutil). Yo no puedo quitarme esto solo. Por favor, por Tu kṛpā (misericordia), quítame Tú esta carga". Cuando la Divinidad ve esta honestidad transparente, Su compasión se activa de inmediato para limpiar los últimos residuos del ego sutil.

El don supremo: Ujjvala-premāmṛta y el servicio a la Reina de Vraja

*"...ujjvala premāmṛta-u āmāke dena evaṁ
śrī-gāndharvāra bhajana-lābhera
janya āmāke preraṇā dāna karen..."*

Traducción:

"...y al limpiarme, me otorgue el néctar del amor divino en su forma más brillante y reluciente (ujjvala premāmṛta-u āmāke dena) y me conceda la inspiración y el impulso sagrado (āmāke preraṇā dāna karen) para alcanzar el servicio exclusivo a los pies de Śrī Gāndharvā, Rādhārāṇī (śrī-gāndharvāra bhajana-lābhera janya)."

Este es el clímax de la línea Gaudīya, el tesoro escondido que Śrī Chaitanya Mahāprabhu vino a distribuir:

Ujjvala-premāmṛta: El néctar del amor más brillante y elevado, el humor de las doncellas de Vraja (madhurya-rasa).

La inspiración hacia Gāndharvā: Aquí se revela el secreto íntimo de Śrī Giridhara. Krishna no se queda con el devoto para Sí mismo en un sentido de adoración aislada. Cuando Krishna ve que un alma es honesta, humilde y se ha refugiado en Su Gurú, el propio Krishna actúa como el puente y le da a esa alma la preraṇā (la inspiración interna, el empuje) para que vaya a refugiarse y a servir a los pies de Śrīmatī Rādhārāṇī (Śrī Gāndharvā).

En la escuela de nuestros ācāryas, el fin supremo de la existencia no es simplemente alcanzar a Krishna, sino ser aceptados en el grupo de sirvientes de Rādhārāṇī, porque Krishna es verdaderamente feliz solo cuando Ella está complacida.

El verso ocho nos enseña que el camino para salir de la hipocresía de forma definitiva es **la entrega honesta de nuestra propia debilidad**. Al mantenernos firmes en la posición de un principiante desvalido que sabe que su mente es engañadora, y al rogar con la voz quebrada (kākuti) bajo la guía protectora de Śrī Gurudeva en el entorno conceptual de Vraja, la Gracia Divina desciende. Śrī Giridhara limpia el corazón, apaga los incendios del orgullo e instala en nuestra conciencia el deseo ardiente de

servir a la Reina de Vraja, otorgándonos la verdadera felicidad ininterrumpida.

Dainya-kākuti no es una simple técnica de oración, sino la **llave ontológica** que abre la puerta de los misterios más profundos de Vraja. Representa el estado de desnudez total del alma ante la Divinidad, desprovista de cualquier máscara de erudición, posición o falsa pureza. Al analizar esta poderosa conjunción (dainya y kākuti) dentro del octavo verso del Manaḥ-śikṣā, podemos apreciar tres dimensiones fundamentales para nuestra escala práctica:

La combinación perfecta: Actitud y Expresión.

Para que la comunicación con el entorno espiritual sea real, se necesitan dos elementos que se complementan de forma perfecta:

Dainya (La Actitud Interna - Humildad Real): No es una humildad fingida o educada. Es la certeza absoluta y lúcida de que uno no posee ningún mérito propio. La mente svaniṣṭha u orgullosa piensa: "Yo canto mis rondas, yo hago mi servicio, yo merezco avanzar". El alma situada en dainya mira su corazón, ve los rastros de hipocresía (śaṭha) y comprende: "No tengo nada que ofrecer por mi propio esfuerzo; si permanezco en este camino es únicamente por la cuerda de misericordia de Śrī Gurudeva".

Kākuti (La Expresión Externa - El Riego de la Voz): Es el sonido físico y emocional de esa humildad. Kākuti es cuando las palabras se quiebran, cuando la voz tiembla debido a la intensidad del desespero espiritual. Es el llanto de un niño que se sabe perdido en un bosque espeso y grita por su madre sin importarle quién lo esté mirando.

Dainya es el combustible silencioso en el corazón, y *kākuti* es la llama que brota a través de la voz cuando el devoto se refugia en el Santo Nombre.

El antídoto definitivo contra la Hipocresía.

A lo largo de los versos anteriores (seis y siete), hemos visto lo astuta que es la mente para construir fachadas sutiles de santidad (kapaṭa-kuṭināṭī). La hipocresía se alimenta del espacio vacío y de la pretensión de "saber" o "ser alguien". Cuando uno adopta la posición de dainya-kākutī, la hipocresía **muere por asfixia**. No puedes ser hipócrita mientras confiesas con la voz quebrada que eres un tramposo (śaṭha). Al exponer las debilidades de la mente ante Śrī Giridhara de forma transparente, le quitamos a la mente el poder de engañarnos. Nos paramos en la verdad desnuda de nuestra condición de principiantes necesitados.

El imán que atrae la Misericordia Divina.

En la ontología del bhakti, la Divinidad Suprema, que sostiene los universos y la colina de Govardhana (Giridhara), no puede ser conquistada por el poder del intelecto, ni por la opulencia de los templos, ni por discursos elocuentes. Krishna es soberano y completamente independiente. Sin embargo, hay una sola sustancia ante la cual el Señor de Vraja se rinde por completo: la validez honesta de Su devoto. Cuando el devoto llora con kākutī, el corazón de Śrī Giridhara se derrite instantáneamente. Esa vibración desesperada actúa como un imán invisible que obliga al Señor a descender, a tomar al practicante en Sus brazos, a disipar su maldad (duṣṭatā) y a entregarle el don más custodiado de Su creación: el néctar brillante del amor (ujjvala-premāmṛta).

Reflexión:

Apreciar la afirmación dainya-kākutī es comprender que **el camino hacia arriba comienza yendo hacia abajo**. No necesitamos construir una reputación de grandes practicantes ante los demás. El verdadero avance consiste en profundizar cada día en este espíritu de mendicidad espiritual, presentándonos ante el maestro y ante el Nombre Sagrado con el corazón abierto, sabiendo que nuestro único valor real es la intensidad con la que reconocemos nuestra necesidad de ayuda constante.

Śaṭha ye āmī, āmāra duṣṭatā.

Esta afirmación, «śaṭha ye āmī, āmāra duṣṭatā» («este ser engañador e hipócrita que soy yo, mi maldad y perversión sutil»), representa el punto más alto de la honestidad terapéutica y ontológica en la escuela gaudiya. Si la afirmación anterior, dainya-kākutī, era el ruego con la voz quebrada, esta frase es el contenido crudo de ese ruego. Aquí, el buscador ya no intenta presentarse ante Śrī Giridhara con ropajes de santidad, formalidades o justificaciones. Se quita la última máscara sutil. Al profundizar en el significado de reconocernos como śaṭha (engañadores) y admitir nuestra duṣṭatā (maldad interna), podemos apreciar tres aspectos fundamentales para nuestra vida espiritual:

La definición de Śaṭha y Duṣṭatā.

Para que esta confesión no sea un mero sentimentalismo, debemos entender qué significan estos términos en el bhakti:

Śaṭha (El tramposo / El que engaña): No significa necesariamente ser un criminal en el mundo exterior. En el plano interno, el śaṭha es aquel que juega a dos bandos. Es la mente que, mientras canta el Santo Nombre o sirve externamente en el templo, en secreto sigue acariciando el deseo de confort material, el gusto por las conversaciones mundanas (asad-vārtā) y, sobre todo, el ansia de ser elogiado y respetado. Es "tramposo" porque intenta usar lo divino como una plataforma para alimentar el ego.

Duṣṭatā (Maldad sutil / Perversión del deseo): Se refiere a la rigidez y la dureza del corazón que surgen de esa trampa. La duṣṭatā se manifiesta cuando nos volvemos intolerantes con los errores de los demás, cuando criticamos en secreto a otros practicantes para sentirnos superiores, o cuando convertimos la práctica en una rutina mecánica y fría, perdiendo la inocencia y la ternura.

El misterio de la "Falsa Culpa" vs. "Visión Lúcida".

Es crucial entender que cuando Śrīla Raghunātha dāsa Gosvāmī nos instruye a decirle a la mente «śaṭha ye āmī», no lo hace para hundirnos en una depresión psicológica o en una culpa paralizante. Existe una diferencia abismal entre la culpa mundana y la lucidez espiritual:

La culpa mundana deprime, debilita y aleja del servicio. Te hace pensar: "Soy tan malo que mejor no hago nada". Eso es otro juego del ego.

La visión lúcida del sādhu es pura honestidad científica. El practicante mira su corazón y, gracias al espejo de las escrituras y de Śrī Gurudeva, detecta con precisión los virus del orgullo y la hipocresía. No se sorprende de su propia miseria; la acepta con realismo y, en lugar de ocultarla, corre a buscar la medicina. Decir "soy un engañador" no es un acto de autoflagelación, es el acta de rendición que desarma la soberbia de la mente. Es aceptar, de una vez por todas, nuestra verdadera condición de principiantes desvalidos.

Por qué la Divinidad exige la verdad desnuda.

Śrī Giridhara es la Verdad Absoluta (satyam param dhīmaḥi). Por lo tanto, Él no puede establecer una relación real con una fachada. Si nos acercamos a Él pretendiendo ser "grandes devotos", estables, avanzados y puros, Krishna nos trata de acuerdo a esa etiqueta: nos deja a merced de nuestras propias fuerzas, y ya sabemos que nuestras fuerzas no alcanzan para vencer a la mente.

Pero cuando el buscador se presenta diciendo: «Śaṭha ye āmī, āmāra duṣṭatā dūra karen» («Señor, soy un tramposo y mi mente está llena de perversión, no puedo limpiarme solo»), ocurre un milagro ontológico.

Al no haber fachada que defender, el corazón queda expuesto. Krishna, al ver esa transparencia absoluta (akapaṭa), toma la total responsabilidad de

la purificación del discípulo. Su misericordia se activa de forma quirúrgica para dūra karen: arrancar de raíz la duplicidad y disipar la dureza del corazón.

Reflexión:

La afirmación «śaṭha ye āmī, āmāra duṣṭatā» es el portal de la verdadera liberación. Nos enseña que el único pecado real en el camino de la devoción es la simulación. Mientras mantengamos el valor de reconocer nuestra debilidad, presentándonos cada día ante el Nombre Sagrado y ante Śrī Gurudeva con la verdad desnuda de nuestra imperfección, el camino permanecerá abierto. Es justamente en ese vacío de orgullo donde el Señor de Vraja derrama el néctar de Su gracia, transformando la miseria del tramposo en la riqueza del amor puro (ujjvala-premāmṛta).

Algunas veces podemos escondernos en que soy tan pecaminoso, pero acaso hay un pecado que sea imposible de perdonar en la misión de Nityānanda Prabhu, aquellos que son extremadamente caído siempre tienen esperanza, aunque es necesario otro nivel de sinceridad, pero algunas veces nos podemos escudar en ese sentimiento, para evitar rendirnos....

Efectivamente, la mente es tan astuta que puede convertir la propia idea de ser "pecaminoso" o "caído" en un escudo para no cambiar, en una zona de confort o en una justificación para seguir actuando con duplicidad. Analicemos esta trampa y el verdadero significado de la misericordia de Nityānanda Prabhu a través de tres puntos clave:

La diferencia entre el Dainya real y el "Dainya cosmético".

Existe una línea divisoria muy delgada entre la humildad honesta y el desánimo calculado por la mente

La falsa humildad (El escudo): Ocurre cuando la mente dice: "Soy tan caído, tan pecaminoso y tengo tantas tramas que es imposible que yo sea un buen practicante. Por lo tanto, ¿para qué esforzarme en ser honesto? Mejor sigo haciendo mis trampas en secreto, al fin y al cabo, Krishna y Nityānanda son infinitamente misericordiosos y perdonan todo". Esto no es humildad; es una estrategia de la mente para evadir la responsabilidad de la práctica y mantener sus apegos intactos. Es usar la misericordia como una licencia para seguir alimentando los deseos mundanos.

El Dainya real (La visión del sādhu): La humildad verdadera que veíamos en el verso anterior (śaṭha ye āmī) duele. No es cómoda. El devoto sincero se reconoce caído, pero llora por salir de ese estado. No se escuda en su pecado; se lo entrega a la Divinidad para que lo destruya. El sincero dice: "Soy un tramposo, pero ya no quiero serlo más. Ayúdame".

La misión de Nityānanda Prabhu: Jagāi y Mādhāi.

La misión de Śrī Nityānanda Rāma es abrazar y rescatar a los extremadamente caídos. El ejemplo histórico de Jagāi y Mādhāi lo demuestra perfectamente. Ellos cometieron todos los pecados imaginables, e incluso hirieron físicamente a Nityānanda Prabhu. No había pecado que no hubieran ejecutado. Sin embargo, hay un detalle vital en ese pasatiempo que revela el único "límite" del perdón, si es que se le puede llamar así:

Cuando Jagāi y Mādhāi cayeron a los pies de Mahāprabhu y Nityānanda, el perdón les fue otorgado bajo una condición implícita que ellos aceptaron de inmediato: la detención total del acto.

Mahāprabhu les dijo: *"Todas sus ofensas y pecados del pasado quedan perdonados en este instante, pero a partir de hoy, no vuelvan a actuar de esa manera"*. Y ellos, con el corazón roto y transformado por el amor de Nityānanda, nunca más volvieron a pecar.

Esto nos enseña que la misericordia de Nityānanda es infinita y no existe un pecado tan grueso en el pasado que Él no pueda limpiar. Siempre hay esperanza. Pero Su misericordia no es una alcahueta de la hipocresía presente. Él rescata al que quiere ser rescatado, no al que usa Su nombre para seguir revolcándose en el fango de forma consciente.

La trampa más peligrosa: Nāmno balād yasya hi pāpa-buddhiḥ.

En la ciencia del bhakti, hay diez ofensas al Santo Nombre (nāma-aparādhā). Nityānanda Prabhu y el Santo Nombre pueden perdonar y disolver montañas de pecados materiales, pero hay una ofensa que detiene el avance espiritual de forma drástica porque ataca directamente la raíz de la sinceridad. Es la séptima ofensa: **Cometer pecados confiando en el poder del Santo Nombre (o de la misericordia).**

Esta es la definición exacta de como "escudarse". Ocurre cuando la inteligencia calcula: "Como el Nombre es tan poderoso y Nityānanda perdona a los caídos, yo puedo mantener mis conversaciones mundanas, mi orgullo, mi hipocresía o mis malos hábitos, porque al final del día un baño de néctar o un ruego lo limpiará todo". Esta mentalidad endurece el corazón más que cualquier pecado ordinario, porque introduce el virus de la **especulación y la falta de respeto hacia la fuente de la misericordia.**

El valor de ser sincero.

El verdadero nivel de sinceridad consiste en presentarnos ante Nityānanda Prabhu y Śrī Gurudeva sin escudos. Si sentimos que nos estamos escondiendo detrás de la etiqueta de "soy pecaminoso" para justificar nuestra falta de voluntad o nuestra duplicidad, el simple hecho de **darnos cuenta y admitirlo ya es el primer paso para romper el escudo.**

La actitud del principiante desvalido no es una actitud pasiva. Es la actitud de quien sabe que está enfermo, que su enfermedad es grave, pero que se toma la medicina con seriedad y sigue las instrucciones del médico al pie

de la letra, deseando con toda el alma sanar. Al refugiarnos en Nityānanda desde esa honestidad transparente, Su fuerza entra en nosotros, derriba el escudo del autoengaño y nos capacita para caminar con paso firme y limpio hacia la dulzura de Vraja.

*mukhya-raseṣu purā yaḥ saṅkṣepeṇodito 'ti rahasyatvāt
prthag eva bhakti-rasarāṭ sa vistāreṇocyate madhuraḥ
vakṣyamāṇair vibhāvādyaiḥ svādyatām madhurā ratih
nītā bhakti rasaḥ prokto madhurākhyo manīṣibhiḥ*

Este texto está compuesto por dos versos consecutivos sumamente célebres del Bhakti-rasāmṛta-sindhu (5.1.1 y 5.1.2), escritos por Śrīla Rūpa Gosvāmī. Con ellos se abre la sección final de su obra magna (Uttara-vibhāga), dedicada de forma exclusiva a desvelar la cúspide ontológica de toda la teología gaudīya: el madhura-bhakti-rasa, el amor conyugal y confidencial por Krishna.

Después de que el Manaḥ-śikṣā en su verso ocho nos habla de aspirar al ujjala-premāmṛta (el brillo reluciente del amor), estos dos versos de Rūpa Gosvāmī definen científicamente qué es ese amor y por qué se mantuvo en secreto durante tanto tiempo.

El Rey Oculto de los Rasas.

*mukhya-raseṣu purā yaḥ saṅkṣepeṇodito 'ti-rahasyatvāt
prthag eva bhakti-rasarāṭ sa vistāreṇocyate madhuraḥ*

Traducción:

«Anteriormente, al describir las relaciones devocionales principales, este humor dulce (madhura) fue mencionado solo de manera muy breve debido a su naturaleza extremadamente confidencial y secreta. Ahora, ese mismo humor, que es el Rey Supremo de todos los rasas devocionales (bhakti-rasa-rāṭ), será explicado de forma separada y con todo detalle».

Śrīla Rūpa Gosvāmī introduce aquí el concepto de Bhakti-rasa-rāṭ (el Rey de los Rasas). Así como un rey incluye y protege a todos sus súbditos, el madhura-rasa (el amor en el humor de las doncellas de Vraja) contiene en su interior la paz del śānta, la fidelidad del dāśya, la confianza del sakhya y el afecto tierno del vātsalya. Es la plenitud total de la experiencia espiritual.

¿Por qué se mantuvo en secreto (ati-rahasyatvāt)? Porque si una mente que aún conserva rastros de hipocresía, orgullo o deseos materiales escucha sobre los pasatiempos íntimos de Rādhā y Krishna, inevitablemente los confundirá con la lujuria mundana. Por eso, Rūpa Gosvāmī esperó hasta el final de su tratado después de purificar al lector con las reglas y la filosofía para abrir esta puerta.

La Alquimia Científica del Rasa.

*vakṣyamāṇair vibhāvādyaiḥ svādyatām madhurā ratiḥ
nītā bhakti-rasaḥ prokto madhurākhyo manīṣibhiḥ*

Traducción:

«Cuando la atracción interna y trascendental conocida como madhurā-rati (el apego dulce por Krishna) es estimulada y elevada a un estado de perfecta hermosura mediante la combinación de los vibhāvas y los demás elementos que se describirán, los grandes sabios (manīṣibhiḥ) denominan a este saboreo maduro como **madhura-bhakti-rasa**».

Este verso es pura ciencia de la trascendencia. Nos enseña que el amor puro no es un sentimiento sentimental amorfo o desordenado, sino una sustancia perfectamente estructurada. Rūpa Gosvāmī explica la alquimia del corazón, cuando la semilla de la atracción interna (rati) entra en contacto con los estímulos correctos (vibhāva), como escuchar el sonido de

la flauta de Krishna, ver el color de una nube de tormenta o recordar la colina de Govardhana bajo la guía del maestro), esa atracción se expande, se condensa y se transforma en un néctar que el alma puede saborear de forma directa (**svādyatām**).

Estos dos versos constituyen el destino final de todo el viaje que venimos haciendo con el Manaḥ-śikṣā:

Para poder comprender y aspirar a este Bhakti-rasa-rāṭ (el Rey de los Rasas) del que habla Rūpa Gosvāmī, el corazón tiene que estar completamente libre de la "orina del burro" y del baile de la "paria del prestigio".

Este néctar es tan exclusivo y delicado que requiere una transparencia total (**akapaṭa**).

Aceptar nuestra posición de principiantes necesitados, refugiarnos con la voz quebrada (dainya-kākutī) en el General del Señor (Śrī Gurudeva), es lo que permite que nuestra atracción inicial se limpie de impurezas mundanas.

Solo a través de esa humildad realista, la medicina de la instrucción actúa, permitiendo que la mente se asiente en Vraja y comience a saborear, gota a gota, la dulzura indescriptible de este madhura-bhakti-rasa que los maestros han venido a entregarnos.

Śrī Gāndharvā-bhajana.

Esta afirmación, «Śrī Gāndharvā-bhajana», constituye el tesoro más confidencial, la médula espinal y el destino supremo de toda la línea teológica Gaudīya. Es el punto exacto hacia donde el octavo verso del Manaḥ-śikṣā empuja al alma una vez que ha sido limpiada de su hipocresía. Para comprender la inmensa profundidad ontológica de este

concepto, debemos analizar quién es Gāndharvā y qué significa realmente su bhajan (adoración o servicio interno):

¿Quién es Śrī Gāndharvā?

Gāndharvā es uno de los nombres más dulces, íntimos y musicales de **Śrīmatī Rādhārāṇī**. Proviene de los Gandharvas, los músicos celestiales del universo, pero en el plano absoluto de Vraja, Ella recibe este nombre porque Su voz, Su gracia y Su capacidad para cantar y deleitar a Krishna superan por infinito cualquier arte existente.

Ella es la personificación misma de la **Hlādinī-śakti**, la potencia de placer e íntimo deleite de la Divinidad. Krishna es el Supremo Percibido, pero Rādhārāṇī es el objeto supremo que atrae las miradas del Supremo.

El Secreto de la línea Gaudīya: Rādhā-dāsyam.

En muchas líneas espirituales se adora a Dios en Su aspecto de poder, majestad o justicia. Incluso dentro del bhakti, algunas escuelas buscan adorar directamente a Krishna. Sin embargo, la genialidad teológica que Śrī Chaitanya Mahāprabhu y los Gosvāmī revelaron es que el alma individual (jīva) encuentra su máxima plenitud no al intentar acercarse a Krishna de forma directa, sino al volverse una sirvienta de Su devota más amada: Śrī Gāndharvā.

A esto se le conoce como **Rādhā-dāsyam** o **Śrī Gāndharvā-bhajana**:

El practicante sincero no busca ser el centro de atención de Krishna. Su meditación, guiada por Śrī Gurudeva, consiste en asistir a las sakhīs y Mañjarīs (las doncellas de Vraja) en la preparación de los detalles más sutiles para el encuentro de la Divina Pareja: trenzar el cabello de Gāndharvā, preparar las guirnaldas de flores frescas a la orilla del Yamunā o recoger las frutas en los bosques de Vṛndāvana.

La conexión con el Octavo Verso del Manaḥ-śikṣā.

Raghunātha dāsa Gosvāmī hace un mapa perfecto en el verso ocho que explica cómo se alcanza este estado tan elevado desde nuestra realidad diaria:

El puente de Giridhara: Como veíamos, el buscador se reconoce tramposo (śaṭha) y le ruega con la voz quebrada (dainya-kākutī) a Śrī Giridhara (Krishna) que lo limpie.

La inspiración divina (Preraṇā): Al ver esa honestidad transparente, Krishna no retiene al alma para Sí en una relación de sumisión ordinaria. El propio Krishna le otorga al devoto la preraṇā: el impulso interno, la madurez y la inspiración para que vaya a refugiarse en Rādhārāṇī. Krishna dice en secreto: "Si de verdad quieres complacerme, ve y sirve a Quien me hace verdaderamente feliz".

El ingreso al Océano de Néctar: Es ahí donde este Śrī Gāndharvā-bhajana se activa. El alma recibe el lābha (la ganancia o el logro) de ser aceptada en ese círculo íntimo de servicio donde no existe el orgullo, ni la política, ni el deseo de distinción mundana; solo el brillo reluciente del amor puro (ujjvala-premāmṛta).

Para nosotros, en nuestra escala diaria, mantener el ideal de Śrī Gāndharvā-bhajana en el horizonte de nuestra conciencia es el recordatorio constante de hacia dónde vamos. No estudiamos los textos ni cantamos el Santo Nombre para convertirnos en eruditos famosos, ni para ser considerados practicantes perfectos ante la comunidad. El verdadero avance consiste en limpiar el corazón de cualquier rastro sutil de vanidad para que, un día, bajo la total protección y guía de Śrī Gurudeva (quien es el representante directo de este humor de servicio), seamos considerados dignos de ofrecer aunque sea una pequeña brizna de paja para el deleite de la Reina de Vraja.

Mientras el sādḥaka se identifica con un sentido de masculinidad, la elegibilidad para esto sevā no surge. No tiene conexión con el cuerpo masculino ni con el cuerpo material femenino. Sólo existe la naturaleza femenina que aparece en la conciencia finita del puro jīva.

Esta declaración aborda uno de los límites ontológicos más estrictos, sagrados y malinterpretados de la teología Gaudīya. Es la frontera absoluta entre la **psicología espiritual pura (tattva)** y la **degradación material (sahajiyā)**.

Cuando el texto afirma que la elegibilidad para este servicio (*Śrī Gāndhārvā-bhajana*) no surge mientras exista la identificación con la masculinidad o la feminidad mundanas, nos está entregando la clave para no confundir el reflejo pervertido de este mundo con la realidad del plano espiritual. Desglosemos este concepto en tres puntos:

La ilusión de las etiquetas biológicas.

La primera gran lección es de orden estrictamente constitucional (svarūpa): el alma espiritual (jīva) no tiene hormonas, ni género biológico, ni órganos físicos. Tanto el cuerpo físico masculino como el femenino, así como las identidades psicológicas que construimos en este mundo, son **coberturas sutiles y gruesas** producidas por la energía material (māyā).

Intentar proyectar la masculinidad o feminidad mundana dentro de los pasatiempos íntimos de Vraja es un error categórico. Una persona con un cuerpo biológico femenino en este mundo no tiene "más ventaja" ni es "más apta" para el **madhura-rasa** que alguien con un cuerpo masculino. Ambas son etiquetas del ropaje externo.

La elegibilidad (**adhikāra**) solo comienza cuando el practicante, bajo la guía del Atula Sāmanta (Śrī Gurudeva), empieza a desnudarse de la falsa

concepción de ser el poseedor, el disfrutador o el operador de este cuerpo material.

La naturaleza femenina del alma (Jīva-tattva).

¿A qué se refiere entonces el texto cuando habla de "la naturaleza femenina que aparece en la conciencia finita del jīva puro"? En la ontología del bhakti, solo existe un único y supremo varón (Puruṣa), el disfrutador original y la fuente de toda la existencia: **Krishna**. Todo lo demás toda la creación, las energías y las almas individuales (jīvas) pertenece a la categoría de **Prakṛti** (la naturaleza receptiva, la energía que es disfrutada y que asiste al Puruṣa). En su estado constitucional puro, libre de las demandas del ego material, el alma tiene una naturaleza intrínsecamente dispuesta hacia la complacencia de la Divinidad.

Esa disposición pura de servir, cuidar, embellecer y buscar exclusivamente el deleite de Śrī Rādhā-Govinda es lo que los maestros denominan la "naturaleza femenina intrínseca" del alma (prakṛti-bhāva). En el plano de Vraja, esta disposición se manifiesta de forma perfecta en la identidad espiritual de una mañjarī o sirvienta íntima. Pero esto ocurre en la conciencia purificada, no en el cuerpo material.

El peligro de la depravación: La trampa del Sahajiyismo. El texto lanza una advertencia severa: «Cuando esto se presenta en relación con los cuerpos mundanos masculinos y femeninos, se vuelve totalmente depravado».

Esto es exactamente lo que los ācāryas combaten bajo el nombre de sahajiyā (imitar superficialmente las etapas elevadas sin haber limpiado el corazón). Ocurre cuando un practicante que aún mantiene deseos de prestigio, control o disfrute de los sentidos, intenta "imaginar" o "actuar" sentimientos conyugales espirituales utilizando su cuerpo o su mente material. Si se intenta aplicar el madhura-rasa al plano de las interacciones

físicas o psicológicas de este mundo, la espiritualidad se corrompe instantáneamente y se transforma en lascivia ordinaria disfrazada de religión.

Es por eso que Śrīla Rūpa Gosvāmī mantuvo este conocimiento como un secreto tan profundo (ati-rahasyatvāt). Si la desvergonzada paria del prestigio (pratiṣṭhāṣā) o la hipocresía siguen bailando en el corazón, la mente distorsionará la pureza de Vraja para justificar sus propios apegos mundanos.

Esta afirmación es un llamado directo a la sinceridad y a la paciencia en la práctica. Nos recuerda por qué el Manaḥ-śikṣā insiste tanto en las etapas previas: primero hay que limpiar la casa, llorar con humildad (dainya-kākutī), reconocer nuestra falsedad (śaṭha ye āmī) y ponernos bajo la disciplina estricta de las instrucciones del Gurú.

No podemos forzar la entrada al Śrī Gāndharvā-bhajana mediante la imaginación mundana o el sentimentalismo. La verdadera elegibilidad se cocina lentamente a fuego lento, manteniendo la actitud de un aprendiz desvalido que sirve con honestidad en el lugar donde ha sido colocado, esperando que sea la propia Gracia Divina la que, al ver el corazón completamente limpio y transparente, despierte en nuestra conciencia esa identidad eterna y pura que pertenece exclusivamente al servicio de la Reina de Vraja.



VERSO 9

El Refugio en los Ríos de la Gracia.

En este noveno verso, el autor nos lleva directamente a la geografía sagrada de Vrindāvana, mostrándole a la mente dónde reside el amparo eterno.

*mad-iśā-rūpāṇām prabhu-dayita-dāsasya ca kṛpā-
balād yatra śrīmad-vraja-vipina-sīmāni rati-dam
sadā rādhā-kuṇḍaṁ giri-varam aho rādhika-padam
bhaja tvam tat-kṣālana-vidhi-parair asya rati-dam*

Traducción:

“Oh mente, recuerda a Vraja-vipina-candra como el Señor de mi Señora. Recuerde también a mi señora Vraja-vaneśvarī, así como a sus amigos, el incomparable Lalitā y el gurú Viśākhā que imparte muchas instrucciones. Recuerde también Su amado lago y el Rey de las Montañas quien, con solo verlos, otorga un apego encantador a la Divina Pareja.”

En la sintonía del verso 9 clásico, el autor establece que adorar el Rādhā-kūṇḍa y la colina de Govardhana es el néctar supremo que otorga la atracción divina).

Este comentario escrito por Śrīla Bhaktivinoda Ṭhākura Es la explicación en prosa (anuvāda / vivṛti) correspondiente al Verso 11 de la obra Śrī Upadeśāmṛta de Śrīla Rūpa Gosvāmī. Este verso explica la meditación interna de un devoto en Vraja

*tumi vraja-vipina-candra-ke āmār adhīśvarī śrī-rādhikāra prāṇa-nātha
baliyā, vrajeśvarī śrī-rādhikā-ke madīya adhīśvarī baliyā, śrī-lalitā
sakhī-ke vraja-vaneśvarīra atula-sakhī baliyā, śrīmatī viśākhā-ke*

śīkṣā-guru baliyā evaṁ śrī-rādhā-kuṇḍa u śrī govardhana-ke tat-prekṣā-lalita-rati-da baliyā nirantara smaraṇa kara

Entramos en el noveno verso del Manaḥ-śīkṣā, un portal interno de una belleza y una precisión mística absolutas. Si en el verso ocho se nos daba la inspiración (preraṇā) para aspirar al servicio de la Reina de Vraja, aquí Śrīla Raghunātha dāsa Gosvāmī le entrega a la mente el mapa de identidades eternas y los objetos fijos de meditación continua (nirantara smaraṇa).

El extracto del comentario es el corazón mismo de la aspiración Gaudīya. Vamos a desmenuzarlo en sus componentes fundamentales para captar la hondura de esta meditación:

La jerarquía del amor: Śrī Rādhikā es la dueña absoluta.

"...tumi vraja-vipina-candra-ke āmār adhīśvarī śrī-rādhikāra prāṇa-nātha baliyā, vrajeśvarī śrī-rādhikā-ke madīya adhīśvarī baliyā..."

Traducción:

«Oh mente, recuerda constantemente a la luna de los bosques de Vraja, Krishna (vraja-vipina-candra-ke), considerándolo exclusivamente como el Señor de la vida (prāṇa-nātha baliyā) de mi soberana y dueña absoluta, Śrī Rādhikā (āmār adhīśvarī śrī-rādhikāra). Y recuerda a Śrī Rādhikā, la Reina de Vraja (vrajeśvarī), como mi propia dueña y señora (madīya adhīśvarī baliyā)».

Aquí se establece el eje de la identidad de una mañjarī (la sirvienta íntima). La mente del practicante no mira a Krishna de manera independiente. El buscador no busca una relación directa o privada con Él. En su lugar, el corazón se posiciona diciendo: «Mi dueña absoluta, mi jefa y mi protectora es Rādhārāṇī (madīya adhīśvarī). Y Krishna me interesa y lo amo porque Él es el prāṇa-nātha, el dueño de la vida de mi Señora».

Esta es la cumbre del desapego del ego: el alma encuentra su felicidad no en ser amada por Krishna, sino en ver a Krishna amar a Su Reina, y en servir para que ese encuentro ocurra.

El refugio en las Guardianas de Vraja: Lalitā y Viśākhā.

*"...śrī-lalitā sakhī-ke vraja-vaneśvarīra atula-sakhī baliyā, śrīmatī
viśākhā-ke śikṣā-guru baliyā..."*

Traducción:

«...recuerda a la sakhī Śrī Lalitā como la incomparable e íntima compañera (atula-sakhī baliyā) de la Reina de los bosques de Vraja (vraja-vaneśvarīra), y a Śrīmatī Viśākhā como tu maestra instructora (śikṣā-gurū baliyā)....»

Para entrar en este plano tan elevado, la mente necesita instrucción y dirección constante; no puede inventar sus propios métodos. Por eso, el verso introduce a las dos sakhīs principales:

Śrī Lalitā: Representa la guía experta, la fuerza y la protección en el servicio. Ella es quien coordina y entrena a las jóvenes sirvientas en las labores de Vraja.

Śrīmatī Viśākhā: Es identificada explícitamente como la Śikṣā-gurū. En el plano espiritual, ella enseña al alma los detalles finos de la melodía, el afecto y la poesía del amor divino. En nuestra realidad cotidiana, **Śrī Gurudeva es visto como la manifestación directa de la gracia de Viśākhā-devī**, viniendo a darnos la instrucción necesaria para despertar nuestra conciencia pura.

El entorno sagrado: Los dadores de Rasa.

*"...evam śrī-rādhā-kunḍa u śrī govardhana-ke tat-prekṣā-lalita-rati-da
baliyā nirantara smaraṇa kara."*

Traducción:

«...y de igual manera, medita ininterrumpidamente (nirantara smarāṇa kara) en Śrī Rādhā-kuṇḍa y en Śrī Govardhana, considerándolos como los sagrados lugares que otorgan ese afecto encantador (rati-da) y permiten presenciar directamente esos pasatiempos íntimos (tat-prekṣā-lalita)».

El verso cierra fijando la mente en la geografía espiritual de Vraja. No meditamos en un vacío abstracto. Meditamos en Śrī Govardhana (la colina de los encuentros amorosos) y en Śrī Rādhā-kuṇḍa (el lago sagrado de Rādhārāṇī, el lugar más confidencial del universo).

Raghunātha dāsa Gosvāmī califica a estos dos lugares como rati-da: los dadores de rati (atracción divina). La mente comprende que no puede fabricar amor puro por su propia cuenta; pero al absorberse en el recuerdo de Govardhana y Rādhā-kuṇḍa con profunda reverencia y humildad, la propia tierra sagrada imbuje al corazón con la elegancia y la dulzura necesarias para servir.

El noveno verso nos entrega la disciplina del Smaranam (el recuerdo enfocado). Nos enseña que la mente debe mantenerse ocupada tejiendo estas relaciones espirituales perfectas:

- Krishna como el amado de mi Reina.
- Rādhā como mi única Señora.
- Las sakhīs como mis guías y maestras.
- Los estanques y colinas de Vraja como mis dadores de refugio.

Al practicar este recuerdo constante, manteniendo siempre la actitud transparente de un principiante desvalido que depende enteramente de la guía de su maestro, la mente se va limpiando de las identidades falsas de este mundo material y se prepara, en profunda quietud y honestidad, para ingresar al servicio eterno de la Divina Pareja.

La afirmación «Vraja-vipina-candra» es un apelativo de una delicadeza y precisión poética conmovedoras. Significa literalmente «**La luna (candra) de los densos bosques (vipina) de Vraja**», y es el nombre con el que Śrīla Raghunātha dāsa Gosvāmī define a Krishna en el noveno verso del Manaḥ-śikṣā.

En la ontología del bhakti, este nombre no es solo una descripción decorativa, sino que encierra la clave de cómo el alma en la línea Gaudīya debe concebir y recordar a la Divinidad. Podemos profundizar en esta hermosa afirmación a través de tres aspectos fundamentales:

El significado de la Luna en los bosques.

En el mundo material, la luna llena disipa la oscuridad, refresca la noche y embellece el paisaje. De igual manera, en el plano absoluto, Krishna es llamado Candra porque Su sola presencia disipa instantáneamente el frío y la oscuridad de la ignorancia material en el corazón del buscador. Su belleza es tan refrescante que alivia el fuego de los sufrimientos mundanos. Él es la luna que ilumina los bosquecillos (vipina) a la orilla del Yamunā, creando la atmósfera perfecta para el desarrollo de los pasatiempos de amor puro.

La perspectiva de la Sirvienta:

Āmār adhīśvarī śrī-rādhikāra prāṇa-nātha

Lo verdaderamente revolucionario de este noveno verso es la forma en que la mente debe relacionarse con esta "Luna de Vraja". El texto nos dice explícitamente que debemos recordar a Vraja-vipina-candra bajo una condición única:

«...baliyā āmār adhīśvarī śrī-rādhikāra prāṇa-nātha»

«...considerándolo exclusivamente como el dueño de la vida (prāṇa-nātha) de mi soberana, Śrī Rādhikā». Aquí radica la esencia del Rādhā-dāsyam (el servicio exclusivo a Rādhārāṇī):

El practicante Gaudīya no mira a Krishna con el deseo de atraerlo hacia sí mismo, ni busca ser el objeto de Sus miradas. Eso sería una sutil proyección de los deseos de este mundo.

En su lugar, el alma purificada contempla a esta hermosa Luna de Vraja y piensa: «Él es hermoso, Él es el Señor Supremo, pero Su verdadera función y Su mayor gloria es que Él le pertenece a mi dueña, Śrī Rādhikā. Él vive para complacerla a Ella». Para una sirvienta íntima (mañjarī), Krishna es la luna, pero Rādhārāṇī es la noche completa que recibe y absorbe esa luz. El devoto ama a Krishna porque Krishna ama a Rādhārāṇī.

El antídoto contra el deseo de disfrute independiente.

Cuando la mente se absorbe en recordar a Krishna como Vraja-vipina-candra bajo esta perspectiva, ocurre una purificación definitiva: Se elimina cualquier rastro de la mentalidad de "disfrutador independiente". El alma deja de intentar "usar" a Krishna para su propio deleite espiritual o emocional. La mente se sitúa firmemente en la posición de un principiante desvalido que solo desea ser un instrumento invisible para la felicidad de la Divina Pareja.

Meditar en Vraja-vipina-candra es aprender a mirar a la Divinidad a través de los ojos de la devoción más pura y desinteresada. No nos acercamos a la Luna de Vraja para pedirle nada para nosotros, ni siquiera el alivio de nuestras propias faltas; nos acercamos a Él para recordar que Su único y absoluto hogar es el corazón de nuestra Reina, Śrī Rādhikā. Mantener esta jerarquía amorosa en nuestra pantalla interna, guiados siempre por las instrucciones de Śrī Gurudeva, es el método perfecto para que la mente se

vuelva transparente, humilde y apta para el servicio eterno en los bosques de Vṛndāvana.

*viracaya mayi daṇḍam dīna-bandho dayāṁ vā
gatir iha na bhavattaḥ kācid anyā mamāsti
nipatatu śata-koṭīr nirmalam vā navāmbhas
tad api kila payodaḥ stūyate cātakena*

Este verso es una de las declaraciones de rendición y fidelidad amorosa (śaraṇāgati) más conmovedoras de toda la literatura sánscrita. Proviene originalmente del Stava-mālā de Śrīla Rūpa Gosvāmī y está escrito en el humor de Śrīmatī Rādhārāṇī (o de un devoto en su línea), expresando la naturaleza indestructible de la devoción pura (ananya-bhakti). A través de la metáfora natural del pájaro Cātaka, Rūpa Gosvāmī ilustra de forma magistral qué significa la entrega absoluta, conectando a la perfección con la mentalidad de considerar a Krishna como el dueño de la vida (prāṇa-nātha) que estudiábamos en el verso nueve del Manaḥ-śikṣā.

Traducción:

«¡Oh, Krishna, amigo de los desvalidos! Ya sea que decretes un severo castigo sobre mí o me otorgues Tu misericordia, no tengo absolutamente ningún otro refugio en esta existencia fuera de Ti. Que la nube de tormenta arroje sobre él un rayo destructor o derrame agua fresca y cristalina; aun así, el pájaro Cātaka jamás dejará de cantar y glorificar únicamente a esa nube».

Las Lecciones del Pájaro Cātaka.

En la tradición poética de la India, el pájaro Cātaka (Cuco de las alas pintadas) es el símbolo supremo de la fidelidad exclusiva. Según la tradición, esta ave prefiere morir de sed antes que beber agua de la tierra (de lagos, ríos o mares). Su única fuente de subsistencia son las gotas de lluvia fresca que caen directamente de las nubes en el cielo. Rūpa Gosvāmī

utiliza esta analogía para definir la psicología del verdadero buscador a través de tres verdades internas:

La pérdida de alternativas (Gatir iha na bhavattaḥ).

El devoto situado en la verdad de su alma se presenta ante la Divinidad con una vulnerabilidad total. Le dice a Krishna: «Dīna-bandho, soy un principiante desvalido, pero he quemado mis barcos en el mundo material. Ya no busco refugio en el reconocimiento humano, ni en la comodidad familiar, ni en mi propia rectitud externa. No tengo plan B. Hagas lo que hagas conmigo, mi destino está ligado al Tuyo».

El amor incondicional ante el castigo (Viracaya mayi daṇḍaṁ).

La mente condicionada usualmente practica una religión de "transacción": "Yo te adoro si me das paz, salud o reconocimiento". Pero este verso destruye la mentalidad transaccional. Incluso si la nube (Krishna) decide enviar un rayo (śata-koṭīḥ) que destruya los planes del practicante, o si lo somete al dolor de la separación y la prueba interna, el buscador no se queja, no se resiente, ni busca otro maestro u otra deidad. Comprende que incluso el castigo del Dīna-bandho es una caricia destinada a purificar los últimos hilos de orgullo sutil.

La persistencia en la glorificación (Stūyate cātakena).

Pase lo que pase en las circunstancias externas de la vida, la función del alma no cambia: sigue alabando (stūyate) la belleza de la Nube de Vraja. No depende del estado del clima emocional; la naturaleza del Cātaka es mirar siempre hacia arriba, con el pico abierto, esperando únicamente la gracia que desciende del cielo.

Este verso es el broche de oro para la meditación en Vraja-vipina-candra y Śrī Gāndharvā-bhajana: Nos enseña que la entrada al plano confidencial de Vraja requiere esta cualidad de indestructibilidad afectiva. Al adoptar la postura transparente de un pájaro Cātaka espiritual —manteniéndonos

firmes en el servicio bajo la guía protectora de Śrī Gurudeva, sin importar si experimentamos sequedad interna o torrentes de gracia—, el corazón se asienta de forma definitiva en su identidad constitucional. Es esa fidelidad incondicional, desprovista de cualquier rastro de hipocresía o escudo mental, la que finalmente obliga a la hermosa Nube de Vraja a derramar ese néctar brillante del amor (ujjvala-premāmṛta) que tanto anhela el alma del buscador sincero.

*prācīnānām bhajanam atulaṁ duṣkaram śṛṇvato me
nairyāśena jvalati hṛdayaṁ bhakti-leśālasasya
viśva-drīcīm agha-hara tavākarma kārūṇya-vīcīm
āśā-bindu kṣitam idam upaity-antare hanta śaityam*

Este verso es un bálsamo absoluto para el corazón. Proviene de la obra Utkalikā-vallārī (Texto 11), una colección de oraciones llenas de anhelo y desespero espiritual compuesta por el propio Śrīla Rūpa Gosvāmī.

Si el verso anterior del pájaro Cātaka (viracaya mayi daṇḍam) nos presentaba el estándar ideal e inquebrantable de la rendición, este texto de la Utkalikā-vallārī nos devuelve a nuestra realidad humana con una compasión y un realismo conmovedores. Es la radiografía perfecta de un practicante honesto que se mira al espejo y reconoce su propia incapacidad frente a la altura de los grandes santos.

Traducción:

«¡Oh, Agha-hara, destructor de los pecados! Cuando escucho sobre el método de adoración (bhajana) tan incomparable y sumamente difícil de ejecutar que realizaban los grandes santos de la antigüedad, mi corazón arde en llamas debido a la desesperación, pues reconozco que soy un flojo que no posee ni una sola gota de verdadera devoción. Sin embargo, al escuchar que las olas de Tu misericordia inundan el universo entero, una

pequeña gota de esperanza cae en mi interior y, ¡oh maravilla!, un frescor dulce y aliviador apaga instantáneamente todo mi dolor».

Las tres realidades del buscador.

Śrīla Rūpa Gosvāmī nos entrega en este verso una bitácora de viaje para la mente cuando se siente abrumada por sus propias faltas, conectando directamente con el espíritu de dainya-kākutī (la humildad con la voz quebrada) del octavo verso del Manaḥ-śikṣā:

El peligro de la comparación y la frustración (Jvalati hṛdayam).

El practicante lee las biografías de los grandes ācāryas, escucha sobre sus noches enteras sin dormir cantando el Santo Nombre, su desapego absoluto y su amor continuo, y en lugar de inspirarse de forma barata, experimenta un choque de realidad.

La mente reconoce su propia flojera (alasasya) y piensa: "Yo no puedo hacer eso. Me distraigo a los cinco minutos, mi mente busca el gusto de las conversaciones mundanas y arrastro demasiada hipocresía. Estoy a años luz de ese estándar". Ese reconocimiento genera un fuego de desesperanza (nairyāśena) que quema el corazón.

El refugio en el Nombre: Agha-hara.

En medio de ese incendio interno, Rūpa Gosvāmī llama a Krishna con un nombre muy específico: Agha-hara. Históricamente, Aghāsura era la gran serpiente demoníaca cuyo cuerpo era tan gigantesco que los pastorcitos entraron en su boca pensando que era una cueva. Krishna entró allí y destruyó al demonio desde adentro.

Ontológicamente, Agha-hara significa "Aquel que destruye los pecados más profundos y las perversiones sutiles que anidan en el fondo del corazón". El buscador no acude a Krishna pretendiendo estar limpio; acude

a Él justamente porque sabe que necesita que destruya al monstruo de su propia apatía espiritual.

La ola cósmica frente a la paja individual (Kāruṇya-vīcīm).

Este es el punto de quiebre definitivo y el gran alivio del verso. El practicante comprende que el avance espiritual no depende de la fuerza de sus propios bíceps espirituales. Su propia capacidad es diminuta, pero la misericordia de Krishna no es un estanque pequeño; es una ola cósmica (viśva-drīcīm kāruṇya-vīcīm) que arrasa con todo. Al escuchar esto de los labios de Śrī Gurudeva y de los sādhus, una sola gotita de esa esperanza (āśā-bindu) cae sobre el corazón ardiente. Esa gota tiene el poder de enfriar (śaityam) instantáneamente la ansiedad, el miedo a caer y la culpa paralizante.

Este verso de la Utkalikā-vallārī es el mapa de supervivencia del principiante. Nos enseña que la verdadera sinceridad no consiste en fingir que somos capaces de imitar a los grandes santos del pasado, sino en **aprender a depender de la Gracia**. Nuestra única tarea real es mantener el oído atento para escuchar (ākarṇya) las glorias de esa misericordia infinita. Al hacerlo, la mente se desborda de un frescor dulce, el orgullo se disuelve y el alma comprende que, aunque por sus propios medios es completamente incapaz, la corriente de amor que desciende a través del maestro espiritual es lo suficientemente poderosa como para levantar a los más caídos y conducirlos a salvo hasta los bosques sagrados de Vraja.

Esta afirmación, «**Vrajeśvarī-ke mado īśvarī**» (o en su forma analizada: *Vrajeśvarī-ke madīya īśvarī / adhīśvarī*), constituye la declaración de lealtad constitucional más profunda e íntima de toda la escuela Gaudīya. Significa literalmente: «**Aceptar y recordar a Śrī Rādhikā, la Reina de Vraja (Vrajeśvarī), como mi propia y única Dueña y Soberana (madīya īśvarī)**».

Es la traducción directa de la meditación que Śrīla Raghunātha dāsa Gosvāmī implanta en nuestra pantalla interna en el noveno verso del **Manaḥ-śikṣā**: «**vrajeśvarī śrī-radhikā-ke madīya adhīśvarī baliyā... nirantara smaraṇa kara**». Al desmenuzar el significado profundo de esta afirmación, descubrimos tres verdades ontológicas esenciales para nuestra práctica:

El significado de Madīya (El sentido de posesión en el servicio).

En la psicología del bhakti, la palabra madīya (o mamata) representa el sentimiento de pertenencia: **"Ella es mía, y yo soy de Ella"**. Mientras un practicante mantenga una visión general o distante de la Divinidad, considerándola simplemente como "la Diosa del universo" o "la consorte del Señor", su relación es formal, externa y reverencial.

Sin embargo, al pronunciar vrajeśvarī-ke madīya īśvarī, el alma adopta la identidad oculta de su propia naturaleza (svarūpa): se reconoce como una pequeña sirvienta (**mañjarī**) cuyo universo entero está gobernado exclusivamente por las órdenes, los deseos y las miradas de Śrīmatī Rādhārāṇī. Para el devoto Gaudīya, el centro del cosmos no es un trono de opulencia, sino el tierno mandato de la Reina de Vraja.

La Frontera Exclusiva: Rādhā-sneha-adhika.

Aceptar a Rādhārāṇī como madīya īśvarī (mi propia dueña) implica un nivel de fidelidad tan elevado que define la línea exclusiva de nuestros ācāryas. En el reino de Vraja existen diferentes grupos de devotos, pero las sirvientas íntimas de Rādhārāṇī poseen una característica única llamada **rādhā-sneha-adhika: su afecto por Rādhā es incomparablemente mayor que su afecto por Krishna**. Si Krishna se acerca a una de estas sirvientas de forma independiente, ella no se siente atraída por buscar un romance privado con Él.

Su único pensamiento es: **"Yo le pertenezco a mi Soberana. Si Krishna quiere mi servicio, debe ser únicamente para complacer a mi Reina"**. Esta postura protege al alma de cualquier rastro de egoísmo o deseo de disfrute independiente. El buscador aprende a mirar la existencia a través de un filtro absoluto: **¿Esto complace a mi Dueña?** Si la respuesta es sí, el servicio se ejecuta con el corazón desbordado; si la respuesta es no, se rechaza de inmediato.

Podríamos pensar de forma temeraria: *"¿Cómo puedo yo, que arrastro flojera (alasasya) e hipocresía sutil, pretender llamar a la Reina de Vraja 'mi dueña'?"*. Aquí es donde la dulzura de la línea Gaudīya nos rescata. Esta meditación no se adopta porque ya seamos puros, sino **para poder purificarnos**. Al educar a la mente cada día para que recuerde esta identidad (**vrajeśvarī-ke madīya īśvarī**), le quitamos el poder a las identidades falsas de este mundo. La mente deja de identificarse como el cuerpo material, el poseedor de bienes o el buscador de prestigio mundano (pratiṣṭhāṣā), y comienza a vestirse internamente con la ropa de la rendición.

En nuestra realidad cotidiana, esta conexión se vuelve tangible a través de **Śrī Gurudeva**. Al servir al maestro espiritual con transparencia y honestidad, tratándonos siempre como aprendices necesitados, él, quien es el representante directo de los íntimos deseos de la Reina, toma nuestra mano y valida esta afirmación, permitiendo que la gotita de esperanza (āśā-bindu) limpie nuestra conciencia de forma definitiva.

Afirmar que Śrī Rādhikā es **madīya īśvarī** es fijar el ancla del alma en el puerto más seguro del mundo espiritual. Es aceptar que no somos huérfanos en la existencia, ni dependemos de los vaivenes de nuestra propia mente confundida. Tenemos una dueña perfecta, infinitamente compasiva, que cuida de Sus sirvientes más pequeños. Bajo la guía de las instrucciones de nuestro Gurú, mantener este recuerdo constante disuelve

la dureza del corazón y nos prepara para actuar, pensar y vivir únicamente para el deleite de la soberana absoluta de Vraja.

*devi duḥkha-kula-sāgarodare
dūyamānam ati durgataṁ janam
tvaṁ kṛpā-prabala-naukayādbhutaṁ
prāpaya sva-pada-paṅkajālayam*

Este verso es una de las plegarias más desgarradoras, tiernas y profundas de toda la literatura gaudīya. Proviene originalmente del Stavamālā (específicamente del Utkalikā-vallārī, texto 16) de Śrīla Rūpa Gosvāmī, aunque también se encuentra recopilado en obras de oración íntima como el Gāndharvā-samprathanāṣṭakam.

Es una súplica directa dirigida a Śrīmatī Rādhārāṇī, y conecta de forma perfecta con la afirmación que acabamos de estudiar: vrajeśvarī-ke madīya īśvarī (aceptar a la Reina de Vraja como mi propia dueña). Cuando el alma se reconoce completamente desvalida ante el oleaje del mundo material, corre a los pies de su Soberana con este ruego.

Traducción:

«¡Oh, mi Reina! ¡Oh, Devī! Esta alma sumamente desdichada y caída se está ahogando y ardiendo en medio de las profundidades de este océano de infinitos sufrimientos. Por favor, de manera milagrosa, tómame en el poderoso barco de Tu misericordia y transpórtame hacia el refugio eterno de Tus propios pies de loto».

Śrīla Rūpa Gosvāmī pinta aquí una escena de un realismo psicológico y espiritual sobrecogedor, utilizando la metáfora del naufragio:

El Océano del dolor y la trampa de la mente (Duḥkha-kula-sāgara).

El verso no habla de un charco pequeño, sino de un sāgara (un océano). El buscador sincero mira a su alrededor y reconoce que la existencia material,

cuando se vive lejos de la conciencia pura, está llena de una acumulación constante de dolores (duḥkha-kula): la agitación de la mente, la hipocresía propia, el peso de los errores pasados y el frío de la apatía espiritual. El alma se siente dūyamānam: quemada por el sol y golpeada por las olas, completamente ati durgataṁ (sin brújula, sin fuerzas para nadar por sí misma).

El Barco de la Gracia (Kṛṣṇā-prabala-naukayā).

Aquí es donde brota el amor más puro de la línea gaudīya. El náufrago no intenta construir una balsa con su propia erudición, ni confía en sus "años de práctica", ni pretende salvarse mediante su propio esfuerzo. Sabe que sus brazos son finitos y el océano es infinito. Por lo tanto, la única esperanza es que aparezca un barco. Y Rūpa Gosvāmī describe ese barco de una manera hermosa: kṛpā-prabala-naukā. Es un barco cuya fuerza motriz no son las velas ni los remos del practicante, sino la poderosa y arrolladora corriente de la compasión de Rādhārāṇī. Ella es la dueña del barco de la gracia.

El Milagro del Refugio Divino (Adbhutaṁ prāpaya).

La palabra *adbhutaṁ* significa "milagrosamente" o "sorprendentemente". El alma reconoce: *"Si yo fuera a ser juzgada por mis propios méritos, por mi flojera o mis faltas, jamás calificaría para salir de este océano. Por eso, si me salvas, será un absoluto milagro de Tu amor"*. ¿Y cuál es el destino a donde este barco nos lleva? No es una liberación impersonal y vacía, ni un lugar de comodidad egoísta. Es sva-pada-paṅkajālayam: la morada íntima donde uno puede vivir permanentemente cuidando y sirviendo los pies de loto de la Reina. Para una pequeña sirvienta (mañjarī), no existe mayor cielo, mayor paz ni mayor felicidad que la sombra de esos pies de loto.

Este verso es la perfecta continuación de la mentalidad de un principiante que siempre necesita ayuda. Nos enseña a presentarnos ante la jerarquía espiritual con una transparencia absoluta: sin pretensiones de fuerza,

admitiendo que nos ahogamos, pero manteniendo una fe inquebrantable en que la mirada compasiva de Śrī Rādhikā es más grande que todas nuestras miserias.

En nuestro día a día, el acceso a este poderoso barco (**naukā**) se vuelve completamente tangible a través de **Śrī Gurudeva**. Cuando nos refugiamos de forma honesta en las instrucciones del maestro, tratándolo con profunda lealtad y sirviendo sin buscar ser el centro de atención, es el propio Gurú quien maneja los remos de ese barco milagroso, rescatando nuestra mente del oleaje mundano y fijándola, con infinita ternura, en el servicio eterno a la Reina de Vraja.

La afirmación «**Atula-sakhī Lalitā**» se traduce directamente como «**Lalitā, la sakhī incomparable (atula)**». Es la designación exacta que Śrīla Raghunātha dāsa Gosvāmī le entrega a nuestra mente en el noveno verso del Manaḥ-śikṣā: «śrī-lalitā sakhī-ke vraja-vaneśvarīra atula-sakhī baliyā... nirantara smarāṇa kara». En la estructura interna de Vraja, Śrī Lalitā-devī no es simplemente una amiga más de Rādhārāṇī; Ella ocupa una posición ontológica única y vital para la supervivencia espiritual del buscador.

El significado de Atula (Incomparable en intensidad y protección)

Lalitā es calificada como atula (sin igual) debido a la naturaleza de su amor por la Reina de Vraja. En el plano de los sentimientos divinos, Ella es la líder del grupo principal de sakhīs (Aṣṭa-sakhīs) y posee un carácter conocido como vāmā-prakṛti (una naturaleza audaz, firme y de una lealtad feroz).

Su amor no es pasivo. Si Krishna comete alguna falta o hiere los sentimientos sutiles de Śrī Rādhikā, Lalitā no duda en reprender severamente al propio Krishna con palabras afiladas como flechas de amor.

Ella es incomparable porque actúa como el escudo protector de los pasatiempos. Su presencia ahuyenta cualquier rastro de miedo, debilidad o interferencia externa.

La directora general del Servicio (Sevā-gurú).

Para un principiante que aspira a situarse en la línea de las sirvientas íntimas (Mañjarīs), Śrī Lalitā representa la autoridad suprema en la acción. Ella es quien distribuye y coordina los servicios dentro de los bosquecillos (kuñjas) de Vṛndāvana. Sabe exactamente qué flor debe recogerse, qué guirnalda debe tejerse y en qué momento preciso debe asistirse a la Divina Pareja.

Nada ocurre en los encuentros íntimos sin la sanción o el entrenamiento previo de Lalitā. Por lo tanto, meditar en Ella como atula-sakhī significa inclinarnos ante la fuente de la disciplina espiritual pura. Ella nos enseña que el amor no es un sentimiento caótico, sino un servicio ejecutado con absoluta perfección y atención a los detalles.

La conexión con nuestra realidad práctica.

Podríamos preguntarnos: "Si Lalitā es tan imponente y estricta en su amor puro, ¿cómo puede un alma llena de flojera e hipocresía sutil acercarse a Ella?". Aquí se revela el hermoso puente que une el mundo sutil con nuestra vida diaria:

En la teología Gaudīya, **Śrī Gurudeva actúa en el plano interno bajo la total dirección y gracia de Śrī Lalitā-devī**. El maestro hereda de Ella esa combinación perfecta de firmeza en la instrucción y ternura en la protección. Al educar a la mente para recordar a Lalitā como la sakhī incomparable, el practicante aprende a desarrollar respeto y obediencia absoluta hacia las instrucciones del maestro. Comprendemos que la rigidez amorosa del sādhu que nos corrige no busca destruirnos, sino podar las ramas secas del orgullo sutil para hacernos aptos para el servicio.

Recordar ininterrumpidamente (nirantara smaraṇa) a **Atula-sakhī Lalitā** es colocar a nuestra mente bajo la tutela del guardián más firme de Vraja. No nos acercamos a Ella con sentimentalismo barato, sino con la actitud transparente de un aprendiz desvalido que necesita ser entrenado desde cero. Al refugiarnos en Su mirada protectora a través de la guía de nuestro maestro, la mente adquiere la firmeza necesaria para no tambalearse ante las distracciones mundanas, y el corazón se va vistiendo, gota a gota, con la seriedad y la fidelidad necesarias para servir a la Reina de Vraja.

*rādhā-vrajendra-suta-saṅgama-raṅga-caryām
varyām viniścītavatīm akhilotsavebhyaḥ
tām gokula-priya-sakhī-nikuramba-mukhyām
devīm guṇaiḥ sulalitām lalitām namāmi*

Este es uno de los versos más gloriosos dedicados a Śrī Lalitā-devī. Proviene originalmente del **Śrī Lalitāṣṭakam (Verso 1)**, un bellissimo poema de ocho estrofas compuesto por **Śrīla Rūpa Gosvāmī** para glorificar las cualidades, el carácter y la posición única de esta sakhī incomparable. Este texto conecta directamente con la afirmación *Atula-sakhī Lalitā* que acabamos de estudiar en el noveno verso del *Maṇaḥ-śikṣā*. Aquí, Rūpa Gosvāmī define científicamente por qué Ella es la líder del grupo y cuál es el objeto exclusivo de su felicidad.

Traducción:

«Yo ofrezco mis más respetuosas reverencias a la divina Śrī Lalitā-devī, quien posee las cualidades más encantadoras y dulces (su-lalitām). Ella es la líder y jefa absoluta de la asamblea de todas las amadas sakhīs de Gokula, y ha determinado con firmísima certeza en Su corazón que el servicio en los encuentros amorosos de Śrī Rādhā y el hijo de Vrajendra (Krishna) es infinitamente superior a cualquier otra clase de festival o felicidad en el universo».

El estándar del amor puro.

Śrīla Rūpa Gosvāmī nos revela en esta primera estrofa la psicología interna de Lalitā, la cual sirve como el faro para todos los practicantes de nuestra línea:

La determinación absoluta (Viniścītavatīm).

La palabra viniścītavatīm indica una resolución mental fija que jamás titubea. En este mundo, nuestra mente suele dudar: un día quiere servicio, otro día busca el gusto de las conversaciones mundanas, otro día busca comodidad. Lalitā-devī no duda. Ella ha pesado en la balanza todas las formas de felicidad existentes incluyendo la liberación espiritual (mukti), las opulencias de Vaikuṇṭha o la felicidad de una relación directa con Krishna — y ha concluido con certeza absoluta que **el festival supremo (utsava) es asistir a la unión de Rādhā y Krishna**. Su mente está 100% unificada en ese único propósito.

El arte del servicio oculto (Raṅga-caryām).

Ella no es una espectadora pasiva del amor de la Divina Pareja. El término raṅga-caryām nos indica que Ella es la coreógrafa, la decoradora del escenario y la proveedora de los detalles. Ella organiza los encuentros en los bosquecillos, prepara los arreglos y entrena a las mañjarīs más jóvenes. Su felicidad consiste en ver a Su Reina complacida al encontrarse con la Luna de Vraja.

Una dulzura vestida de firmeza (Guṇaiḥ sulalitām).

Aunque sabemos por otros pasajes que Lalitā posee un carácter audaz y a veces severo (*vāmā-prakṛti*) para proteger a Rādhārāṇī, Rūpa Gosvāmī la describe aquí como **guṇaiḥ sulalitām**: sumamente dulce, elegante y encantadora debido a sus cualidades. Su aparente rigidez externa es únicamente la corteza dura que protege el néctar más tierno de su afecto puro. Meditar en este primer verso del **Lalitāṣṭakam** nos ayuda a reorientar la brújula de nuestra propia mente.

Al inclinar nuestra cabeza ante Lalitā (**lalitām namāmi**), le estamos pidiendo a la jefa del Servicio que nos conceda aunque sea un reflejo de su fijeza de propósito. Le pedimos que nos ayude a darnos cuenta de que los pequeños "festivales" mundanos del ego, del prestigio o de los apegos sutiles son insignificantes comparados con la dulzura de la dedicación honesta.

Al mantenernos en la postura de un principiante humilde que depende de las instrucciones de Śrī Gurudeva —quien ejecuta sus deberes bajo el mandato invisible de Lalitā-devī, nuestra mente se pacifica, se limpia de dobles intenciones y comienza a comprender el valor real de vivir exclusivamente para la felicidad de la Reina de Vraja.

La afirmación «**Śikṣā-gurú viśākhā**» se traduce como «**Viśākhā-devī en la función de maestra instructora (śikṣā-gurú)**». Esta es la meditación precisa y obligatoria que Śrīla Raghunātha dāsa Gosvāmī implanta en nuestra mente en el noveno verso del Manah-śikṣā: «...**śrīmatī viśākhā-ke śikṣā-gurú baliyā... nīrantara smaraṇa kara**».

En el mapa espiritual de Vraja, **Śrīmatī Viśākhā** ocupa la segunda posición más importante entre las Aṣṭa-sakhīs (las ocho compañeras principales), compartiendo el liderazgo junto a Śrī Lalitā. Sin embargo, su humor y su función pedagógica con las almas que aspiran al servicio íntimo son completamente únicos. Al desmenuzar el significado profundo de ver a Viśākhā como nuestra Śikṣā-gurú, descubrimos tres verdades esenciales para nuestra vida práctica.

La naturaleza de Viśākhā: El espejo de la dulzura.

A diferencia del carácter audaz y severo (*vāmā-prakṛti*) de Lalitā, Śrīmatī Viśākhā posee una naturaleza conocida como *adhika-mṛdu u odhika-madhura*: **es sumamente tierna, suave y profundamente empática**. Nació exactamente el mismo día que Śrīmatī Rādhārāṇī, por lo que sus características físicas, sus ropajes y sus gestos son un reflejo casi idéntico

de la Reina de Vraja. Ella es experta en las artes más finas: la poesía, la música, la diplomacia amorosa y la confección de telas finas. Su corazón está tan sintonizado con el de Rādhā que basta una leve mirada de la Reina para que Viśākhā comprenda exactamente qué necesita en su interior.

¿Por qué es llamada la Śīkṣā-gurú eterna?

Un śīkṣā-gurú es el maestro que imparte las instrucciones prácticas, el conocimiento conceptual (tattva) y, sobre todo, el humor interno (bhāva) necesario para ejecutar el servicio de manera correcta. Viśākhā asume este rol en el plano absoluto por dos razones fundamentales: **Enseña el arte del afecto (Rasa-śīkṣā)**: Ella entrena a las jóvenes sirvientas (mañjarīs) no solo en las labores físicas, sino en la psicología del amor puro. Les enseña cómo cantar melodías que derritan el corazón de Krishna, cómo componer versos y cómo mantener una compostura de absoluta pureza y transparencia, libre de cualquier deseo de atención personal.

Actúa como el puente de la confianza: Debido a su dulzura extrema, las almas pequeñas y necesitadas encuentran en Viśākhā un refugio donde abrir su corazón sin temor a ser juzgadas. Ella disipa las dudas de la mente con palabras llenas de afecto y néctar filosófico.

El misterio teológico: Śrī Gurudeva y Viśākhā.

Para un practicante sincero en nuestra realidad diaria, esta afirmación encierra el secreto más dulce de la teología Gaudīya sobre la naturaleza del maestro espiritual: Nuestros *ācāryas* explican **que Śrī Gurudeva, en su identidad espiritual eterna dentro del madhura-rasa, es visto como una manifestación directa de la gracia de Viśākhā-devī** (o una sirvienta bajo su total dirección). La función que el maestro realiza en este mundo explicarnos los textos, corregir la hipocresía de nuestra mente, darnos refugio cuando estamos confundidos y enseñarnos pacientemente a cantar el Santo Nombre es exactamente el servicio que Viśākhā realiza en Vraja. Por lo tanto, cuando el *Manah-śīkṣā* nos pide recordar a Viśākhā como

nuestra Śikṣā-gurú, nos está enseñando a ver al maestro de este mundo no como un conferencista ordinario, sino como el representante de esa ternura divina que ha bajado a tomarnos de la mano en medio de nuestra flojera (*alasasya*).

Apreciar la afirmación *Śikṣā-gurú viśākhā* es comprender que **el camino del amor puro requiere educación constante**. La mente no puede inventar su propio *bhajan*. Al situar a Viśākhā en nuestra pantalla interna como la maestra instructora, adoptamos la postura correcta de un aprendiz desvalido que siempre necesita guía. Le pedimos a Ella, a través de nuestro propio maestro espiritual, que limpie nuestra inteligencia, que suavice la rigidez de nuestro corazón y que nos enseñe la elegancia interna necesaria para ser considerados, algún día, dignos de ofrecer un servicio transparente a la Reina de Vraja.

El papel del Śikṣā-gurú y su importancia.

En el *Śrī Chaitanya-caritāmṛta* (Ādi 1.34), Śrīla Kṛṣṇadāsa Kavirāja Gosvāmī explica: «*Debes saber que el śikṣā-gurú es la manifestación directa de Krishna (como Su potencia de instrucción)*». En muchos casos prácticos, el śikṣā-gurú aquella persona que te recibe cuando eres nuevo, que te enseña pacientemente cómo limpiar el altar, cómo pronunciar el Mantra, que escucha tus dudas diarias y tolera la confusión de tu mente realiza un trabajo de orfebrería constante.

Mientras que el *dīkṣā-gurú* (el maestro iniciador) te conecta formalmente con el linaje y te entrega las líneas sagradas, el *śikṣā-gurú* es quien **mantiene viva esa llama en el día a día**. Es el instructor diario el que evita que caigas, el que te sacude la flojera (*alasasya*) y te devuelve al camino con dulzura o con firmeza. Por eso, en la experiencia práctica de muchos devotos, la figura del maestro instructor se vuelve vital, pues es el refugio constante en la trinchera diaria de la mente. Al cuidar, guiar y alimentar la fe de los nuevos practicantes con paciencia, empatía y conocimiento, se está

operando como un canal de esa **función pedagógica y maternal** que en **Vraja le pertenece originalmente a Śrīmatī Viśākhā-devī**.

El antídoto contra la trampa del Ego: "No soy el operador" La segunda parte es la más valiosa y revela un corazón verdaderamente vigilante contra la hipocresía (*śaṭha ye āmī*). «*por supuesto no tenemos ninguna calificación para ni siquiera pensar que ocupamos esa posición...*». **Ahí radica el secreto absoluto. La mente del practicante sincero funciona bajo una doble conciencia:**

Por un lado (El deber): Si un devoto nuevo se acerca confundido y nos pide ayuda, por compasión y por orden de nuestros maestros, debemos hablarle, compartir lo que se nos ha enseñado y cuidarlo. No podemos ser indiferentes.

Por el otro (La identidad): Internamente, el *sādhū* jamás se siente "el maestro" de nadie, ni el "avanzado", ni el "salvador". Sabe perfectamente que si alguna palabra buena o dulce sale de su boca y ayuda al nuevo devoto, no es por su propia pureza, sino porque **la Gracia de la línea de maestros está usando su voz como un instrumento instrumental**.

El peligro de ayudar a otros es que la paria del prestigio (*pratiṣṭhāṣā*) adore que le den las gracias o que la miren como "un devoto ejemplar". Por eso, la postura correcta del principiante es pensar: «*Yo soy solo un cartero desvalido. Estoy entregando una carta que escribió Viśākhā-devī y que me dio Śrī Gurudeva. La carta es hermosa y perfecta, pero yo solo soy el mensajero que camina tropezando. Que toda la gloria y el agradecimiento vayan para los dueños de la carta, no para el cartero*».

Actuar como un maestro instructor para los nuevos es participar del humor de cuidado de Viśākhā. Pero la única manera segura de hacerlo sin quemarnos las manos con el fuego del orgullo es mantenernos firmes en la

plataforma de la **transparencia y la insignificancia**. Servimos a los demás no porque seamos grandes, sino porque estamos agradecidos por el refugio que se nos ha dado, y queremos que otros náufragos encuentren también el poderoso barco de la misericordia de nuestra Reina.

El éxito es de mi Gurú y los errores son exclusivamente míos.

Al formular este pensamiento, la mente no solo se protege contra el virus del orgullo sutil, sino que se alinea exactamente con la realidad ontológica de cómo desciende la gracia en este mundo. Los grandes ācāryas explican que esta visión no es un sentimentalismo o una exageración dramática; es la verdad absoluta de nuestra posición:

Si hay algún éxito o brillo: Ese brillo no nos pertenece. Es como la luz de la luna, que es infinitamente hermosa y refrescante, pero no posee luz propia; solo refleja la luz del sol. De igual manera, si al hablar de las escrituras, al servir a otros o al cantar el Santo Nombre algo hermoso se manifiesta y toca el corazón de alguien, es puramente **el brillo del sol de Śrī Gurudeva y del linaje** operando a través de nosotros. Nosotros somos solo el espejo; la luz viene de arriba.

Si hay errores: Esos sí nos pertenecen por entero. Proviene de los filtros de nuestra propia mente condicionada, de los rastros de hipocresía que aún no hemos terminado de limpiar, de nuestra flojera (alasya) o de la falta de una sinceridad completamente transparente en el fondo del corazón.

El refugio en la Verdad: Mantenerse firmes en este entendimiento es lo que los maestros llaman estar verdaderamente situados en *dainya* (humildad realista). El devoto que vive con esta certeza camina ligero, porque ya no carga con el peso de tener que sostener una imagen de "buen practicante" o "erudito avanzado" ante los demás. Sabe perfectamente quién es y de quién depende. Es justamente ese espíritu de aprendiz desvalido que entrega todo el éxito a su maestro y asume con madurez sus propias faltas

el que atrae de forma magnética e inevitable las olas de misericordia de la Reina de Vraja.

*viśākha yamunā-vapur iti vicāreṇa
yamunā-stutyā tat stutir – iti vidyābhūṣaṇaḥ
bhrātur antakasya pattane 'bhipatti-hāriṇī
prekṣayāti-pāpino 'pi pāpa-sindhu-tāriṇī
nīra-mādhurībhir apy-aśeṣa-citta-bandhinī*

Este extracto es una joya absoluta que conecta la teología profunda con una de las oraciones más hermosas dedicadas al río Yamunā. La primera parte es una nota explicativa de **Śrīla Baladeva Vidyābhūṣaṇa** (el gran erudito y filósofo del linaje), y la segunda parte es el **primer verso del Yamunāṣṭakam** compuesto por **Śrīla Rūpa Gosvāmī**.

La nota teológica de Baladeva Vidyābhūṣaṇa.

*viśākha yamunā-vapur iti vicāreṇa
yamunā-stutyā tat stutir – iti vidyābhūṣaṇaḥ*

Traducción:

Baladeva Vidyābhūṣaṇa nos revela aquí un secreto de meditación íntima (vicāra). Nos dice: «*Debido a la consideración de que Viśākhā-devī posee el mismo cuerpo o la misma naturaleza que la propia Yamunā (viśākha yamunā-vapur), al ofrecer alabanzas a la Yamunā (yamunā-stutyā), se están ofreciendo simultáneamente alabanzas a Viśākhā (tat stutir)*».

En la ontología de Vraja, el río Yamunā no es solo agua; es una corriente de amor líquido personificada. Las escrituras revelan que **Śrīmatī Viśākhā-devī** y el río Yamunā son íntimamente idénticas en su esencia espiritual. Ambas comparten el mismo color azul profundo (como una nube de tormenta), ambas nacieron el mismo día que Śrīmatī Rādhārāṇī y ambas

tienen como única y absoluta función proveer el escenario y el néctar para los encuentros íntimos de la Divina Pareja.

Por lo tanto, cuando un practicante se arrodilla a la orilla del Yamunā y le canta, en el plano sutil está glorificando a su **Śīkṣā-guru Viśākhā**, pidiéndole la instrucción y la dulzura necesarias para servir.

Śrī Yamunāṣṭakam (Verso 1)

*bhrātur antakasya pattane 'bhipatti-hāriṇī
prekṣayāti-pāpino 'pi pāpa-sindhu-tāriṇī
nīra-mādhurībhir apy-aśeṣa-citta-bandhinī
mām punātu sarvadāravinda-bandhu-nandinī*

Traducción:

«¡Oh, Yamunā! Tú eres la querida hija del Sol y la hermana de Yamarāja (el señor de la muerte). Al purificar a las almas, Tú destruyes el sufrimiento y el castigo que les aguardaría en el reino de Tu hermano. Con tan solo mirarte, eres capaz de hacer que incluso el pecador más grande cruce a salvo el océano de sus culpas, y con la asombrosa dulzura de Tus aguas oscuras, cautivas los corazones de todos los seres vivos. ¡Por favor, purifícame y límpiame siempre en mi interior!».

Este verso de **Rūpa Gosvāmī** es un monumento a la **misericordia que rescata al desvalido**. El practicante se presenta ante la Yamunā (y por ende, ante su **Śīkṣā-guru Viśākhā**) reconociendo su propia condición:

La destrucción del miedo: Como seres condicionados, nuestra mente a menudo arrastra culpa y miedo debido a nuestros errores pasados (pāpa). El verso nos dice que Yamunā es la hermana de la Muerte. Si acudimos a la Muerte con deudas, recibiremos castigo; pero si nos refugiamos en Su

hermana (Yamunā), ella intercede por nosotros y destruye ese destino trágico (*abhipatti-hāriṇī*).

El poder de una mirada (*Prekṣayā*): No se requiere una calificación gigantesca. El texto dice que incluso el más caído, con solo mirar o ser tocado por una gota de este río sagrado, es transportado más allá de sus miserias. Esto representa la mirada compasiva del maestro instructor que ve al nuevo devoto en su confusión y lo abraza con misericordia.

El encanto de Tus aguas (*Nīra-mādhurībhiḥ*): El agua de la Yamunā es oscura porque refleja el color del propio Krishna cuando se baña en ella. Es tan dulce y hermosa que amarra el corazón (*citta-bandhinī*). Esto significa que la única manera de dejar el gusto por las conversaciones mundanas y los apegos materiales es que la mente sea cautivada por una dulzura superior.

Al pedir *mām punātu* ("límpiame siempre"), el buscador le está rogando a la Yamunā y a Viśākhā-devī: «*Por favor, inunda mi mente con Tu dulzura líquida para que mi corazón se limpie de su flojera, se olvide de los apegos del cuerpo y pueda centrarse únicamente en el servicio a la Reina de Vraja*».

Con estas dos últimas e imponentes afirmaciones, «**Priya-saraḥ śrī-rādhā-kunḍa**» y «**Girīndra**», Śrīla Raghunātha dāsa Gosvāmī cierra con un broche de oro absoluto el mapa de meditación del noveno verso del *Maṇaḥ-śikṣā*. Después de haberle enseñado a la mente con quién relacionarse (**Krishna, Rādhā, Lalitā y Viśākhā**), el verso nos sumerge en la geografía mística de Vraja, exigiéndole a la mente un recuerdo ininterrumpido (*nirantara smaraṇa*) de los dos lugares que tienen el poder exclusivo de otorgar el afecto más elevado (*tat-prekṣā-lalita-rati-da*).

Priya-saraḥ Śrī Rādhā-kuṇḍa (El lago más amado).

La afirmación «*Priya-saraḥ*» significa literalmente «**El lago (*saraḥ*) más querido y amado (*priya*)**». En los textos sagrados se explica que así como Śrīmatī Rādhārāṇī es la devota más amada y supremamente querida por Krishna, de igual manera, Su estanque sagrado, **Śrī Rādhā-kuṇḍa**, es el lugar más querido por Él en todo el universo habitable y espiritual.

No es simplemente una masa de agua geométrica; es la manifestación líquida del propio amor de Rādhā. En sus orillas ocurren los pasatiempos más confidenciales, ocultos y profundos de la Divina Pareja durante el mediodía (*madhyāhna-līlā*). Para el practicante Gaudīya, el Rādhā-kuṇḍa es el refugio definitivo. No nos acercamos a él con una mentalidad turística o con el deseo de purificación ritual ordinaria. La mente recuerda al Rādhā-kuṇḍa con una reverencia extrema, comprendiendo que al bañarse mentalmente en su recuerdo, el estanque tiene la propiedad única de disolver la dureza del corazón y sembrar la semilla del *Rādhā-dāsyam* (el servicio exclusivo a la Reina).

Girīndra (El Rey de las Colinas).

La palabra «**Girīndra**» (o *Girirāja*) significa «**El Rey o el Señor (*indra*) de las montañas (*giri*)**», y se refiere directamente a **Śrī Govardhana**. Govardhana ocupa una posición doblemente hermosa dentro del rasa. Por un lado, es considerado el devoto más grande (*haridāsa-varya*), porque su único deseo es proveer cuevas, agua fresca, frutas y raíces suaves para el deleite de Rādhā y Krishna y Sus amigos. Por otro lado, el propio Krishna no es diferente de Govardhana; la colina es Su propio cuerpo extendido para dar refugio a Sus devotos. Al fijar la mente en *Girīndra*, el buscador se sitúa en el escenario de los encuentros sagrados. Govardhana es el testigo mudo y eterno de los juegos de amor divino. Sus rocas, sus árboles y sus senderos están impregnados del polvo de los pies de loto de la Reina de Vraja.

Rati-da (Los dadores de atracción).

Raghunātha dāsa Gosvāmī une a **Śrī Rādhā-kuṇḍa** y a **Śrī Govardhana** bajo una misma etiqueta médica para la mente: los llama *ratida* (los que otorgan rati, la atracción pura). La lección final para nosotros, que nos reconocemos como principiantes desprovistos de verdadera devoción (*bhakti-leśa-alasa*), es de una compasión infinita. El verso nos dice que nosotros no tenemos que fabricar el amor puro por nuestra propia cuenta. Es imposible hacerlo con una mente confundida. Nuestra única tarea es **mantener el recuerdo continuo** (*nirantara smaraṇa*) de estos dos lugares sagrados. Al absorber la conciencia en la dulzura de Rādhā-kuṇḍa y en la protección de Govardhana, la propia tierra sagrada opera el milagro (*adbhutam*) de transferir su pureza a nuestro corazón. Con la mente fija en esta jerarquía perfecta, el noveno verso termina de estructurar el santuario interno del devoto. Hemos aprendido a dónde mirar, en quién refugiarnos y dónde situar nuestros pensamientos en el día a día.

Bajo la estricta y amorosa tutela de Śrī Gurudeva quien maneja con maestría el timón en medio de nuestros errores, recordar a *Priya-saraḥ* y a *Girindra* apaga de manera definitiva el fuego de las conversaciones mundanas y asienta al alma, con total honestidad y transparencia, en la antesala del servicio eterno a la Reina de Vraja.



VERSO 10

La Identidad de la Divinidad Suprema.

En el décimo verso, Raghunātha dāsa Gosvāmī le recuerda a la mente a quién le pertenece originalmente su afecto, describiendo la belleza de la Pareja Divina.

*ratim rādhā-kṛṣṇe jagati jana-pūjye ca parame
harer dāsatve śuci-vimala-bhaktim kurov ataḥ
ananyām rādhā-padme rati-mati-rasālasa-rasikām
sadā tvam kurov ataḥ parama-rasa-lālasa-bhavanah*

Traducción: “Oh mente, adora al amado Rādhā de Hari, quien quema a Rati, Gaurī y Līla con los rayos de Su belleza. Ella derrota a Śacī, Lakṣmī y Satyabhāmā con el poder de su buena fortuna, y por su capacidad para controlar a Kṛṣṇa, deja de lado a las castas jóvenes de Vraja encabezadas por Candrāvalī.”)

La mente es instruida para fijar su amor exclusivo y sin desviaciones en Śrī Śrī Rādhā- Krishna, entendiendo que el refugio definitivo se encuentra al servicio de los pies de loto de Śrīmatī Rādhārāṇī.

*tumī ekmātra śrīmatī rādhikārai bhajana kara; yehetu tini rati, gaurī u
līlā-ke svīya saundarya dvārā santāpita kariyāchen; śacī, lakṣmī u
satyabhāmā-ke saubhāgya-cālanāra dvārā parābhūta kariyāchen evam
candrāvalī prabhṛti navīna vraja-satīdig-ke Krishna-vaśīkāra-śakti-
dvārā dūre kṣepaṇa*

Significado:

Adora exclusivamente a Śrīmatī Rādhikā. Ella, mediante Su propia belleza, eclipsa (deja en la sombra) a Rati, Gaurī y Līlā. Con Su opulencia y suprema buena fortuna, derrota a Śacī, Lakṣmī y Satyabhāmā. Y con Su poder

absoluto para cautivar y controlar a Krishna, deja muy atrás a las jóvenes y castas damas de Vraja, como Candrāvalī."

Este décimo verso es el clímax de la devoción exclusiva (ananya-bhakti). Raghunātha dāsa Gosvāmī toma a nuestra mente de la mano y, con una honestidad cortante pero colmada de compasión, le demuestra por qué **toda la energía de nuestro ser debe enfocarse únicamente en el servicio a Ella**. El texto en bengalí establece tres niveles de comparación donde Śrīmatī Rādhikā eclipsa por completo a cualquier otra manifestación de belleza, fortuna y poder de atracción. Vamos a desglosar esta primera parte del verso para que la mente comprenda la fortuna tan inmensa que tiene al intentar refugiarse a Sus pies:

El eclipse de la Belleza Corporal (Rati, Gaurī u Līlā).

El texto nos dice que Śrīmatī Rādhikā «**ha atormentado o eclipsado (santāpita kariyāchen) a Rati, Gaurī y Līlā mediante Su propia belleza (svīya saundarya dvārā)**»:

Rati: Es la diosa de la belleza y el deseo en el universo material, la esposa de Kāmadeva (Cupido). Su belleza es el estándar más alto en los planetas terrenales y celestiales.

Gaurī (Pārvatī): La consorte del Señor Śiva, poseedora de una belleza mística y ascética que cautiva al yogui más poderoso del cosmos.

Līlā (o Līlā-śakti): Una de las potencias de esplendor y belleza en los planetas espirituales (Vaikuṇṭha).

La belleza de Rādhārāṇī no es física ni geométrica; es la condensación de la bienaventuranza espiritual (*hlādinī-śakti*). Cuando Su esplendor brilla, la belleza de Rati, Gaurī y Līlā se siente "atormentada" o avergonzada, del mismo modo que las estrellas se apagan por completo cuando sale el sol.

La mente ya no necesita buscar destellos de belleza mundana si se refugia en el fulgor de la Reina.

La derrota de la Buena Fortuna (Śacī, Lakṣmī u Satyabhāmā).

Luego, el texto declara que Ella «ha derrotado (*parābhūta kariyāchen*) a Śacī, Lakṣmī y Satyabhāmā mediante la conducción de Su opulencia y fortuna (*saubhāgya-cālanāra dvārā*)»:

Śacī: La reina de los cielos materiales, esposa de Indra, poseedora de toda la opulencia celestial.

Lakṣmī-devī: La Diosa de la Fortuna en los planetas Vaikuṇṭha, a cuyos pies todos los universos oran pidiendo un ápice de prosperidad.

Satyabhāmā: La reina más orgullosa y opulenta de Krishna en Dvārakā, famosa por su fuerte carácter y por exigir los tesoros más elevados (como el árbol Pārijāta).

La "fortuna" (*saubhāgya*) de Rādhārāṇī es que Ella posee el control total del corazón de Krishna. Mientras Lakṣmī-devī sirve a Nārāyaṇa con reverencia y temor reverencial, Krishna disfruta el amor de Rādhā en los bosques de Vraja. Frente al amor de Rādhā, la opulencia de Dvārakā y Vaikuṇṭha queda completamente desplazada.

El desplazamiento de las rivales de Vraja (Candrāvalī prabhṛti).

Finalmente, el texto aborda el plano más íntimo de Vraja: «ha arrojado lejos (*dūre kṣepaṇa kariyāchen*) a Candrāvalī y a las demás jóvenes castas de Vraja (*navīna vraja-satīdig-ke*) mediante Su poder exclusivo para cautivar y controlar a Krishna (*Krishna-vaśīkāra-śakti-dvārā*)»:

Candrāvalī: Es la principal rival de Rādhārāṇī en Vrindāvana. Ella representa el humor del respeto, la etiqueta estricta y un enfoque más sumiso (ghṛta-sneha), un amor claro y fluido como el ghee).

Las Vraja-satīs: Las jóvenes gopis que poseen un amor puro e inmaculado por Krishna.

Sin embargo, el amor de Rādhārāṇī es mākṣika-sneha (como la miel: espeso, dulce, lleno de giros inesperados y a veces con un hermoso orgullo amoroso o *māna*). Krishna se siente completamente subyugado por este humor. El texto usa la expresión "arrojar lejos" de manera poética para indicar que, cuando Rādhārāṇī entra en escena, el poder de control de cualquier otra gopī queda anulado; Krishna olvida todo lo demás y corre exclusivamente hacia Ella.

El puente hacia el cierre: «tini śrī-kṛṣṇera...»

Tu cita se interrumpe justo en el umbral del misterio más grande: «**tini śrī-kṛṣṇera...**» (Ella es, de Śrī Krishna...). Esta frase se completa en las enseñanzas explicando qué es lo que Ella representa para Krishna: **Su propia vida, Su alma, Su aliento y Su adoración suprema.** Śrī Krishna es el *Madana-Mohana* (el que cautiva a Cupido), pero Śrīmatī Rādhikā es *Madana-Mohana-Mohinī* (la que cautiva al cautivador de Cupido).

Por eso, la orden inicial de este fragmento es el núcleo de nuestra vida espiritual: «**tumi ekmātra śrīmatī rādhikārai bhajana kara**» — «**Tú, ¡oh mente!, adora ÚNICAMENTE a Śrīmatī Rādhikā**».

*lakṣmīr yad aṅghri-kamalasya nakhāṅcalasya
saundarya-bindum api nārhati labdhum-īśe
sā tvam vidhāsyasi na cen mama netradānam
kim jīvitenā mama duḥkha-dāvāgni-dena
el significado de esta joya de verso*

Este verso es una de las expresiones más audaces, íntimas y desgarradoras de la literatura sagrada de nuestra línea. Proviene del *Śrī Vilāpa-kusumāñjali* (Verso 14), la obra cumbre de **Śrīla Raghunātha dāsa Gosvāmī**. En este texto, el autor derrama su corazón ante los pies de su Soberana, Śrīmatī Rādhārāṇī, conectando con precisión científica con lo que acabamos de abrir en el verso diez del *Manaḥ-śikṣā*: la supremacía absoluta de Rādhā frente a la Diosa de la Fortuna (*Lakṣmī*), y el desespero de un practicante honesto que se siente consumido por el mundo material si no recibe Su gracia.

Traducción:

«¡Oh, mi Reina Soberana! Lakṣmī-devī, la mismísima Diosa de la Fortuna, no es calificada ni capaz de obtener siquiera una sola gota de la belleza que irradia la punta de las uñas de Tus pies de loto. ¡Oh, Śrī Rādhikā! Si Tú misma no me otorgas la caridad de dar la visión espiritual a mis ojos para poder verte y servirte, ¿de qué sirve entonces esta vida mía? Sin Ti, mi existencia no es más que un terrible incendio forestal que solo me produce dolor y sufrimiento».

La escala ontológica del amor.

Raghunātha dāsa Gosvāmī nos entrega en este verso una lección de proporciones infinitas para reeducar la ambición de nuestra mente. El eclipse de la opulencia universal (*Lakṣmīr yad aṅghri...*) En el plano general de la religión, la cúspide de la fortuna es alcanzar el refugio de Lakṣmī-devī en los planetas de opulencia eterna (*Vaikuṇṭha*). Pero el autor del *Manaḥ-śikṣā* sacude esa concepción. Dice que toda la majestuosidad de Lakṣmī ni siquiera califica para compararse con **la punta de una de las uñas de los pies de Rādhārāṇī**. La belleza y fortuna de nuestra Reina es tan condensada que una sola mota de polvo de Sus uñas contiene más dulzura que todas las riquezas del cosmos. La mente del practicante comprende entonces que no vale la pena mendigar baratijas materiales ni

reconocimientos externos en este mundo, cuando el tesoro real se encuentra en la sombra de esos pies de loto.

El regalo de la visión pura (Netra-dānam).

El autor utiliza el término netra-dānam (la caridad de la visión). Reconoce que con estos ojos cubiertos de condicionamientos, flojera y distracciones, es imposible contemplar lo absoluto. No podemos forzar la entrada al plano confidencial mediante nuestro propio esfuerzo intelectual. La visión espiritual debe ser **un regalo otorgado por la gracia**. Es el ruego de un principiante desvalido que sabe que está ciego ante la verdad y le pide a su Dueña que le abra los ojos del corazón.

La vida como un incendio (Duḥkha-dāvāgni-dena).

Este es el grito de la honestidad más cruda. El devoto mira su existencia diaria y concluye: *«Si mi vida no se usa para Tu servicio, si mi mente sigue perdida en los vaivenes del ego y el gusto por el mundo, entonces respirar es un castigo. Mi vida se vuelve un **dāvāgni** (un incendio forestal) donde los apegos y los dolores me queman por dentro»*. No hay un término medio cómodo; para el alma despierta, la vida adquiere valor únicamente si se convierte en un instrumento para el deleite de la Reina de Vraja.

Este texto del *Vilāpa-kusumāñjali* es el motor interno del **Verso 10 del Manah-śikṣā**. Nos enseña que la mente debe volverse selectiva y enfocada de forma exclusiva (*ananya*). En el día a día, esta caridad de dar la visión (*netra-dānam*) se canaliza directamente a través de las instrucciones de **Śrī Gurudeva**. El maestro espiritual es quien viene a abrir nuestros ojos ciegos con la antorcha del conocimiento y el servicio honesto. Al seguir sus palabras con transparencia, sin buscar ser el centro de atención y reconociendo maduramente que todos los errores son nuestros, la mente se apacigua. El incendio forestal de la existencia material comienza a extinguirse, dejando espacio para que esa diminuta gota de esperanza

(*āśā-bindu*) limpie el corazón y lo prepare para adorar únicamente a la soberana absoluta de Vraja.

*āśābharair amṛta-sindhumayaiḥ kathañcit
kālo mayāti-gamitaḥ kila sāmprataṁ hi
tvam cet kṛpāṁ mayi vidhāsyasi naiva kiṁ me
prāṇair vrajena ca varoru bakāriṇāpi*

Este verso es, sin duda alguna, el clímax absoluto de la desesperación amorosa (*lālasā*) y la declaración de exclusividad más audaz de toda la literatura gaudīya. Proviene también del *Śrī Vilāpa-kusumāñjali* (Verso 102) de Śrīla Raghunātha dāsa Gosvāmī.

Si en el verso anterior (*lakṣmīr yad aṅghri*) el autor ponía la vida en una balanza frente a la gracia de Rādhā, en este texto lleva la renuncia a una frontera teológica casi impensable: declara que **incluso Krishna pierde todo su valor si Śrīmatī Rādhārāṇī no otorga Su misericordia.**

Traducción:

«¡Oh, mi Reina! De alguna manera he logrado pasar y tolerar el tiempo hasta ahora, sosteniéndome únicamente del peso de esas grandes esperanzas que son como un océano de néctar. Pero si en este preciso momento Tú no derramas Tu misericordia sobre mí, ¿de qué me sirve entonces mi propia vida? ¿De qué me sirve vivir en la tierra sagrada de Vraja? Es más... ¡¿de qué me sirve el mismísimo Krishna, el enemigo de Bakāsura?!».

El colmo del Rādhā-dāsyam.

Raghunātha dāsa Gosvāmī sacude la mente del practicante con una lógica espiritual que desafía la religión convencional, revelando el núcleo del **Verso 10 del *Manaḥ-śikṣā*:**

Sobrevivir de puras esperanzas (Āśābharair amṛta-sindhumayaiḥ).

El autor nos muestra la psicología de un alma en separación. El buscador sincero mira sus días y reconoce que, por sus propias calificaciones, está desvalido. Lo único que lo mantiene cantando el Santo Nombre y levantándose cada mañana es el peso de una esperanza gigantesca (*āśā-bharaiḥ*). Esa esperanza no es un deseo mundano; es el anhelo dulce e infinito como un océano de néctar de ser aceptado algún día como una pequeña sirvienta en los bosquecillos de la Reina. Es el motor que estira el tiempo (*kālo mayāti-gamitaḥ*) en medio de la sequedad del mundo material.

El descarte de la geografía sagrada (Kim vrajena).

Vraja-dhāma es el lugar más sagrado del cosmos, el refugio donde todo devoto anhela morir. Sin embargo, Ragunatha Das Gosvāmī declara: «Si Tú no me das Tu gracia, Vraja se vuelve un lugar vacío. Sus árboles, sus arenas y sus estanques no tienen sentido para mí si mi Reina no está presente». Esto nos enseña que el hogar espiritual no es un espacio físico u geográfico, sino el *estado de conexión y servicio con la Divinidad*.

El eclipse del propio Krishna (Bakāriṇāpi).

Esta es la frase más audaz de la teología gaudīya. Raghunātha dāsa Gosvāmī llama a Krishna por un nombre muy específico: Bakāri (Aquel que mató a la gran grulla demoníaca Bakāsura). Para el devoto general, Krishna es el fin supremo. Pero para una sirvienta de Rādhārāṇī, Krishna solo tiene valor si está junto a Ella.

El pensamiento íntimo es: «Si Tú no me aceptas, ¡oh Rādhā!, yo no quiero a Krishna por separado. Un Krishna sin Rādhā no es mi meta. Yo no busco mi propio romance con Él, ni Su atención independiente. Yo soy Tuya, y si no puedo servirte a Ti, ni el mismo Krishna puede llenar el vacío de mi alma».

Reflexión:

Este verso extraordinario nos aterriza en la pureza de la intención única. Destruye cualquier vestigio sutil de querer "usar" el camino espiritual para obtener una satisfacción personal o una posición mística elevada. En nuestra escala diaria, como principiantes que luchamos contra los errores de nuestro corazón y la flojera de la mente, este verso nos enseña a poner la mirada en el lugar correcto:

No buscamos un "éxito" o un "brillo" espiritual propio.

Toda nuestra esperanza de salvación y de visión pura se deposita en la estructura de la gracia que desciende a través de **Śrī Gurudeva**.

Al mantenernos leales a las instrucciones del maestro, entendiendo que él es el emisario directo de este amor exclusivo, la mente se purifica de sus dobles intenciones. Aprendemos a depender por completo de esa ola cósmica de misericordia, sabiendo con total honestidad que, fuera del servicio transparente a nuestra Reina, la existencia entera pierde su color y su valor.

Si la atracción para vraja-bhāva nace en una jīva, entonces tomará conciencia de su propia relación a través de Śrī Guru. Participara en el servicio y sādhana, y se refugiara a los pies de Gurudeva. Toda perfección se alcanza mediante la humildad sincera, el anhelo y la determinación precisa. Esa es la secuencia exacta y el mapa científico del despertar del alma. Aquí se condensa de forma impecable el proceso del desarrollo del bhakti interno tal como lo delinearon los maestros, especialmente Śrīla Rūpa Gosvāmī en el *Bhakti-rasāmṛta-sindhu*.

Cuando esa chispa de atracción por los sentimientos de los habitantes de Vraja (vraja-bhāva) se enciende en el corazón de la jīva, no se trata de un proceso mental, imaginario o de autosugestión. El orden en que se

describió contiene las claves fundamentales para que esa semilla no se eche a perder y florezca con seguridad:

El espejo de Śrī Guru.

La atracción inicial puede ser un anhelo vago o un llamado profundo pero inexplicable. La jīva por sí misma no puede descifrar su identidad eterna (svarūpa) ni sabe cómo canalizar ese deseo. Es a través del mensaje, la guía y la mirada pura de Śrī Guru que ese anhelo toma una dirección real. El maestro actúa como un espejo limpio, no inventa algo artificial en nosotros, sino que despierta y le da forma consciente a lo que ya dormía en el alma. Al refugiarse en sus pies, la búsqueda deja de ser una especulación y se convierte en un camino revelado.

El ancla del Sādhana y el Servicio.

Para que el *bhāva* (el sentimiento interno) no se convierta en mero sentimentalismo o en una imitación prematura (*sahajiyismo*), debe sostenerse firmemente en la práctica diaria (*sādhana*). El servicio práctico y la sumisión a las instrucciones del maestro son la única salvaguarda.

El *sādhana* purifica el corazón de los deseos sutiles de reconocimiento, orgullo o comodidad material (*anartha-nivṛtti*). Solo un terreno limpio de dobles intenciones puede sostener el peso de un amor tan elevado como el de Vraja.

Las tres llaves del éxito.

La perfección no se compra con intelecto ni con habilidades externas; se alcanza a través de tres pilares internos:

Humildad sincera (*dainya*): Reconocerse genuinamente desvalido y dependiente. Como veíamos en el verso āśābharair, el practicante no se apoya en su propia fuerza, sino en la convicción de que no es nada sin la

gracia divina. La humildad vacía el corazón del ego para que la misericordia lo pueda llenar.

Anhelo ardiente (*lālasā*): Un deseo que se convierte en una necesidad vital, como el aire para el que se ahoga. Es el llanto sincero por el servicio que mueve el corazón de la Divinidad.

Determinación precisa (*niṣṭhā / dhairya*): La constancia inquebrantable a pesar de las distracciones de la mente, el cansancio o las caídas. Es la decisión de continuar sirviendo día tras día, manteniendo el foco en la meta sin desviarse por gustos mundanos o conversaciones triviales. Cuando estos elementos se juntan el refugio en Gurú, la disciplina del servicio y una actitud de profunda mendicidad espiritual, el camino se vuelve firme y seguro. La perfección no es un logro que se conquista, sino un regalo que descende cuando el alma se vuelve completamente transparente.



VERSO 11

La Promesa de la Obra (Phala-śruti).

Raghunātha dāsa Gosvāmī cierra su joya poética con la promesa de este cantar.

*manaḥ-śikṣā-daivata-mada-madhu-pateḥ kāvya-madhuraṁ
yaḥ paṭhet prayataḥ samakṣaṁ śrī-rūpānuga-caraṇe
sa rādhā-kṛṣṇānāṁ parama-rasa-lālasa-bhavanaṁ
labhate rati-mati-rasālasa-rasikām*

Significado: “Oh mente, para alcanzar el servicio directo de Rādhā-Giribhṛta que están intoxicados con el deseo amoroso en la asociación de Sus asociados en Vraja, debes beber eternamente, como lo prescribe Śrī Rūpa, pañcāmṛta en la forma de adorarlos, cantar Sus Nombres, meditar sobre Ellos, escuchar acerca de Ellos y ofrecerles obediencia. También debes realizar el bhajana de Govardhana diariamente.”

El autor Śrīla Raghunātha dāsa Gosvāmī promete que cualquier alma que estudie, recite y medite con regularidad en estas instrucciones a la mente, poniéndose bajo el refugio de los seguidores de Śrīla Rūpa Gosvāmī, se liberará del condicionamiento material y alcanzará el tesoro más preciado: el amor puro y el servicio eterno.

*Tumi vraje sva-gana-sahita smara-vilāsa-parāyaṇa śrī-śrī-rādhā-
kṛṣṇera sākṣāt-sevā labhakaraṇārtha śrīrūpera sahita śrī-nanda-
nandanera iyyā, ākhyā, dhyāna, śravaṇa u nati – ei pañca-vidha amṛta
yathānīti pāna karate karate śrī-govardhana-ke bhajanā kara*

Significado:

"Con el fin de obtener el servicio directo de Śrī Śrī Rādhā- Krishna — quienes están dedicados a los pasatiempos amorosos (*smara-vilāsa*) en Vraja junto a Sus asociados (*sva-gaṇa*)—, adora a Śrī Govardhana. Hazlo mientras bebes regularmente, siguiendo las normas y en compañía de Śrī Rūpa Gosvāmī, las cinco clases de néctar con respecto al hijo de Nanda (Śrī Krishna): la adoración (*ijyā*), el canto de Sus nombres (*ākhyā*), la meditación (*dhyāna*), la escucha de Sus glorias (*śravaṇa*) y el ofrecimiento de reverencias (*nati*).\" Comentario de Śrīla Bhaktivinoda Ṭhākura sobre este verso 11

Esta es la instrucción final y el néctar condensado de toda la obra. En la estructura del libro, este undécimo verso representa la conclusión práctica, el método de ejecución (*sādhana-praṇālī*) y la dirección definitiva para el alma que anhela el vraja-bhāva. Śrīla Raghunātha dāsa Gosvānī le ordena a la mente beber de un elixir de cinco ingredientes (ei pañca-vidha amṛta) mientras reside a los pies de la colina sagrada de Govardhana, bajo la total guía de Śrīla Rūpa Gosvāmī (**śrī-rūpera sahita**)

.

El Objetivo Supremo (Sākṣāt-sevā labhakaraṇārtha).

El texto define el propósito absoluto de todo nuestro esfuerzo: «Con el fin de alcanzar el servicio directo (*sākṣāt-sevā*) de Śrī Śrī Rādhā- Krishna, Quienes se encuentran eternamente dedicados a Sus pasatiempos de amor (*smara-vilāsa-parāyaṇa*) en Vraja, rodeados de Sus asociados íntimos (*sva-gana-sahita*)».

El verso nos recuerda que nuestra meta no es la liberación del sufrimiento (*mukti*), ni la paz mental, ni alcanzar un paraíso de opulencia. La meta Gaudīya es sumamente específica: entrar en el círculo íntimo como sirvientas (*mañjarīs*) para asistir de forma directa en los juegos de amor de la Divina Pareja.

Los Cinco Elixires Nectarinos (Pañca-vidha amṛta).

¿Cómo puede un alma llena de flojera e imperfecciones purificar su conciencia para calificar para ese servicio? Raghunātha dāsa Gosvāmī nos ordena: «**beban de estos cinco tipos de néctar (ei pañca-vidha amṛta pāna karate karate) de acuerdo con las reglas e instrucciones adecuadas (yathānīti)**»:

Este método se centra exclusivamente en el hijo de Nanda (**śrī-nanda-nandanera**), y sus cinco componentes son:

Ijyā (Adoración / Seva práctico): Servir a la Deidad, limpiar el altar, ofrecer flores, preparar alimentos. Es la acción física impregnada de devoción que contrarresta la flojera espiritual (*alasya*).

Ākhyā (Canto del Nombre / Japa y Kīrtana): El canto constante de los Santos Nombres. Es el combustible principal de la era.

Dhyāna (Meditación / Recordación): Fijar la pantalla interna en las formas, las cualidades y los pasatiempos diarios de la Divina Pareja.

Śravaṇa (Escuchar): Escuchar atentamente las glorias y los conceptos filosóficos (*tattva*) de labios de los *sādhus* y de Śrī Gurudeva. Esto limpia la mente del gusto por las conversaciones mundanas.

Nati (Ofrecer reverencias / Rendición): Mantener una postura de humildad ininterrumpida, inclinando el ego, la inteligencia y el cuerpo ante los devotos y ante el Señor.

El Refugio Geográfico y Místico (Śrī-govardhana-ke bhajanā kara).

El verso ordena ejecutar estas cinco prácticas mientras se realiza: «**bhajanā kara — adora y refúgiate en Śrī Govardhana**». Como estudiábamos al cierre del verso 9, Govardhana es el escenario perfecto y el devoto supremo

(*haridāsa-varya*). Adorar a Govardhana significa situar la mente en la atmósfera de Vraja, donde cada roca y cada árbol respiran el deseo de complacer a la Reina de Vraja y a Su amado.

Bajo la guía de Śrī Rūpa (*Śrī-rūpera sahita*) Esta es la cláusula constitucional más importante de todo el fragmento: «**śrī-rūpera sahita**» — «**junto con Śrī Rūpa / bajo la guía estricta de Śrīla Rūpa Gosvāmī**». *La mente no puede inventar su propio método de adoración. No podemos mezclar las prácticas con especulaciones propias.* Toda nuestra ejecución de los cinco elixires debe filtrarse a través del humor, la teología y las instrucciones de Śrīla Rūpa Gosvāmī (*rūpānuga-bhajana*).

Y en nuestra vida práctica e inmediata, **este principio de actuar śrī-rūpera sahita se vuelve tangible únicamente a través de la sumisión y el refugio en Śrī Gurudeva**. El maestro es quien nos conecta con Śrī Rūpa; él es quien nos enseña a beber el néctar de manera adecuada (*yathānīti*), corrigiendo nuestros errores y guiándonos con paciencia paternal. Este texto nos entrega el mapa de rutina perfecto para la conciencia. Nos dice qué hacer (**los cinco amṛtas**), dónde situar el corazón (**en Govardhana**), bajo la guía de quién (**Śrī Rūpa y Guru**) y con qué propósito supremo (**el sāṅkṣāt-sevā de la Reina de Vraja y Krishna**).

Sva-gana-sahita Smara-vilāsa-parāyaṇa.

Estas dos expresiones colocan el marco más elevado y confidencial de la teología Gaudīya. Al unirse, definen la atmósfera, el entorno y la naturaleza misma del plano hacia donde Śrīla Raghunātha dāsa Gosvāmī quiere dirigir nuestra mente.

Sva-gana-sahita (Rodeados de Sus propios asociados íntimos).

Esta afirmación derriba de inmediato cualquier idea de aislamiento o de una espiritualidad solitaria. En el plano supremo de Vraja, Śrī Śrī Rādhā-Krishna nunca están solos; la Verdad Absoluta no es un vacío ni una

entidad impersonal aislada. Ellos siempre existen en el centro de una red perfecta de relaciones amorosas.

¿Quiénes componen este sva-gana o círculo íntimo?

Las *sakhīs* (las amigas y consejeras de la Reina de Vraja) y las *mañjarīs* (las jóvenes sirvientas asistentes, en cuya línea nos situamos bajo el refugio de Śrīla Rūpa Gosvāmī). En este contexto específico, sva-gana resalta de manera muy hermosa que el servicio que se anhela no es un servicio independiente o egoísta. El alma no busca "interrumpir" o estar a solas con la Divina Pareja de una manera exclusiva, sino que se une al grupo de sirvientas eternas. El gozo del practicante Gaudīya consiste en asistir a los asociados principales y celebrar la dicha del grupo entero.

Smara-vilāsa-parāyaṇa (Absorberse por completo en los pasatiempos de amor divino)

Smara: Literalmente se refiere al amor en su aspecto más tierno, intenso y confidencial (*madhurya-bhāva*). En el plano mundano, esta palabra designa el afecto material, pero en el plano espiritual representa el deseo puro, libre de todo egoísmo, volcado exclusivamente hacia el placer mutuo de Rādhā y Krishna.

Vilāsa: Pasatiempos, juegos alegres, movimientos espontáneos de amor.

Parāyaṇa: Dedicados por entero, absortos, que su existencia misma se centra en ello.

Esta frase define la ocupación constante de la Divina Pareja en el corazón de los bosques de Vraja. Ellos no están ocupados en la creación del universo material, ni en impartir justicia, ni en manifestar opulencias majestuosas (aiśvarya). **Ellos están totalmente absortos en el intercambio de afecto puro y dinámico.**

Al calificarlos como *smara-vilāsa-parāyaṇa*, el verso nos indica que la meta de nuestra meditación y de nuestro futuro servicio práctico (*sākṣāt-sevā*) se sitúa en esos pasatiempos íntimos. Es por eso que se requiere la guía estricta de Śrī Rūpa (*śrī-rūpera sahita*), porque solo bajo ese humor de pureza absoluta e inocencia espiritual la mente puede contemplar e intentar servir en un plano tan elevado sin proyectar ninguna impureza o concepción material de este mundo.

Cuando juntamos ambas frases, vemos el panorama completo: Śrī Śrī Rādhā-Krishna están absortos en Sus juegos de amor divinos (*smara-vilāsa-parāyaṇa*), pero esos juegos no son cerrados; se expanden y se vuelven posibles gracias a la amorosa cooperación de todo Su séquito íntimo (*sva-gana-sahita*). Cada *sakhī* y cada *mañjarī* provee los elementos, la atmósfera y el estímulo necesarios para que esos pasatiempos florezcan. Por lo tanto, al presentarnos estas dos afirmaciones, Raghunātha dāsa Gosvāmī le dice a nuestra mente: «*Mira hacia allá, contempla ese estándar de amor y compenetración, y comprende que es allí donde debes situar tu eterno hogar espiritual*».

La afirmación «**Vraje sākṣāt-sevā labha**» significa literalmente «**Alcanzar (*labha*) el servicio directo (*sākṣāt-sevā*) en la tierra de Vraja (*vraje*)**». Es la declaración del premio mayor, la meta última (*prayojana*) y el destino final hacia el cual nos ha conducido cada paso, cada lágrima y cada verso del *Manah-śikṣā*. Para la mente del practicante sincero, esta frase no es una abstracción teológica; encierra tres verdades revolucionarias que redefinen por completo el propósito de nuestra existencia:

El significado de Sākṣāt (Directo, frente a frente).

En las etapas iniciales de la vida espiritual, nuestro servicio es indirecto, mediado por la distancia del mundo material. Servimos a través del esfuerzo de la mente, limpiando físicamente con un cuerpo material, o

adorando a la Deidad con una comprensión que aún está madurando. Sin embargo, la palabra *sākṣāt* rompe esa distancia. Significa:

Presencial y tangible: Estar físicamente presente en nuestra forma espiritual eterna (*siddha-rūpa*), viendo a la Divina Pareja con ojos completamente despiertos.

Sin intermediarios materiales: Ofrecer agua fresca, peinar el cabello de la Reina, abanicar a Ambos con el chamara, o recoger las flores frescas directamente de las ramas de los bosquecillos, viendo Sus sonrisas en tiempo real.

El escenario exclusivo: Vraje . El verso especifica de forma muy rigurosa que este servicio directo se alcanza en Vraja. No es el servicio formal y majestuoso que se ofrece en los planetas Vaikuṇṭha a Nārāyaṇa, donde impera el temor reverencial, las leyes de la etiqueta estricta y la opulencia celestial. *Vraje* significa el reino de la espontaneidad, la dulzura y el amor descalzo. Es el plano donde Dios olvida que es Dios para volverse sumiso ante el amor de Sus devotos, y donde nuestra Soberana, Śrīmatī Rādhārāṇī, reina a través del puro afecto. Alcanzar el servicio en Vraja significa ser admitidos en el hogar de la intimidad más sagrada.

La acción de recibir: Labha (Un regalo, no una conquista).

La palabra **labha** significa "alcanzar" u "obtener", pero en la línea de nuestros maestros, este alcanzar se entiende siempre como **un regalo otorgado**. Como hemos venido estudiando a lo largo del texto, el alma se reconoce a sí misma en una postura de principiante desvalido, propenso a los errores de la mente y a la flojera del corazón. Por lo tanto, un tesoro tan infinito como el servicio directo en Vraja no se puede "comprar" con acumulación de méritos, ni se puede "conquistar" por la fuerza de nuestra propia disciplina. El *sākṣāt-sevā* se recibe como una caridad milagrosa

(*adbhutam*) que desciende cuando el corazón se vuelve completamente transparente a través de la rendición.

Podríamos pensar que el *sākṣāt-sevā* en Vraja es algo lejano, reservado solo para el momento de dejar este cuerpo. Pero los ācāryas nos enseñan que el puente hacia esa perfección se construye hoy mismo en la trinchera diaria: El portal inmediato hacia ese *sākṣāt-sevā* eterno es **el servicio directo y honesto a las instrucciones de Śrī Gurudeva**. Cuando limpiamos el lugar de la práctica, cuando escuchamos con profunda atención para corregir la hipocresía de nuestra mente, o cuando ayudamos pacientemente a los nuevos devotos en la función instructora, ya estamos participando, de forma embrionaria, de ese mismo servicio.

Al educar a la mente para mantener fija esta meta suprema (*vraje sākṣāt-sevā labha*), la existencia adquiere un norte absoluto. El gusto por las conversaciones mundanas y los apegos sutiles se desvanecen por completo, pues la mente comprende que está siendo entrenada por su maestro para una dignidad infinitamente mayor: pertenecer por siempre al séquito de sirvientas de la Reina de Vraja.

*smaraṇaṁ manasānusandhānam. atha pūrvavat krama-sopāna-rītyā
sukha-labhyaṁ guṇa-parikara-sevā-līlā smaraṇaṁ cānu-sandheyam.
tad idam smaraṇaṁ pañca-vidham – yat kiñcid anusandhānaṁ
smaraṇam. sarvataś-cittam ākr̥ṣya sāmānyākāreṇa manodhāraṇaṁ
dhāraṇā. viśeṣato rūpādi cintanaṁ dhyānam. amṛta-
dhārāvadanavacchinnaṁ tad*

Este texto no es un verso poético, sino un pasaje en prosa técnica de una profundidad filosófica y metodológica monumental. Proviene originalmente del *Bhakti-sandarbha* (*Anuccheda* 278) de Śrīla Jīva Gosvāmī, donde define científicamente la disciplina de la recordación (*smaraṇa-bhakti*), que es el núcleo del método que venimos estudiando en

el *Manah-śikṣā*. Aquí, Śrīla Jīva Gosvāmī explica que la meditación no es un acto sentimental o caótico, sino un proceso gradual que avanza a través de escalones bien definidos (*krama-sopāna-rītyā*).

smaraṇaṁ manasānusandhānam.

«**Smarāṇa** (recordación) significa la investigación, la búsqueda o la fijación continua de la conciencia a través de la mente (*manasā-anusandhānam*)».

El Método Gradual.

*atha pūrvavat krama-sopāna-rītyā sukha-labhyaṁ
guṇa-parikara-sevā-līlā smaraṇaṁ cānu-sandheyam.*

«Por lo tanto, siguiendo el método de una escalera gradual de escalones sucesivos (*krama-sopāna-rītyā*), uno puede alcanzar fácilmente (*sukha-labhyaṁ*) la recordación e investigación profunda de las cualidades (*guṇa*), los asociados íntimos (*parikara*), el servicio (*sevā*) y los pasatiempos (*līlā*) de la Divina Pareja».

Las 5 Etapas del Desarrollo Mental (Pañca-vidham).

Śrīla Jīva Gosvāmī desglosa el *smaraṇa* en cinco fases científicas, mostrando cómo la mente pasa de estar completamente distraída a volverse un flujo ininterrumpido de amor. El texto cita las primeras cuatro y deja el umbral de la quinta:

Escalón 1: Smaraṇa (Recordación inicial o intermitente).

*tad idam smaraṇaṁ pañca-vidham – yat kiñcid anusandhānaṁ
smaraṇam.*

«Esta recordación es de cinco tipos. El primer intento, cualquier búsqueda o recuerdo intermitente y general del Señor, se llama simplemente *smaraṇa*».

En nuestra práctica: Es cuando la mente, en medio de sus ocupaciones, se acuerda por un momento de una instrucción, de un verso o del Santo Nombre, pero luego se distrae nuevamente. Es el chispazo inicial.

Escalón 2: Dhāraṇā (Concentración o retención).

sarvataś-cittam ākṛṣya sāmānyākāreṇa manodhāraṇam dhāraṇā.

«Retirar la mente y el corazón de todas las direcciones externas (*sarvataś-cittam ākṛṣya*) y fijar de manera general el pensamiento en el objeto de meditación, se llama *dhāraṇā*».

En nuestra práctica: Es el esfuerzo consciente por sentarse, cerrar las puertas de los sentidos, apagar las conversaciones mundanas y obligar a la mente a quedarse quieta en un solo punto (por ejemplo, durante el *japa*).

Escalón 3: Dhyāna (Meditación enfocada en los detalles)

viśeṣato rūpādi cintanam dhyānam.

«La contemplación intensa y específica de los detalles, tales como la forma hermosa, las cualidades y las vestimentas del Señor (*viśeṣato rūpa-ādi cintanam*), se llama *dhyāna*».

En nuestra práctica: La mente ya no solo está quieta, sino que empieza a contemplar activamente los rasgos de la Deidad, la punta de las uñas de los pies de loto de la Reina, o la atmósfera de Govardhana, deteniéndose en cada detalle con reverencia.

Escalón 4: Anusmṛti (El flujo constante e ininterrumpido).

amṛta-dhārā-vad-anavacchinnaṁ tad...

«Cuando esa meditación se vuelve un flujo constante, continuo y completamente ininterrumpido, como una corriente continua de néctar líquido o aceite (*amṛta-dhārā-vad-anavacchinnaṁ*)...».

En nuestra práctica: Aquí la meditación rompe las barreras del esfuerzo mecánico. La conciencia fluye hacia el plano espiritual sin interrupción, del mismo modo en que el agua corre hacia el océano. La mente ya no se distrae; está unificada con el objeto de su amor.

(Nota: La quinta etapa, que completa el texto en el original, es Samādhi, la absorción total donde el practicante olvida su propia existencia física y vive plenamente dentro del pasatiempo espiritual).

Este texto de Jīva Gosvāmī es el manual de instrucciones para cumplir la orden de «**nirantara smaraṇa kara**» (recuerda ininterrumpidamente) que nos dio Raghunātha dāsa Gosvāmī. Nos enseña algo sumamente liberador para un principiante:

No se puede forzar la marcha: La mente no puede saltar del desorden mundano directo al flujo de néctar (*amṛta-dhārā*). Intentar imitar las etapas elevadas de forma artificial solo genera frustración o hipocresía sutil. Hay que usar la escalera (*sopāna*).

El valor del esfuerzo guiado: Al principio, nuestro deber es trabajar pacientemente en los niveles de *smaraṇa y dhāraṇā*. Retirar la mente de las distracciones, aceptar los errores con humildad y volver a enfocar la inteligencia.

La dependencia en la Gracia: Al recorrer este camino bajo la dirección estricta de **Śrī Gurudeva**, las técnicas mecánicas de concentración se van impregnando poco a poco de afecto real. El maestro es quien nos enseña a mirar las cualidades (*guṇa*) y el servicio (*sevā*) con los ojos de la sumisión.

Al estudiar este mapa, la mente del buscador comprende la seriedad del proceso científico del *bhakti*. Dejamos atrás las fantasías y nos asentamos en la práctica honesta, sabiendo que cada pequeño esfuerzo por limpiar el corazón nos acerca, peldaño a peldaño, a ese flujo dulce e ininterrumpido de servicio a los pies de nuestra Reina.

*mahā-sampad-dāvād api patitam uddhṛtya kṛpayā
svarūpe yaḥ svīye kujanam api mām nyasya muditaḥ
uro-guñjā-hāraṁ priyam api ca govardhana-śilām
dadau me gaurāṅgo hṛdaya udayan mām madayati*

Este es uno de los versos más conmovedores, históricos y sagrados de toda nuestra línea teológica. Proviene originalmente del **Śrī Stava-āvalī (Raghunātha-dāsa-gosvāmī-stotram, Verso 3)**, donde **Śrīla Sanātana Gosvāmī** glorifica directamente a su hermano espiritual, **Śrīla Raghunātha dāsa Gosvāmī**. Más tarde, el propio Raghunātha dāsa Gosvāmī lo incluye en su obra para cantar las glorias de la misericordia inconcebible de **Śrī Chaitanya Mahāprabhu (Gaurāṅga)**.

Este texto conecta de manera mística y exacta con el **Verso 11 del Manaḥ-śikṣā** que estamos estudiando, ya que revela el origen histórico de por qué nosotros, en este linaje, adoramos la colina de Govardhana y portamos las cuentas de Guñjā.

Traducción:

«Śrī Chaitanya Mahāprabhu me rescató por Su pura misericordia cuando yo estaba atrapado y caído en el terrible incendio forestal de la gran

opulencia material. Aunque yo soy una persona completamente baja e insignificante (**ku-janam**), Él se alegró intensamente al entregarme al cuidado de Su asociado más íntimo, Śrīla Svarūpa Dāmodara Gosvāmī. Ese mismo Señor Gaurāṅga me regaló Su propia piedra de Govardhana y el collar de cuentas de **guñjā** que llevaba en Su pecho, los cuales eran sumamente queridos por Él. ¡Al despertar el recuerdo de ese hermoso Señor Dorado en mi corazón, me vuelvo completamente loco de amor espiritual!».

El nacimiento de nuestra herencia.

Este verso encierra la historia viva de nuestra escuela espiritual y nos enseña la psicología de la sumisión absoluta a través de tres pasajes fundamentales:

La opulencia como un incendio (Mahā-sampad-dāvād).

Śrīla Raghunātha dāsa Gosvāmī era el único heredero de una dinastía de terratenientes multimillonarios en la India medieval. Poseía una fortuna inimaginable, palacios y una hermosa esposa. Sin embargo, en su yo interno, él no veía eso como un "éxito". Lo llamaba un **dāvād** (un incendio forestal que quema el alma sutilmente a través del apego y el olvido de Dios). Este es el estándar de honestidad del *sādhū*: mientras el mundo entero corre buscando riquezas y prestigio, el practicante sincero le ruega a la Divinidad que lo rescate de esa trampa. Mahāprabhu lo sacó de allí con Sus propias manos.

El refugio en el Maestro Instructor (Svarūpe... nyasya).

Cuando Raghunātha dāsa escapó finalmente y llegó a Jagannātha Purī, exhausto y cubierto de polvo, Śrī Chaitanya Mahāprabhu no lo mantuvo bajo Su atención directa de forma ordinaria. El verso dice que **lo entregó a Svarūpa Dāmodara Gosvāmī**. Aquí vemos operando de manera viva el principio del *Śīkṣā-guru*. Mahāprabhu, al actuar como la Divinidad misma, establece la ley: para avanzar de forma segura, la *jīva* necesita un tutor

diario, un maestro instructor que la eduque, la vigile y la guíe con paciencia paternal. El Señor se sintió feliz (*muditaḥ*) al ver a Raghunātha bajo un refugio tan perfecto.

El regalo nupcial de Vraja (Guñjā-hāraṁ... govardhana-śilāṁ).

Durante más de tres años en Purī, Mahāprabhu mantuvo consigo una pequeña roca de Govardhana y un collar de semillas silvestres de **guñjā** que alguien le había traído de Vrindāvana. Él los adoraba diariamente, los mantenía en Su pecho y los humedecía con las lágrimas de Su propio amor en separación. Un día, viendo la renuncia inmaculada y la postura de principiante humilde de Raghunātha dāsa, Mahāprabhu lo llamó y le entregó estos dos objetos sagrados.

Los *ācāryas* explican el misterio teológico de este regalo:

Al darle la **Govardhana-śilā**, Mahāprabhu le estaba diciendo: *«Te estoy entregando un lugar directo al pie de la colina de Govardhana»*.

Al darle el **Guñjā-hāra** (que representa el adorno de cuello exclusivo de Śrīmatī Rādhārāṇī), le estaba diciendo: *«Te estoy otorgando el refugio a los pies de loto de la Reina de Vraja»*.

Este verso es el motor que impulsa la orden del **Verso 11 del Manah-śikṣā**: *«śrī-govardhana-ke bhajanā kara»* (adora a Śrī Govardhana). Para nosotros, que nos reconocemos como aprendices necesitados, este texto nos recuerda de dónde proviene nuestra fortuna:

No adoramos de forma caprichosa; adoramos porque **Śrī Gaurāṅga abrió ese portal de misericordia** y nos entregó a Govardhana a través de la línea de maestros. Nos enseña que si hay algún "brillo" en nuestra vida, proviene enteramente de haber sido aceptados por **Śrī Gurudeva**, quien, siguiendo el ejemplo de Svarūpa Dāmodara, nos toma de la mano en medio de nuestros errores y nos enseña a limpiar la mente. Al meditar en este verso,

la inteligencia del practicante se llena de gratitud. El fuego de las conversaciones mundanas se extingue al contemplar la escena de Mahāprabhu entregando Sus tesoros más amados a un alma desvalida, recordándonos que el único valor real de nuestra existencia es vivir exclusivamente para complacer a los dueños de Vraja.



VERSO 12

del *Manaḥ-śikṣā*

*manaḥ-śikṣā-daikādaśaka-varam etan madhurayā
girā gāyaty uccaiḥ samadhigata-sarvārthayati yaḥ
sa-yūthaḥ śrī-rūpānuga iha bhavan gokula-vane
jano rādhā-kṣṇātula-bhajana-ratnaṁ sa labhate*

Traducción:

«Quienquiera que cante en voz alta y con una voz impregnada de dulzura este excelentísimo conjunto de once versos de instrucción a la mente, comprenderá de inmediato el significado más profundo de todas las verdades espirituales. Esa persona, transformándose en un seguidor genuino y transparente de las huellas de Śrīla Rūpa Gosvāmī (śrī-rūpānuga), residirá eternamente en los bosques sagrados de Gokula rodeado de sus amados compañeros de servicio, y alcanzará el regalo supremo: el diamante incalculable de la adoración pura a Śrī Śrī Rādhā y Krishna».

Hemos llegado, paso a paso, lágrima a lágrima, al **Verso 12 del *Manaḥ-śikṣā***, que funciona como el *Phala-śruti*: la declaración eterna del fruto, la promesa y el regalo final que Śrīla Raghunātha dāsa Gosvāmī otorga a todo aquel que complete esta travesía de la conciencia. Este verso de clausura sella nuestro pacto con la línea de los maestros y nos entrega la recompensa definitiva por haber educado a la mente durante este viaje.

Las Cuatro Joyas del Cierre: El Legado de nuestra Travesía.

Al coronar el texto, Raghunātha dāsa Gosvāmī nos entrega cuatro llaves finales para consolidar lo aprendido y proteger nuestro corazón en el día a día:

El canto entusiasta (Gāyati uccaiḥ).

El autor nos pide cantar estos versos "en voz alta". Esto significa que la instrucción no debe quedarse como una teoría guardada en un libro o un ejercicio intelectual frío. Debe volverse nuestra oración diaria, el grito de auxilio de nuestra alma. Al cantarlo con entusiasmo, la inteligencia se despierta, la flojera se disipa y la mente recuerda su brújula.

La identidad protegida (Śrī-rūpānuga).

El verso vuelve a blindar nuestro destino. El fruto no se alcanza de forma aislada, independiente o inventando métodos propios. Se alcanza volviéndose un *rūpānuga*, un seguidor fiel de la línea de Śrīla Rūpa Gosvāmī. Y como hemos aprendido a lo largo de este viaje, esta fidelidad se vuelve tangible y real únicamente a través de la sumisión incondicional a las instrucciones de Śrī Gurudeva. El maestro es el guardián de ese linaje que nos enseña a caminar sin tropezar.

La vida en comunidad (Sa-yūthaḥ).

El camino del *bhakti* es un camino de afecto compartido. El texto promete que el alma alcanzará la meta *sa-yūthaḥ*, es decir, **rodeada de sus hermanos espirituales y asociados afines**. Al refugiarnos juntos en las enseñanzas, aprendiendo a servir a los demás con un humor de cuidado y protección como el de Viśākhā, nos inmunizamos contra el orgullo y la hipocresía.

El Diamante Supremo (Bhajana-ratnaṁ).

El premio final es llamado ratnaṁ (una joya o diamante). El amor por la Reina de Vraja no es un logro ordinario; es el tesoro más resplandeciente del universo espiritual. Un diamante que limpia el corazón por completo, extingue de forma definitiva el gusto por las conversaciones mundanas y nos sitúa para siempre en la antesala del servicio directo (*sāṅkṣāt-sevā*).

Hemos completado el recorrido por los 11 versos del *Manah-śikṣā*. Empezamos mendigando a la mente que abandonara el orgullo, pasamos por la trinchera de combatir la hipocresía, la flojera y el deseo de prestigio, aprendimos a refugiarnos en el Santo Nombre, en los maestros, en Lalitā, en Viśākhā, en Govardhana y en el Rādhā-kuṇḍa, para finalmente postrarnos ante la soberanía exclusiva de nuestra Reina.

Para un practicante que se reconoce con madurez como un principiante desvalido, este libro es el mapa de supervivencia definitivo. No hay brillo propio en haber estudiado estas letras; todo el éxito, la luz y la dulzura pertenecen por entero a **Śrī Gurudeva** y a la misericordia inmaculada de nuestro linaje. Todos los errores conceptuales o de expresión son únicamente nuestros.

Que estas instrucciones queden grabadas de forma indeleble en la pantalla de tu mente, funcionando como una antorcha encendida que guíe cada uno de tus pensamientos, palabras y servicios, en total honestidad, transparencia y resguardo bajo los pies de los dueños de Vraja.

¡Gaur Premanande! ¡Hari Hari Bol!

Manah Śikṣā Bhāṣā por Srila Bhaktivinoda Thakur

*śrī-śrī-guru-carāṇebhyo namaḥ śrī-Krishna-chaitanya-candrāya namaḥ
śrī-raghunātha-dāsa-gosvāmī-carāṇebhyo namaḥ*

"Ofrezco mis respetuosas reverencias a los pies de loto de mi divino maestro espiritual (y a toda la línea de maestros espirituales)". "Ofrezco mi respetuosas reverencias a Śrī Krishna Chaitanya Mahāprabhu, quien es tan esplendoroso y refrescante como la luna". "Ofrezco mis respetuosas reverencias a los pies de loto de Śrīla Raghunātha dāsa Gosvāmī"

Introducción:

*vraja-dhāma nitya dhana, rādhā-Krishna dui-jana Lilāveśe Akatanu
Haiyā dhāma saha gauḍa-deśe, prakāṣa haila ese nija nitya pāriṣada
laiyā*

Estas dos personalidades divinas, Śrī Śrī Rādhā y Krishna, quienes constituyen el tesoro eterno de la morada sagrada de Vraja, se han vuelto un solo y único cuerpo divino (Śrī Chaitanya Mahāprabhu) debido a una absorción profunda en Sus propios pasatiempos amorosos. Trayendo consigo Su propia morada eterna y acompañados de Sus asociados íntimos, Ellos han descendido y se han manifestado de forma visible aquí mismo, en la tierra de Gauḍa-deśa».

*(mana tumi satya bali jāna) navadvīpa-gaurahari, nāma saṅkīrtana kari
premāmṛta gauḍe kaila dāna sannyāsera cala kari, nīlācala sei hari śrī
Krishna chaitanya yatiśvara*

(¡Oh Mente, sabes que esto es verdad!) En Navadvīpa, por nāma-saṅkīrtana, Śrī Gaurahari inundó la tierra de Gauḍa con ambrosía prema. Śrī Krishna Chaitanya, el Señor de sannyāsīs, viajó con renunciantes y residió en Nīlācala.

*dāmodara rāmānanda, laye kari parānanda guḍa-tattva jānāya kācche
raghunātha sei tattva, śikhāiyā paramārtha pāṭhailā śrī rūpera kācche*

Svarūpa Dāmodara Gosvāmī y Rāya Rāmānanda residieron con Él y sintieron una gran dicha. Ambos entendieron verdades confidenciales y Śrī Raghunātha Dāsa aprendió estos temas que conducen al objetivo más elevado. Luego lo enviaron a estar cerca de Śrī Rūpa Gosvāmī.

*śrī dāsa gosvāmī vraje, rūpa saha Krishna bhaje manaḥ śikṣā śloka
likhiyāche tā'hāra dāsera dāsa, haite yā'ra baḍa āsa e bhaktivinoda
akiñcana manaḥ-śikṣā bhāṣā gāya, yathā śuddha-bhakti pāya dayā kari
karena śravaṇa*

*En Vraja, Śrīla Dāsa Gosvami adoraba a Krishna en la asociación de Śrī Rūpa, y allí escribió los versos de **Manaḥ Śikṣā**. Este humilde Bhaktivinoda, que tiene una gran esperanza en su corazón, es el siervo de su siervo. Canta este comentario en **Manaḥ Śikṣa** y escúchalo amablemente, porque da puro **bhakti**.*

VERSO 1

*gurudeve vraja-vane, vraja-bhūmi-vāsī jane, śuddha-bhakte, āra vipra-
gaṇe iṣṭa-mantre hari-nāme, yugala bhajana kāme, kara rati apūrvā
yatane*

*El maestro espiritual, el bosque de Vraja, los residentes de Vraja-bhūmi, los devotos puros, el **brāhmaṇas**, el adorado **mantra**, el Santo Nombre de Hari, el deseo de adorar a la Pareja Divina – uno debe tratar de ganar un apego extremo por estos.*

*(dhari mana caraṇe tomāra) jāniyāchi ebe sāra, Krishna-bhakti vinā āra,
nāhi ghuce jīvera saṁsāra*

¡Oh mente, te agarro los pies! Ahora entiendo que esencialmente, sin **Krishna-bhakti**, nada destruirá a la **jīva** del ciclo de nacimiento y muerte repetidos (*saṁsāra*).

*karma, jñāna, tapaḥ, yoga, sakalai ta' karma-bhoga karma chāḍaite
keha nāre sakala chāḍiyā bhāi, śraddhā-devīra guṇa gāi, yā'ra kṛpā
bhakti dite pāre*

Las actividades frutivas, el conocimiento, las austeridades y el yoga son actividades de disfrute material. No hay nadie quien pueda liberarnos del **karma**. Oh hermano, deja de lado todas estas cosas y canta las glorias de Śraddhā Devī, cuya misericordia es la única que otorga **bhakti**.

*chāḍi' dambha anukṣaṇa, smara aṣṭa-tattva mana, kara tāhe niṣkapaṭa
rati sei rati prārthanāya, śrī dāsa-gosvāmī pāya, e bhaktivinoda kare
natī*

Oh mente, aleja el orgullo para siempre, recuerda estos ocho principios y cultiva sinceramente el apego por ellos. Orando por tal apego, Bhaktivinoda ofrece esta oración a los pies de Śrīla Dāsa Gosvāmī.

VERSO 2

*dharma bali vede yā're, eteka prāsaṁsā kare adharmā baliyā ninde yā're
tāhā kicchū nāhi kara, dharmādharmā parihara hao rata nigūḍha yāpāre*

Los **Vedas** habla de **dharma**, y son muy elogiados por eso y **adharmā** se considera blasfemia. Pero no se debe realizar ninguna de las dos cosas – evitar ambas **dharma** y **adharmā**. El verdadero compromiso de uno debe ser en aquello que es más confidencial.

*(yācchi mana dhari tava pāya) sei sakala parihari, vraja-bhūme vāsa
kari rata hao yugala-sevāya*

*(¡Oh mente, he venido y he agarrado tus pies!) Déjalo todo y reside en Vraja-bhūmi,
y con apego participa en el servicio a la Pareja Divina.*

*śrī śacīnandana dhane, śrī nandanandana sane eka kari karaha bhajana
śrī mukunda priya jana, gurudeve jāna mana tomā lāgi patita-pāvana*

*jagate prakṛta bhāi, tā'hā vinā gati nāi yadi cāo āpana kuśala tā'hāte
caraṇa dhari, tadādeśa sadā smari e bhaktivinoda deha bala*

*Adorad al tesoro supremo, al Hijo de Śacī y al Hijo de Nanda como uno solo. Oh
mente, debes saber que Śrī Gurudeva es muy querido por el Señor Mukunda y que
para ti, él es el salvador de los caídos. Oh hermano, en este mundo material, sin él,
nada se puede lograr. Ve a él y alcanza la verdadera felicidad. Sujétese de sus pies
de loto y recuerde siempre sus instrucciones. Esto es lo que dice Bhaktivinoda.*

VERSO 3

*rāgāveśe vraja-dhāma, vāse yadi tīvra-kāma thāke tava hṛdaya-bhitare
rādhā-Krishna -līlā-rasa, paricaryā sulālasa hao yadi nitānta antare*

*Si tienes un deseo intenso de residir en Vraja-dhāma para absorberte
profundamente en los sentimientos divinos, mantén ese sentimiento dentro de tu
corazón. Si eso se siente profundamente en su interior, entonces surgirá el
entusiasmo por servir a Rādhā-Krishna en Su līlā-rasa.*

*(bali tabe śuna mama mana!) bhajana caturovara, śrī svarūpa dāmodara
prabhu sevā yā'hāra jīvana sa gaṇa śrī rūpa jini, rāsa-tattva-jñāna-maṇi
līlā-tattva ye kaila prakāśa*

(¡Oh mente mía, escucha mis palabras!) Śrī Svarūpa Dāmodara era el más experto en el arte de **bhajana**, y el servicio al Señor era su vida misma. Junto con su socio, Śrī Rūpa, manifestó la riqueza del conocimiento de **rasa-tattva** y **līlā-tattva**.

**tā'hāra agraja bhāi, yā'hāra samāna nāi varṇila ye yugala-vilāsa sei
saba mahājane, spaṣṭa prema-vijñāpane smara mana tumi nirantara
bhaktivinodera natī, mahājana-gaṇa prati vijñāpita karaha satvara**

El hermano mayor de Śrī Rūpa (Śrīla Sanātana Gosvāmī Prabhu), que no era igual a ninguno, describió los pasatiempos de la Pareja Divina. Todas estas grandes almas manifestaron y describieron el amor por Krishna (**prema**). Oh mente, siempre debes recordar esto. Es la oración constante de Bhaktivinoda a estas grandes almas, “¡Por favor, reveladme esto pronto!”

VERSO 4

**Krishna -vārtā vinā āna, āsad-vārtā bali jāna sei veśyā ati-bhayaṅkarī śrī
Krishna viṣayā mati, jīvera durlabha ati sei veśyā mati laya hari**

Hay que saber que aquellos temas que no tienen nada que ver con Krishna son todos temas inútiles. Uno debería tener mucho miedo de una prostituta así ‘.’ Los pensamientos sobre el tema supremo, Śrī Krishna, son muy raros para la **jīva**, y esta prostituta te robará la mente.

**(śuna mana, bali he tomāya!) mukti nāme śārdūlinī, tā'ra kathā yadi
śuni sarvātmā-sampati gili-khāya tad ubhaya tyāga kara, mukti-kathā
parihara lakṣmīpati-rati rākha dūre**

(¡Oh mente, escucha amablemente mis palabras!) Se sabe que la liberación es como una tigresa, y si escuchas temas sobre esto, tu propio ser y tus bienes serán devorados. Abandone ambos (las charlas mundanas y los temas sobre la liberación)

y abandone todas las discusiones sobre *mukti*. ¡Incluso mantén a raya la atracción por Lakṣmī-pati (Señor Nārāyaṇa)!

*se rati pravaḷa ha'le, paravyome deya phele nāhi deya vāsa vraja-puro
vraje rādhā-Krishna rati, amūlya-dhanada ati tāi tumi bhaja cira-dina
rūpa-raghunātha pāya, sei rati prārthanāya e bhaktivinoda dīna-hīna*

Si aparece tal atracción, uno será arrojado a Vaikuṇṭha. Esto nunca te dará residencia en Vrajapura. La atracción hacia Rādhā- Krishna en Vraja proporciona una riqueza inestimable. Debéis adorarlos por el resto de vuestros días. Este Bhaktivinoda, el más caído y miserable, reza a los pies de Śrī Rūpa y Śrī Raghunātha por tal atracción.

VERSO 5

*kāma krodha lobha moha, mada matsaratā saha jīvera jīvana pathe basi
āsac-ceṣṭā rājju phāñse, pathikera dharma nāṣe prāṇa la'ye kare
kaṣākaśī*

La lujuria, la ira, la codicia, la ilusión, el orgullo y la envidia acechan en el camino para cada *jīva*. Los atan con las cuerdas de sus malas acciones y la virtud de tales viajeros es destruida. Los estrangulan y les quitan los aires de vida.

*(mana, tumi dhara vākya mora) ei saba bātapāḍa, atīśaya durnivāra
jakhana ghiriyā kare jora āra kichu nā kariyā, vaiṣṇavera nāma laiyā
phukāriyā ḍāka uccharāya*

(¡Oh mente, por favor presta atención a mis palabras!) Todos estos pícaros son extremadamente difíciles de someter cuando se unen y te rodean. No hay nada más que hacer excepto tomar el nombre de los Vaiṣṇavas y llamarlos en voz alta.

*baka-śatru senā-gaṇe, kṛpā kari nija-jane yā'te kare uddhāra tomāya
bātapāḍa chāya jana, āsat-ceṣṭā rajju-gaṇa diyā gale karila bandhana
prāṇa-vāyu gata prāya, rūpa raghunāṭha hāya kara bhaktivinoda
rakṣaṇa*

“¡Oh soldados de Aquel que es enemigo de Bakāsura, ten piedad de mí, que soy tu siervo! ¡Soy tuyo, por favor levántame! Estos seis pícaros, junto con sus cuerdas de malas acciones, me han atado fuertemente alrededor del cuello. Oh Rūpa-Raghunātha, mis cabellos están abandonando rápidamente mi cuerpo – por favor protege a Bhaktivinoda.”

VERSO 6

*kāma krodha-ādi kari, bāhire se saba ari ācche eka gūḍha-śatru tava
kapaṭatā nāma tā'ra, tā're kuṭināṭi bhāra khara-mūrti parama kaitava*

“¡Oh mente! ¿Cómo puede el amor puro y sagrado por la Pareja Divina tocar mi corazón mientras la desvergonzada prostituta del deseo de prestigio [pratiṣṭhāśā] siga bailando en él? Escucha este secreto: sirve siempre al líder de los comandantes del ejército del Señor [el Gur]. Él purificará tu corazón y despertará tu amor eterno”).

*(ore mana gūḍha kathā dhara) sei khara-mūtre bhūle, snāna kari
kūtūhale pavitra baliyā mane kara vane vā gr̥he vā thāka, sei khare dūre
rākha yā'ra mūtre tumi āmi jvali*

(¡Oh, ojo, por favor presta atención a este tema confidencial!) Es sorprendente que te bañes en engaños, olvidando que es orina de burro, creyendo que en realidad te está purificando. Ya sea que residas en el bosque o en la casa, mantente lejos de ese asno , cuya orina nos quema tanto a ti como a mí.

*chāḍiyā kāpaṭya-vaśa, yugala-vilāsa-rasa sāgare karaḥa snāna keli
rūpa-raghunātha pāya, e bhaktivinoda cāya dekhite yugala rasa-sindhu
jīvana sārthaka kare, sarva-jīva citta liebre sei sāgarera eka bindu*

*Debes renunciar a tu disfraz engañoso, probar los pasatiempos de la Divina Pareja y bañarte en el océano de sus juguetonas travesuras. Viendo el océano de Rādhā-Krishna **rasa**, Bhaktivinoda desea lo que Rūpa y Raghunātha han logrado. La vida de uno está verdaderamente plena y la mente de cada **jīva** es robado simplemente por una gota de ese océano.*

VERSO 7

*kapaṭatā haile dūra, praveśe primera pūra jīvera hṛdaya dhanya kare
ataeva bahu yatne, ānibāre prema-ratne kāpaṭya rākhaha ati dūre*

*Manteniendo lejos el engaño, la tierra del amor puede entrar y bendecir el corazón de la **jīva** . Así, con gran atención, recogiendo las gemas de **prema**, la hipocresía se mantiene lejos.*

*(śuno mana nigūḍha vacana) pratiṣṭhāśā-dhrṣṭādhama, caṇḍālinī hṛde
mama yata kāla karibe nartana kāpaṭya tadupapati, nā chāḍibe mama
mati śva-pacinī yāhe haya dūra*

(Escucha, oh mente, mis graves palabras) El deseo de prestigio es obstinado y vil, y reside en mi corazón como una mujer devoradora de perros de clase baja. ¿Durante cuánto tiempo seguirá bailando allí? No puedo dejar de lado a esta amante engañosa, aunque esta bruja devoradora de perros debería mantenerse muy, muy lejos.

*tad-arthare yatana kari, prabhu-preṣṭha-pada dhari sevā tumi karaḥa
pracura te'ha prabhu senāpati, vikrama kariyā ati śva-pacinī saṅga*

*chāḍāiyā rādhā-Krishna prema-dhane, dibe kabe akiñcane bale
bhaktivinoda kāṇḍiyā*

La mejor manera de lograrlo es aferrarse a los pies de quien es más querido por el Señor. Debes prestarles servicio constantemente. El que es el general del Señor tiene gran fuerza y ahuyentará la asociación de esa mujer devoradora de perros. Llorando, Bhaktivinoda dice: “¿Cuándo darás ese amor divino por Rādhā- Krishna a esta alma insignificante?”

VERSO 8

*vraja-bhūmi cintāmaṇi, cidānanda ratna-khaṇi yathā nitya rasera
vilāsa jīve diba gūḍha dhana, cinti Krishna vṛndāvana jaḍe āni karila
prakāśa*

La tierra sagrada de Vraja está hecha enteramente de cintāmaṇi (sustancia espiritual que concede los deseos) y es una mina inagotable de las joyas de la bienaventuranza y la conciencia espiritual, donde los pasatiempos del rasa eterno se celebran continuamente. Con el único fin de entregar a las almas caídas (jīvas) este tesoro tan oculto, Śrī Krishna contempló Su propio Vrindāvana y lo trajo a este plano material, manifestándolo ante nuestros ojos».

*(Krishna mora dayāra-sāgara) tumi mana vraja-dhāma, bhrami bhrami
abhirāma ḍāka Krishna haiyā kātara avidyā vilāsa-vaśe, chile tumi
jaḍa-rase duṣṭatā hṛdaye pāila sthāna*

(¡Mi Krishna es un océano de misericordia!) Oh mente, encuentra placer en vagar por todo Vraja-dhāma y llama a Krishna con gran sentimiento. Controlado por los caprichos de la ignorancia, viniste y me diste gusto por la mundanidad e hiciste de mi corazón una morada de maldad.

*hai'le tumi śaṭha-rāja, bhulile āpana kāja hṛdaye barile abhimāna ebe
upadeśa śuna, gāiyā yugala-guṇa veṣṭhe veṣṭhe karaha rodana*

Te has convertido en el rey de los hipócritas, oh mente! Has olvidado por completo tu verdadero deber y has entronizado el falso orgullo en medio de tu corazón. ¡Escucha ahora mismo mi instrucción: ponte a cantar las cualidades de la Divina Pareja y, momento a momento, llora amargamente por tu condición!».

*dayā kari giridhara, śuniyā kākuti-svara tabe doṣa karibe śodhana
ujjvala-rasera prīti, śrī rādhā-bhajana-nīti anāyāse divena āmāya rūpa-
raghunātha más, kṛpā kari ataḥpare ei tattva gopane śikhāya*

Oh Elevador de la colina Govardhana, ten piedad de mí y escucha mis humildes palabras – por favor purifícame de mis faltas. Amor por los divina melosidad amorosa (ujjvala-rasa) es la manera de adorar a Śrī Rādhā, y puedes otorgármelo muy fácilmente. ¡Oh mi Rūpa y Raghunātha! Por favor, da tu misericordia de esta manera y enséñame esta verdad confidencial.

VERSO 9

*vraja-vana sudhākara, vraja-vanera īśvara vrajeśvarī āmāra īśvarī
lalitā tā'hāra sakhī, tulya tā'ra nāhi likhi viśākhā śikṣikā-pada dhari*

«Aunque Śrī Krishna es la luna llena nectarina y el Señor absoluto de los bosques de Vraja, ¡la Reina de Vraja, Śrīmatī Rādhārāṇī, es mi única Dueña y Soberana! Śrī Lalitā es Su amiga más íntima, y no existe nadie en toda la existencia que sea igual a ella. Y Śrī Viśākhā asume la posición de mi maestra instructora eterna, guiando cada uno de mis pasos».

*(e bhāve bhāva ore mana!) rādhā-kunḍa sarovara, govardhana girīśvara
rati-prada tattva tadīkṣaṇa vraje gopī-deha dhari, mañana āśraya kari
prāpta sevā kara sampādana*

(¡Oh mente, trata de comprender mis sentimientos!) El lago de Śrī Rādhā-kuṇḍa, la mejor de las colinas, Śrī Govardhana – incluso echar un vistazo a estas cosas esenciales proporciona placer divino. Suponiendo la forma de *vraja-gopī*, refugiarse de un *mañjarī*. Habiendo alcanzado el servicio divino, sírvelos adecuadamente.

*mañjarīra kṛpā ha'be, sakhīra caraṇa pā'be sakhī dekhāibe nitya-dhana
prahare prahare āra, daṇḍe daṇḍe sevā-sāra kariyā yugala-dhane ḍāka
sakala anārtha jā'be, cid-vilāsa-rāsa pā'be bhaktivinodera kathā rākha*

Únicamente cuando recibas la misericordia de las *mañjarīs*, podrás alcanzar el refugio de los pies de loto de las *sakhīs*. Es esa *sakhī* quien te mostrará y te entregará el tesoro eterno. Por lo tanto, momento a momento, hora tras hora, dedícate a la esencia del servicio y clama con el corazón al divino Yugala. Haciendo esto, todas tus impurezas y distracciones se desvanecerán por completo y alcanzarás el rasa de Sus pasatiempos espirituales. ¡Atendiendo con firmeza este consejo de Bhaktivinoda!».

VERSO 10

*saundarya-kiraṇa-mālā, jine rati gaurī līlā anāyāse svarūpa vaibhave
śacī lakṣmī satyabhāmā, yata bhāgyavatī rāmā saubhāgya-balane
parābhave*

Los espléndidos rayos de belleza que emanan de la forma divina de Rādhā derrotan fácilmente a las diosas Rati, Gaurī y Līlā. Śacī, Lakṣmī, Satyabhāmā y tantas damiselas hermosas y afortunadas son derrotadas por el poder de Su buena fortuna.

*(bhaja mana caraṇa tā'hāra) candrāvalī mukha yata, navinā nāgarī-śata
vaśīkāre kare tirāṣkāra se je Krishna prāṇeśvarī, Krishna prāṇāhlādakarī
hlādinī svarūpa śakti satī*

(¡Oh mente, adora los pies de Ella!) Śrīmatī Rādhārāṇī eclipsa y supera por completo a cientos de jóvenes y hermosas heroínas de Vraja, incluso a aquellas lideradas por la mismísima Candrāvalī, en su capacidad para cautivar y controlar el corazón de Krishna. Porque Ella es, de manera única y absoluta, la Reina de la vida de Krishna, la que inunda Su alma de deleite y la manifestación pura y casta de Su propia potencia interna de bienaventuranza (hlādinī-śakti)»

*tā'hāra caraṇa tyaji, yadi Krishna -candra bhaji koṭi-yuge Krishna gehe
gati sakhī-kṛpā bhelā dhari, prema-sindhu-mājhe carī vṛṣabhānu-
nandinī caraṇe kabe vā paḍiyā ra'va, īśvarīra kṛpā pā'ra gaṇita haiba
nija-jane*

«Si alguien abandona los pies de loto de Śrīmatī Rādhārāṇī para adorar únicamente a Krishna de forma independiente, su único destino —incluso después de millones de eras de esfuerzo— será alcanzar una posición ordinaria en la morada de la opulencia de Krishna. Pero si uno se sostiene firmemente de la balsa de la misericordia de las sakhīs, podrá navegar con seguridad en medio del océano del prema directo hacia los pies de loto de la hija de Vṛṣabhānu. ¡Oh! ¿Cuándo llegará ese día en que caiga postrado ante los pies de mi Reina, reciba Su gracia y sea contado finalmente como uno de Sus sirvientes íntimos?».

VERSO 11

*vrajera nikuñja-vane, rādhā- Krishna sakhī-sane līlā-rase nitya thāke
bhora sei dainandina-līlā, bahu bhāgyera ye sevilā tāhāra bhāgyera baḍa
jora*

En los bosques de Vraja, Rādhā-Krishna y las sakhīs permanecen eternamente absorbido por los pasatiempos de rasa. Aquellos que tienen la mayor suerte de servir en estos pasatiempos continuos, su fortuna es más que grande.

*(mana, yadi cāo sei dhana) śrī rūpera saṅga la'ye, tāra anucarī ha'ye kara
tā'ra nirdiṣṭa bhajana hṛdaye rāgera bhāve, kālocita sevā pā're sevā rāse
rahibe majiyā*

*(Oh mente, si deseas alcanzar este tesoro) En la asociación de Śrī Rūpa, permanece
como su sirvienta y sigue y sigue sus instrucciones bhajana. Con el corazón lleno
de un estado de ánimo de amor espontáneo, realiza tu servicio en el momento
adecuado y permanece absorto en las melodías del divino sevā.*

*bāhire sādhana deha, karibe bhajana geha niḥsaṅge vā sādhu-saṅga layā
yugala-pūjana-dhyāna, nati, śruti, saṅkīrtana pañcāmṛte seva
govardhane rūpa-raghunātha pāya, bhaktivinoda cāya dṛḍhamati y rūpa
bhajane*

«Externamente, utilizando este cuerpo de práctica, uno debe establecer su lugar de adoración, ya sea en reclusión solitaria o tomando el refugio de la santa compañía de los devotos. Mediante los cinco elixires nectarinos —la adoración al Yugala, la meditación, el ofrecer reverencias, el escuchar las glorias y el saṅkīrtana— uno debe rendir servicio en Śrī Govardhana. A los pies de loto de Rūpa y Raghunātha, Bhaktivinoda solo ruega por una cosa: alcanzar una determinación inquebrantable en este método de adoración revelado por Śrīla Rūpa Gosvāmī».

Así termina el Manaḥ Śikṣā Bhāṣā de Śrīla Bhaktivinoda Ṭhākura



Paramakaruna Sri Chaitanya Sridhar Govinda Seva Ashram, Caracas, Venezuela



Dirección: Calle Tuy con Calle Chama, Quinta PARAMAKARUNA. Colinas de Bello Monte. Caracas Telf.: 0212-7541257 0414-3371793

OR Dirección



QR Pagina Web



manaḥ-śikṣā-daivata-mada-madhu-pateḥ kāvya-madhuraṁ
yaḥ paṭhet prayataḥ samakṣaṁ śrī-rūpānuga-caraṇe
sa rādhā-kṛṣṇānāṁ parama-rasa-lālasa-bhavanaṁ
labhate rati-mati-rasālasa-rasikāṁ

""Quien lea y medite con sinceridad en estas dulces instrucciones del manaḥ-śikṣā bajo la guía y el refugio del Gurú en la línea de Śrī Rūpa Gosvāmī, recibirá lo más elevado del servicio y amor eterno en los pasatiempos íntimos de Śrī Śrī Rādhā y Kṛṣṇa, despertando así un profundo apego divino y una inteligencia espiritual pura."

Śrīla Raghunātha dāsa Gosvāmī